



**Universidad Nacional Autónoma De Nicaragua, Managua
Unan-Managua
Facultad de Humanidades y Ciencias Jurídicas
Departamento de Historia
Carrera Historia**

**Trabajo Monográfico Para Optar Al Grado De Licenciado En Historia:
Memorias de la Insurrección en el Barrio San Judas (1970-1980).**

**Autor: Br. Jarevt Amir Reyes Amador
Tutor: Dr. Luis Alfredo Lobato Blanco**

Managua, junio de 2019

DEDICATORIA

A todos y cada uno de los hombres y mujeres que por su fuerza combativa lograron derrocar al régimen Somocista, ese acontecimiento que a pesar del tiempo vale la pena que sea recordado.

Dedico este trabajo especialmente a Rosa María Alvarado Medrano (Q.E.P.D.) quien me acompañó en todo momento; mi segunda madre, mi consejera, confidente y mi mejor amiga por ella y por mi familia pude salir adelante y ser una mejor persona, crecer emocionalmente y madurar en el ámbito profesional, Que Dios la tenga en su santo reino (Q.E.P.D.). A pesar de que ya no se encuentra presente este pequeño pero muy sentido homenaje es para tí abuela bien dicen que solo se muere cuando se olvida y yo no lo haré nunca.

AGRADECIMIENTOS

A Dios:

Por haberme permitido culminar uno de mis propósitos brindándome cada día la oportunidad de vivir y luchar por ver consumado este pequeño pero merecido esfuerzo.

A mis padres:

Uguett de los Ángeles Amador Alvarado mi madre, mujer luchadora que por su dedicación y motivación constante pude seguir sin declinar ni un solo momento a pesar de las adversidades. Gerardo Javier Reyes Palacios por su apoyo incondicional a pesar de la distancia, por sus buenos consejos y por qué ambos nunca dejaron de creer y confiar en mí.

A mi tutor:

El Dr. Luis Alfredo Lobato Blanco por haber sido mi guía durante todo este largo proceso pero que, con su ayuda, motivación y su valioso tiempo pudo contribuir a que este proyecto de investigación culminara.

A la Dra. Jilma Romero Arrechavala y la Lic. Dayra Vanessa Blanco Sánchez:

Por ser bastiones importantes en mi formación profesional y haberme acompañado durante estos 5 años de ardua labor, esfuerzo, sacrificio y sudor.

A la maestra Ligia Galeano Rueda, Luis Javier Gaitán Lugo y Salvador Gutiérrez Buschting

Maestros que con sus consejos contribuyeron a que pudiese continuar con este proyecto cuando sentí que no podía y que quise tirar la toalla, motivándome en todo momento.

ÍNDICE

	Páginas
1 Resumen	07
2 Introducción	08
I Capitulo Nicaragua en el contexto latinoamericano	26
1.1.1. Antecedentes de la lucha revolucionaria	27
1.1.2. El barrio San Judas y sus orígenes	41
1.1.2.1. Vida cotidiana (1970-1979)	43
1.1.2.2. Servicios básicos	45
1.2. Recreación	48
II Capitulo San Judas en el proceso insurreccional: involucramiento y accionar de la población	51
2.1. Estructuras Organizativas	52
2.1.2. C.E.B. Comunidades Eclesiales de Base	53
2.1.2.1. Casas de Seguridad	56
2.1.3. GPP Guerra Popular Prolongada	57
2.1.4. Terceristas	61

2.1.5. Proletarios	62
Capítulo III	
2.1.6. M.O.L.I.N.O.S.	59- 74
Fortaleciendo la identidad y la memoria histórica: Aspectos teóricos- metodológicos y los personajes claves del barrio San Judas en la insurrección.	82
3.1.1. <i>Aspectos teórico- metodológicos sobre la memoria</i> Relación entre la memoria colectiva y la historia.	83
3.1.2. Vínculos entre la memoria y la identidad cultural	87
3.1.3. La memoria y su relevancia en la participación de las masas populares, parte de los procesos históricos y agentes de cambio social.	91
3.2. Héroes y mártires	93
3.2.1. Placas conmemorativas	96
3.2.2. Madres de combatientes caídos	98
3.2.3. Casa de las madres de los caídos	99
3.2.4. Colaboradores activos	106
Conclusiones	107
Bibliografía y fuentes	110
Anexos	114- 126

SIGLAS Y TÉRMINOS MÁS UTILIZADOS

SIGLAS:

ASD: Anastasio Somoza Debayle

A.T.C.: Asociación de Trabajadores del Campo

AMPRONAC: Asociación de Mujeres para la Problemática Nacional

BECAT: Brigadas Especiales Contra Terroristas

BPR: Brigadas Populares Revolucionarias

C.D.C.: Comités de Defensa Civil

CEB: Comunidades Eclesiales de Base

EEBI: Escuela de Entrenamiento Básico de Infantería

FAO: Frente Amplio Opositor

FER: Frente Estudiantil Revolucionario

FSLN: Frente Sandinista de Liberación Nacional

FPN: Frente Patriótico Nacional

GN: Guardia Nacional

GPP: Guerra Popular Prolongada

CAP: Comandos de Acción Popular

CRP: Comités Revolucionarios Populares

MPU: Movimiento Pueblo Unido

OSN: Oficina de Seguridad Nacional

UDEL: Unión Democrática de Liberación

RESUMEN

El presente trabajo monográfico titulado: **Memorias de la Insurrección en el Barrio San Judas (1970-1980)**, representa un requisito para optar al grado de licenciado en Historia, enfocado en la línea de investigación de los Movimientos Sociales, valorando principalmente la participación de sus habitantes, así como la identificación de las formas organizativas y las acciones llevadas a cabo por los pobladores del Barrio.

El desarrollo de esta temática se centra en el rescate de la memoria histórica del barrio San Judas, en la que interaccionan los aspectos humanos, culturales y políticos, proceso en el cual el objeto y sujeto de la misma son los pobladores, concibiéndolos como los principales protagonistas en un entorno integral y un tiempo determinado. No sólo encierra la fecundidad de un nuevo conocimiento; sino que responde a una problemática en la que se ve involucrada la sociedad misma.

La metodología utilizada en la investigación obedece principalmente al análisis histórico - lógico el que hace referencia a la génesis misma de los problemas históricos, al igual que la utilización y aprovechamiento de las técnicas brindadas por la Historia Oral como método imprescindible y base para el soporte del trabajo desarrollado. Entre las demás técnicas aplicadas se encuentran la revisión bibliográfica, de fuentes hemerográficas y la aplicación de la entrevista, siendo esta la mayor fuente de recopilación de la información, a través de la formulación de una guía estructurada de preguntas, que permitan el entendimiento y consolidación de la información encontrada (sustentación de las fuentes).

INTRODUCCIÓN

El presente trabajo monográfico había sido denominado en un inicio de manera general con el tema: Los Movimientos Insurreccionales en Managua para el derrocamiento de la Dictadura Militar Somocista. Con el fin de una mejor comprensión de la temática, delimitación del mismo, y alcanzar su desarrollo se enfatizará de forma específica en: *Memorias de la Insurrección en el Barrio San Judas (1970-1980)* ya que representa uno de los procesos que dejaron una pauta en la historia de nuestro país y de manera más puntual y específica nuestra capital.

El barrio San Judas ubicado en la zona suroccidental de la capital, de manera más limitada en el actual distrito III del departamento de Managua, fue uno de los barrios que tuvo un gran significado histórico, debido a su participación en los movimientos insurreccionales que se organizaron en la ciudad para el derrocamiento de la Dictadura Militar Somocista entre 1970-1979.

Constituye el objeto de estudio de este trabajo monográfico Valorar la participación de los pobladores del Barrio San Judas, municipio de Managua y su intervención en los movimientos insurreccionales. Objetivos centrales de la misma son, en primer lugar, referir los antecedentes de la lucha revolucionaria en Nicaragua; en segundo lugar, describir el involucramiento y accionar de los pobladores del Barrio San Judas en los movimientos insurreccionales; finalmente en tercer lugar, reconstruir la identidad y la memoria histórica de los personajes claves del Barrio San Judas en la insurrección.

El planteamiento de esta investigación persigue como meta fundamental el aporte al campo científico de la Historia, como base para futuras investigaciones que contemplen esta temática; sin deponer la faceta humanista y multidisciplinaria por la que debería ser caracterizado un profesional comprometido con esta ciencia, ya que encierra en su eje principal el rescate de las experiencias vividas a través del testimonio brindado por los mismos, siendo estos el fundamental soporte y matriz base para el desarrollo de la temática.

Es válida y pertinente la aclaración de que el propósito de desarrollar esta temática no solo encierra la fecundidad de un nuevo conocimiento, que responda a una problemática en la que se ve involucrada la sociedad misma como agente dinamizador y protagonista; de igual forma destacar el papel de los científicos sociales en su devenir profesional.

El desarrollo de esta línea investigativa relacionada con los *Movimientos Sociales* , tiene su principal relevancia en el rescate fehaciente y objetivo de la memoria histórica siendo el **Barrio San Judas**, el espacio seleccionado para el presente estudio dado que la investigación misma exige que deba ser tratada bajo todas las percepciones posibles, determinando así la confluencia e interacción de los aspectos humanos, culturales y políticos, proceso en que el objeto y sujeto de la misma son los pobladores concibiéndolos como los principales protagonistas en un entorno integral.

El trabajo se estructura en tres apartados. Un primer capítulo titulado **Nicaragua en el contexto latinoamericano** en el que se abordará principalmente los acontecimientos más relevantes que marcaron un hito para el proceso Revolucionario nicaragüense, así como los orígenes del barrio San Judas puntualizando aspectos como vida cotidiana, servicios básicos y las formas de recreación y ocio que existían en el barrio.

El segundo capítulo **San Judas en el proceso insurreccional: involucramiento y accionar de la población**. En él se estudiará principalmente el trabajo político e ideológico que los habitantes del Barrio San Judas, siendo parte activa de las estructuras organizativas, realizaban con el objetivo de hostigar a la Guardia Nacional por medio de mítines, la conformación de las diversas células de organización que tuvieron lugar en el barrio, así como la reagrupación de los pobladores en cada una de las mismas.

Por otro lado, se dilucidará la existencia de dichas estructuras organizativas, partiendo que el barrio contó con la presencia de las tres tendencias del FSLN, así como también la célula conocida como M.O.L.I.N.O.S, las C.E.B. o comunidades eclesiales de base

y otro punto a destacar es la ubicación de las casas de seguridad donde se planeaban las acciones a llevarse a cabo en vista de hostigar a la Guardia Nacional.

El tercer y último capítulo **Fortaleciendo la identidad y la memoria histórica: Aspectos teóricos-metodológicos y personajes claves del barrio San Judas en la insurrección** se abordan algunos aspectos teóricos y metodológicos sobre la memoria y su relación con las masas populares, así como su vinculación con la identidad cultural enlazando la memoria colectiva con la ciencia histórica.

Así también destaca a los principales combatientes que participaron de manera activa; los dirigentes del frente interno que se encontraban en el barrio, el papel que jugaron los colaboradores históricos en pro de la lucha insurreccional, dar a conocer quiénes fueron los héroes y mártires caídos en el barrio San Judas, quienes en la actualidad siguen trabajando como colaboradores activos del FSLN; también constatar si en realidad existe o no una verdadera identidad revolucionaria y si esta a su vez sigue intacta en la memoria de todos y cada uno de las y los participantes que fueron claves para derrocar al sistema opresor en la llamada Ofensiva Final.

La base de la información utilizada en el planteamiento de estas ideas obedece desde el punto de vista metodológico al análisis histórico – lógico, el que hace referencia a la génesis misma de los problemas históricos, al igual que la utilización y aprovechamiento de las técnicas brindadas por la historia oral como método imprescindible siendo la entrevista grabada una de las principales fuentes que recopila el testimonio de los y las informantes auxiliándose a su vez, de la ficha de consentimiento informado en la que se plasma la autorización del entrevistado para utilizar el testimonio para los fines de la investigación que se está realizando, las fichas de contacto en donde se recoge los datos personales del informante y la guía de entrevistas individuales, tipo taller y la guía para la realización de historias de vida mismas en las que se acopla de acuerdo a las características del informante y la realidad del entorno en el que se pretende acopiar toda la información que sea posible para soporte del trabajo a desarrollar.

El fichaje documental es de suma importancia a lo largo del proceso investigativo, es por ello que han sido empleadas fichas textuales y de contenidos, también las fichas de resumen considerando pertinente aclarar que, ya finiquitando el presente trabajo, fueron encontradas nuevas fuentes bibliográficas que por la naturaleza y aporte de la información contenida tuvieron que ser necesariamente retomadas para reforzar aún más los capítulos que componen este proyecto investigativo.

Gerardo Necochea y Mario Camarena Ocampo, con su obra **Reconstruyendo nuestro pasado: Técnicas de historia oral**: el que ofrece un instrumento muy útil para la reconstrucción de la historia a través de la oralidad, ya que sirve como estrategia de difusión, gestión y conocimiento de la historia de nuestros pueblos. Esboza que la oralidad, se basa en una serie de pasos a ejecutar para el estudio del tema con la ayuda de la entrevista, una técnica fundamental y decisiva de instrucción y concientización.

De igual manera, en el Centro de Difusión de las Humanidades (CDIHUM) de la UNAN-Managua, se localizaron fuentes sobre la temática de estudio que fueron de utilidad para el contexto histórico de la investigación a saber:

Barreto Pérez, Pablo Emilio (2008). Insurrección Sandinista victoriosa en Managua y Repliegue táctico de Managua a Masaya. Esta es una compilación en la que el autor identifica, valora y explica el papel de los barrios que participaron en el movimiento insurreccional u ofensiva final ocurrido en la capital en 1979, en el contexto del proceso revolucionario, que tomó fuerza cada vez más ante la reacción del pueblo nicaragüense en sus diversas escalas sociales.

Núñez, Orlando (2009) La Revolución Rojinegra. Esta obra representa un testimonio analítico del proceso revolucionario en Nicaragua, en un período de 30 años. Lucha que se llevó a cabo inspirado en el ideal de Sandino el que se mantiene hasta la actualidad, un proceso que relata la expulsión de las tropas norteamericanas, el derrocamiento de la Dictadura Somocista y la lucha contra el sistema político impuesto por las grandes metrópolis que controlaban en su momento el orden económico a nivel mundial.

Con el análisis de estos estudios antes mencionados, se logró identificar y contrastar de cierto modo lo planteado en el desarrollo de sus líneas, lo que destacan diversos autores, permite identificar la percepción, ubicación y demarcación del espacio y cronología que se ha retomado en el tema de estudio, para que la extensión de estas ideas, sean un objetivo medible llegado el momento de culminar la investigación.

Además, se ha retomado la obra de **Ortega Saavedra Humberto (2013) La Odisea por Nicaragua**, Compendio histórico, en el que se desarrolla bajo el orden cronológico una serie de acontecimientos y hechos que marcaron el camino de formación del estado-nación-república a como hace referencia el autor.

El mismo está integrado por tres partes en las que aborda de manera “muy comprimida” desde el protectorado norteamericano hasta la lucha anti somocista con la insurrección popular que encabezaba el Frente Sandinista el 19 de julio de 1979, concluyendo con la reflexión y valoración de la guerra de los años 80.

La presente obra en mención fue de gran utilidad para el planteamiento de estas ideas, puesto que aporta una noción sobre el contexto en el que se desarrolló la revolución como un proceso a largo plazo, que logró alcanzar los objetivos propuestos.

En el Instituto de Historia de Nicaragua y Centroamérica (IHNCA-UCA) de la Universidad Centroamericana, fueron consultadas fuentes de interés para el desarrollo de estas ideas, siendo de vital importancia para el abordaje de la temática, artículos de periódicos de la época, como La Prensa, Novedades, Barricada y diversas revistas; destacando los siguientes autores:

Ferrero Blanco, María; (2013) La Nicaragua de los Somoza (1936-1979) es en esencia, una historia política y económica de la etapa presidida por los Somoza. En él se desarrolla, con una extensa documentación, tanto la evolución de la dictadura, como la de los movimientos de oposición, todo ello inserto en una realidad socioeconómica compleja y caracterizada por una extrema desigualdad e ilegalidad jurídica.

Es de considerarse elemental para el desarrollo del contexto histórico de uno de los capítulos objeto de la presente investigación, puesto que expone, corroborando lo antes referido, los hechos más relevantes ocurridos bajo la dictadura Somocista.

Ortega Saavedra, Humberto; (2004) La Epopeya de la Insurrección. En esta obra Humberto Ortega, hace un recorrido por la historia de Nicaragua en el siglo XX, enfatizado en el análisis histórico de la Dictadura Somocista desde su ascenso al poder hasta la lucha que derrocó el régimen militar. Señalando su participación activa en todo momento, instaurando una de las tendencias base del FSLN, ideales que conllevaron a la insurrección como parte de esa ofensiva final, la que significaría el golpe que acabaría con la opresión en que se encontraba nuestro país después de un largo período del poderío Somocista.

Asimismo, la concepción del autor al respecto de la óptica en la que se encuentra perfilada esta investigación, es de considerarse como vital para el desarrollo de estas ideas puesto que en este compendio se refleja de modo detallado las estructuras organizativas de las distintas células que conformaban el FSLN.

Baltodano, Mónica; (2011) Memorias de la Lucha Sandinista: El Crisol de las Insurrecciones: Las Segovias, Managua y León (segundo tomo). Una compilación de carácter histórico que consta de cuatro tomos, en los que la autora, persigue como objetivo el aporte a la Historia Oral a través de los testimonios brindados por los protagonistas de la lucha revolucionaria, que tuvo lugar en el país y que se encuentra muy arraigado en las vivencias de las y los participantes directos de los hechos históricos.

Sin embargo, es de considerarse de igual manera, que uno de los objetivos de este trabajo tan abarcador y profundo, hace hincapié en el aporte al rescate de la memoria histórica.

En particular es de tomar en cuenta el segundo tomo **El Crisol de las Insurrecciones: Las Segovias, Managua y León** puesto que es pertinente su consulta debido al espacio en que se encuentra delimitada la investigación y el carácter de la misma, sin dejar a un lado el respaldo y aporte de los demás tomos, como parte substancial para

conocer y acotar un poco más el contexto en el que se desarrolló la lucha a nivel nacional.

Mojica, Orson (2014) Nicaragua (1979-1990): La Revolución Abortada. Es un balance crítico de las acciones tomadas en favor del proceso revolucionario que tuvo lugar en Nicaragua a lo largo de varias décadas en el que el autor expresa de manera abierta las ventajas y desventajas de las políticas implementadas por la dirección sandinista. De igual forma desglosa ampliamente los motivos por los cuales la revolución nicaragüense se vio afectada en el contexto de la región centroamericana.

Tourain, Alain (2006) “La Juventud como movimiento Social en Latinoamérica”. Artículo publicado en la revista de la CEPAL en la que el autor aborda y especifica a través de una delimitada y puntual serie de procesos y acontecimientos ocurridos en Latinoamérica en el siglo XX, particularmente la participación e involucramiento de los jóvenes en un contexto que se vio marcado por la crisis de la oligarquía hecho que tiene por año de datación 1920 culminando así en la década de los 60.

El autor destaca a la juventud latinoamericana, enfocando que sus principales aportes se dieron a través de la literatura y la necesidad de un cambio en el sistema político, y que, de igual forma incidió la similitud de los rasgos estructurales de la sociedad.

Martí, Salvador; (1997) Nicaragua: “La Revolución Enredada” (1979-1990). Es un sumario de carácter histórico que consta de dos partes; la base primordial en que se condensa uno de los períodos más decisivos y relevantes de la historia de Nicaragua en el siglo XX. Al proceso que hace alusión es la Revolución Popular Sandinista, obra que es una síntesis consumada en el que se aborda sobre el proceso revolucionario en todo su auge hasta llegar a su punto cumbre, continúa con el recuento a partir de la actitud tomada por los campesinos o “contras” en rechazo a la nueva organización política.

También es de considerarse exponer que esta obra, si bien analizan una misma realidad nacional desde dos ángulos y experiencias distintas, no se contradicen. Al contrario, podría decirse que se complementan.

Concluyendo con la búsqueda heurística a lo largo del presente proyecto investigativo mismo que hoy en día se convirtió en trabajo monográfico para optar al grado de Licenciado en Historia, fueron consultadas tres nuevas fuentes bibliográficas que consumaron sustancialmente un aporte para el desarrollo de los capítulos que componen el índice temático de la investigación en su fase final.

Una de ellas fue la obra del sociólogo Orlando Núñez, titulada **La Insurrección de la Conciencia** en la que se abordan aspectos de la experiencia del FSLN como vanguardia revolucionaria que respaldaría las demandas del pueblo pero desde una perspectiva crítica tomando en consideración la moral y su incidencia en la transformación de la vida cotidiana de un verdadero militante Sandinista retomando a su vez los postulados del Marxismo como corriente ideológica que caló en el proyecto revolucionario que se planteo desde un comienzo la directiva.

Un pueblo alumbra su Historia, obra en la que se emplea una línea de tiempo que abarca prácticamente el primer periodo de gobierno de Somoza García hasta el triunfo de la Revolución Popular Sandinista, haciendo un recuento de los principales acontecimientos tales como la jornada de Olama y Mollejones, la Masacre estudiantil del 23 de julio de 1959 hasta caer en las etapas de crisis por las que pasó tanto el gobierno de Somoza Debayle como el Frente Sandinista a pesar de los reveses que ocurrieron en los primeros intentos de confrontación ante el régimen.

Por último **El Ángel de San Judas** del autor William Agudelo en la que se narra en base a los testimonios brindados por amigos y familiares la historia de Gabriel Cardenal Caldera “payo” como mejor fue conocido en el barrio San Judas por su papel preponderante como jefe del estado interno en la Insurrección; haciendo uso de la entrevista como herramienta fundamental de la historia oral fueron recopilados alrededor de 73 testimonios que describen desde la vida de este joven cristiano y revolucionario que contribuyo a la liberación de Nicaragua.

El desconocimiento de la Historia trae como consecuencia la falta de comprensión sobre los procesos históricos que han incidido en el presente, generando un profundo déficit ya que el pueblo que no conoce su historia no comprende su presente y, por lo tanto, no lo domina, por lo que son otros los que lo hacen por él.

La historia misma reclama el rescate y la reconstrucción de la memoria histórica de estos barrios como una medida ante la situación emergente de “olvido”, que padecen sus protagonistas, que cuentan un poco sobre un período trascendental para nuestro país.

Con base en los hechos acaecidos como resultado de un proceso de larga persistencia en Managua, las acciones tomadas en beneficio de la controversial pugna simbolizan e inciden de manera directa el comportamiento y actitud de los habitantes hacia los sucesos que tuvieron lugar en la capital. Para lograr alcanzar y hacerle frente con un desarrollo óptimo y adecuado a esta temática surgen las siguientes interrogantes:

- ¿Qué importancia tuvo la participación de los habitantes de Managua en los movimientos insurreccionales?
- ¿Cuáles fueron los antecedentes de la lucha revolucionaria nicaragüense?
- ¿Cómo se dio el involucramiento y accionar de los pobladores del barrio San Judas en los movimientos insurreccionales?
- ¿Cómo incide el fortalecimiento de la identidad y rescate de la memoria histórica en los personajes claves del Barrio San Judas en la insurrección?

Como parte del diseño metodológico y uno de los ejes importantes de la presente investigación recae principalmente en proponer las líneas directrices o propósitos que persigue este proyecto siendo uno de ellos a manera general, Valorar la participación de los pobladores del municipio de Managua y su intervención en los movimientos insurreccionales; siendo los objetivos específicos o centrales de la misma en primera instancia, referir los antecedentes de la lucha revolucionaria en Nicaragua, asimismo en segundo lugar describir el involucramiento y accionar de los pobladores del Barrio San Judas en los movimientos insurreccionales y en

tercer lugar Reconstruir la identidad y la memoria histórica de los personajes claves del Barrio San Judas en la insurrección.

Para una mejor comprensión y análisis, se deberá definir ciertos términos que serán claves para el entendimiento del planteamiento a desarrollar.

En aras de un óptimo desarrollo de la investigación, es clave el conocimiento y definición de los movimientos sociales como antecedente inmediato a los procesos revolucionarios los cuales incidieron en la percepción de los protagonistas.

El autor Alain Tourain percibe a **Los movimientos sociales** como *la conducta colectiva organizada de un actor luchando contra su adversario por la dirección social de la historicidad en una colectividad concreta.* (Tourain, 2006; 255) Ideas en las cuales el autor se refiere a los movimientos obreros o sindicales como antecedente directo de la concepción objeto de estas líneas.

Mientras que **Durkheim** lo describe como:

un agolpamiento físico de grandes masas de gente en espacio limitado siendo la urbanización e industrialización factores que producen gran densidad moral en la población, lo que conlleva a mayor contacto, más interacción, recurriendo a la elaboración de puntos de vista comunes, la articulación misma de ideologías y el reclutamiento de seguidores. (Durkheim, s.f; 09)

Refiriéndose a lo antes expresado, los movimientos sociales son concebidos como el comportamiento de los agentes dinamizadores *protagonistas* de los procesos históricos, resultado de un antecedente marcado por un contexto determinado, en los cuales defienden sus intereses a modo individual y colectivo a partir de reacciones y causas que incidan como respuesta ante los hechos.

Ha de comprenderse a la **revolución** bajo la concepción del sociólogo Orlando Núñez, como *Un proceso de cambio violento y profundo, lleno de antecedentes y efectos más o menos prolongados. Cambios de gobierno y de las clases que dirigen el gobierno, de las formas de producir y de distribuir la riqueza.* (Núñez, 2009; 201)

Sin embargo, para el desarrollo de la investigación será de importancia la estimación del último término (*la revolución como un proceso de cambio violento y profundo, lleno de antecedentes y efectos más o menos prolongados Cambios de gobierno y de las clases que dirigen el gobierno, de las formas de producir y de distribuir la riqueza*) puesto que responde a los objetivos.

Humberto Ortega, determina **La participación ciudadana en los movimientos insurreccionales** la que surge por la inconformidad del pueblo en sus diversas escalas sociales, los que sienten la necesidad de ser factor dinamizante, en pro de la lucha como proceso de construcción de una nueva sociedad con un renovado sistema político.

La inmersión de la población misma, siendo los principales protagonistas de las células organizacionales para contrarrestar los efectos de una tiranía ya establecida y con bases fuertes, fue el inicio de un silencioso golpe que derribaría la opresión instaurada.

Tal es el caso del FSLN organización que resultó de la fusión de tres agrupaciones insurreccionales, las que fueron relevantes en el establecimiento de la revolución popular, entre las que destacaban: el MNN (Movimiento Nueva Nicaragua) el FLN (Frente de Liberación Nacional) y el FRS (Frente Revolucionario Sandino) el mismo tiene por año de conformación de manera oficial en 1962. (Ortega S, 2013; 52-53).

Rafaela Macías, en su conferencia "**Acercamiento al concepto de Memoria Histórica**" Percibe esta categoría cultural como: *la capacidad de recordar, el soporte donde quedan impresas las huellas o trazos del pasado, la información virtual y actualizable que estas contienen, y la información efectivamente actualizada en forma de recuerdos patentes o presentes.*(Macías, 2006;s.p)

Es de reconocer que la **Memoria Histórica** es lo que en este trabajo se ha venido haciendo referencia, desde su tema hasta lo que se corresponde con los objetivos planteados, por lo tanto, aún queda la tarea de seguir fortaleciendo teóricamente tal aspecto, debido a que se requiere incidir en este estudio de una historia local que viene a fortalecer en la construcción de la Historia General de Nicaragua.

La terminología de **Localidad** bajo la percepción de Henry Pluckrose, describe a la misma como *el microcosmos de la escena nacional*, en el que confluyen las acciones de un determinado suceso u acontecimiento histórico como resultado de la interacción de la población, de la misma forma su involucramiento y relevancia en el entorno puntualizando ante todo muy enfáticamente en el contexto que se desarrolló el hecho, así como las condiciones que llevaron a la comunidad en verse implicada. (Pluckrose, 1993; 94).

En tanto el concepto **Localidad** se refiere a un término geográfico y territorial (...) perteneciente o relativo a una comarca, poblado, comunidad, región o país (Reyes, 1997; 9)

Ha de asimilarse la definición de **barrio** bajo la visión de R. Andersson *Una unidad global en la que existen diversos tipos de organización social, también como una localización y, asimismo, un lugar en que la gente encuentra los medios para vivir* (Andersson, 2005; 35). Es un lugar no sólo de actividad económica y de asociación humana, sino también un lugar en el que se centran los recuerdos, tanto individuales como de grupo.

Las concepciones diversas para la construcción de una percepción propia desde el punto de vista del difusor de estas ideas sintetizan y concibe la palabra **barrio** como: una escala básica de la sociedad donde confluyen las acciones de un determinado conjunto de personas que brindan respuestas emitidas como reacción ante el estímulo brindado por el medio de desarrollo y evolución humanos en el que convive, crece y se fortalece como ente dinamizador del colectivo social. De igual forma cabe destacar que es una localidad (haciendo alusión al término anteriormente definido) que cuenta con su propia sensibilidad, sus tradiciones y su historia particular.

Ha de comprenderse, bajo la percepción de las trabajadoras sociales la terminología de Puyana y Barreto (1992), sostienen que con respecto a las **Historias de Vida** “son una estrategia de la investigación, encaminada a generar versiones alternativas de la historia social, a partir de la reconstrucción de las experiencias personales”. (p.186)

La hipótesis que ha sido planteada para ser refutada o desechada como el elemento guía del presente estudio ha sido la siguiente:

La Participación de los habitantes del Barrio San Judas en los movimientos insurreccionales de 1970 a 1979, fue clave mediante el involucramiento de las organizaciones intermedias y en la formación de cuadros políticos formados desde lo interno del Barrio, haciendo un trabajo de base que les permitió también ser protagonistas del derrocamiento de la Dictadura Militar Somocista.

En lo que corresponde a la metodología, ha sido utilizado el Método deductivo con un enfoque cualitativo. Para el desarrollo óptimo de esta investigación es necesario la delimitación de un universo y población determinándose que serán los hombres y mujeres que participaron en la etapa insurreccional en el barrio San Judas, refiriéndose a los jóvenes de la época los que actualmente oscilan entre las edades de 60 o 70 años, siendo estos uno de los ejes principales de este proyecto.

El estudio de este barrio se enfoca en el aporte de una nueva fuente histórica debido a la situación que presenta con tanto significado histórico y el emergente olvido del que es víctima, podría considerarse como un motivo más para emprender la tarea de compromiso con investigaciones de esta condición.

El patrón a largo plazo de este tema y la perspectiva de este podría aplicarse como réplica de este planteamiento a otros barrios, e incluso a los demás departamentos del país tanto para su difusión como para el rescate de la memoria histórica, que es la principal característica de esta investigación.

El objetivo del análisis documental y relatos del pasado es entender la vida de los hombres y mujeres, de las relaciones sociales de las que forman parte en función de sus propios cambios y significados. Así, es posible reconstruir el pasado de los hombres y mujeres a partir de sus documentos y de las vivencias en el tiempo y para ello es importante tomar en cuenta la metodología de Historia Oral que se describe a continuación: (Mario Camarena y otros. México, 1994; 24)

La metodología utilizada fundamentalmente hasta la fecha es la Historia Oral ya que permite contrastar a través de la entrevista a los propios protagonistas y escuchar de la viva voz de los mismos el testimonio que brindan, siendo una rica fuente, teniendo la característica de ser bilateral ya que la oralidad es el único procedimiento metódico que da pautas para el diseño y obtención de información que puede ser contrastada con las fuentes documentales.

Inicialmente, se realizó el levantamiento de un listado de los líderes del Barrio; haciendo un recorrido desde su época de liderazgo hasta determinar quienes se encuentran a cargo actualmente y su contribución al barrio en una línea de tiempo de las últimas cuatro décadas (1980-2016).

Uno de los propósitos, es la posible localización de alguno de los responsables que estuvieron a cargo del frente interno, dar a conocer a los líderes que dirigieron la lucha externa de los movimientos insurreccionales.

A través del levantamiento del listado de los posibles informantes claves, se ha logrado la caracterización de algunos de ellos; en la que se especificaron sus datos personales y su participación en los movimientos insurreccionales que tuvieron lugar en el barrio; destacando que el espacio de estudio ha sido meramente combativo desde sus inicios. Alrededor de 5 personas del barrio fueron entrevistadas incluyendo a los dirigentes externos (realización de 2 o 3 entrevistas) ya anteriormente descritos.

Este procedimiento metódico será el apropiado para abordar este proceso de investigación por la falta de fuentes de la época, la que incursionará en la recopilación de información para el abordaje del presente planteamiento, valiéndose de la aplicación de entrevistas grabadas, la selección de los informantes, el trabajo de campo (observación participante: ya sea directa o indirectamente) para luego llevar a cabo el proceso de transcripción de las entrevistas con su respectivo análisis y la triangulación de la información.

Se emplearon tres tipos de entrevistas: con sus respectivas guías de preguntas siendo una del **Tipo estándar** caracterizada por contener preguntas abiertas o semiestructuradas, en vista de que el informante brinde la mayor cantidad posible de

información; las **Historias de vida** que se aplicarán a los diferentes informantes según su característica y su aporte testimonial. Acompañada de la observación participante la que será permanente; Así pues, también la posible realización de **Entrevistas tipo taller** como medio de contraste y validación de la información entre los informantes.

La muestra estará enfocada en la realización de aproximadamente 10 entrevistas a igual número de personas, difiriendo la guía de preguntas empleadas en cada uno de los mismos según sea el caso.

Dado el contexto actual una de las limitantes de la presente investigación ha sido culminar con la recopilación de fuentes orales, así como también el análisis de las fotografías de la época puesto que casi no hay elementos iconográficos que demuestren el espíritu combativo y decisivo del barrio San Judas y su papel en la Ofensiva Final. A través del empleo de la entrevista grabada que en un primer momento habían sido estipulados de acuerdo con la disponibilidad de informantes y el aporte sustancial de los testimonios de parte de los protagonistas dado que la situación y por la seguridad de ellos mismos se me había solicitado no utilizar la información ya recopilada para los fines del proyecto monográfico. Sin embargo, la metodología de la historia oral permite que los testimonios, así como los informantes puedan ser protagonistas en calidad de anonimato y el audio o la transcripción misma sean codificados al momento de triangular la información y emplearla en el documento.

Es por ello por lo que como autor de estas líneas ha sido decidido de manera conjunta con mi tutor respetar la voluntad de los entrevistados codificando los testimonios para poder ser utilizados y contrastarlos con la basta bibliografía consultada hasta la fecha.

Entre las técnicas de recopilación de información resaltan las siguientes:

- Entrevistas grabadas
- Análisis de fotografías
- Fichaje documental (Análisis documental)

Al respecto de los sitios donde se encuentran localizadas las fuentes a consultar destacan principalmente:

- La metodología de Historia Oral haciendo énfasis en la misma ya que es la única que realiza sus propias fuentes. Esto de cara al trabajo de campo a realizarse en el barrio como parte fundamental de interacción con los habitantes del sitio en estudio.
- Visita al archivo del Centro de Historia Militar (fotografías, documentos)
- Visita al Archivo General de la Nación (Hemeroteca Nacional)
- Visita al Instituto de Historia de Nicaragua y Centroamérica (IHNCA) al Archivo oral de entrevistas grabadas. Considerando el sustancial aporte a la investigación ya que lograra constatar desde las voces de los participantes la experiencia misma de los insurgentes afinándose a uno de los propósitos que persigue la temática como es la narración fehaciente y poco subjetiva de la oralidad a través de la aplicación de técnicas como la entrevista grabada.

Entre las fuentes secundarias consultadas se encuentran:

- Periódicos de la época (Novedades y La Prensa)
- Obras de Humberto Ortega, Orlando Núñez entre otros autores.

Fases procedimentales de la Investigación

- Consultar fuentes documentales

Han sido revisadas una cantidad de fuentes en diversos centros de documentación, bibliotecas, así como la Web gráfica (internet). Pues el carácter mismo de este planteamiento requiere de fuentes que contrasten lo expresado por los “sin voz”, hombres y mujeres que, siendo parte de un hecho de tanta relevancia en nuestro país, se encuentren un tanto relegados.

A causa de lo antes referido, la recopilación y consulta de fuentes en bibliotecas y centros de documentación brindados por el recinto de la UNAN-Managua y otros lugares como el IHNCA (UCA) dan una mayor solidez en cuanto a aspectos de carácter metodológico y de desarrollo de la temática refiere, así pues en el Archivo Nacional, existe diversidad de documentos que abordan el tópico de interés objeto de estas líneas; las páginas web de información no pueden dejar de ser revisadas ya que

constituyen una fuente complementaria para las investigaciones orientadas en cualquier línea del quehacer científico, asistiendo con una infinidad de artículos, revistas y libros electrónicos que instituyen un amplio y vasto referente documental y bibliográfico.

➤ Diseño del Proyecto y de los instrumentos

Los instrumentos fueron considerados y construidos según la operativización de los objetivos, dirigidos a los líderes comunitarios del barrio y los informantes claves siendo los participantes de la etapa insurreccional. Los mismos deberán ser revisados y validados por el tutor asignado. Como muestra del quehacer de los científicos sociales y de manera particular de la presente investigación, cabe señalar la construcción de fichas técnicas, entrevistado/entrevistador, el consentimiento autorizado por escrito, fichas de contacto; entre otros que irán siendo desarrollados en vista del progreso de la temática **los que se avistarán en los Anexos**, siendo este uno de los acápites complementarios del bosquejo investigativo.

➤ Etapas de Trabajo de Campo

El trabajo de campo ha sido realizado en varios períodos previamente estipulados: A sabiendas de la aplicación de la técnica de observación participante directa con los habitantes del barrio en estudio en el mes de septiembre del año de 2016, fue establecido el primer acercamiento hacia los informantes, quienes se mostraron dispuestos a colaborar de cara a la investigación por tanto conlleva al uso de un diario o libreta de campo el que resultará fundamental para el registro de datos relevantes al respecto del entorno espacial del sitio que ya han sido empleados para el enriquecimiento de un primer capítulo de la investigación.

Las primeras entrevistas se aplicaron entre **octubre-noviembre de 2016** a los antes citados y se asistirán a reuniones comunitarias para saber sobre los hombres y mujeres protagonistas del barrio lo que contribuyó a la interacción con los mismos quienes compartirán sus testimonios y su opinión de manera colectiva.

Enero-febrero de 2017 se dio paso a lo que será la continuidad de entrevistas a los dirigentes que pertenecieron al frente interno en la etapa insurreccional. Al igual que iniciará el proceso de transcripción de estas para posteriormente aplicar el **método analítico-sintético** con la finalidad de lograr la triangulación de la información mediante el análisis de las fuentes orales grabadas.

Se trabajo en los tres períodos de campo con un total de 10 personas, aplicando entrevistas semiestructuradas a protagonistas: 3 personas historias de vida a hombres y mujeres, y 2 entrevistas tipo taller donde participarán hombres y mujeres ya entrevistados para validar la información pero a raíz de lo referido en líneas anteriores solo se logró trabajar con la bibliografía recopilada y los pocos testimonios orales debidamente transcritos y aplicando el análisis y síntesis de la información.

Análisis de la Información y elaboración del informe final

En este acápite, se llevo a cabo la triangulación de la información, como resultado del proceso analítico-sintético, a raíz de la transcripción de las entrevistas y la redacción del informe final cumpliendo con los estatutos establecidos por la universidad.

CAPITULO I:
NICARAGUA EN EL CONTEXTO LATINOAMERICANO

Antecedentes de la lucha revolucionaria en Nicaragua

En ese contexto, en la década del sesenta y setenta resulta evidente el papel de los actores externos en el desarrollo de los acontecimientos en Centroamérica. Según explican Cardenal, Martí y Puig (2007) en su obra *América Central, Las democracias inciertas*, sostienen que:

Para Estados Unidos, la región centroamericana y el área del Caribe fueron, desde los tiempos de la doctrina Monroe (1823) su patio trasero. No es extraño, pues que la aparición de movimientos revolucionarios en Nicaragua, el Salvador y Guatemala, en el marco de la guerra fría, fuera percibida como una amenaza directa a sus intereses y causara la inmediata injerencia de este actor en los conflictos centroamericanos.¹

Conviene destacar que parte del legado que dejó la Revolución Cubana, además de estimular a los movimientos revolucionarios en América Latina, condujo a su vez a la modificación de la política exterior norteamericana para esta región, pues el triunfo en la isla caribeña representó un fuerte revés en sus intereses, ya que con el inicio de la administración del presidente John F. Kennedy en 1961, Estados Unidos planteó el programa de Alianza para el Progreso, que proponía realizar reformas en la vida política, económica y social de la región para *conjurar la revolución popular, contener la difusión de las ideas comunistas y aislar a la Cuba revolucionaria.* (p.10)

En cuanto a las circunstancias internacionales, no eran desfavorables para el monopolio del poder por parte de Somoza. Cabe recordar que el mundo caminaba de forma vertiginosa hacia la guerra mundial. La presencia de un dictador más en Centroamérica no representaba ninguna anomalía y, además, era consustancial con el contexto de la región. Sobre todo, cuando Somoza se alineó claramente a los intereses del gobierno norteamericano dotándose, por otra parte, de una imagen de corte populista, tal como se estilaba en algunos países de América Latina.

¹ Sofía Cardenal, Ana María, Martí i Puig (compiladores). *América Central, las democracias inciertas*. Barcelona, Servei de Publicacions de la Universitat Autònoma de Barcelona (Colección de Ciencias Sociales, Serie de Ciencia Política), 1998. Pág. 25.

Es necesario aclarar que entre 1945 y 1979 Centroamérica vivió un período de crecimiento relativamente intenso. Con diferencias del dinamismo entre los distintos países, todos ellos compartieron ciertos rasgos comunes: el sector externo siguió siendo determinante en el comportamiento económico general; la agricultura conservó su condición de soporte principal de la economía; la industria ingresó en la historia económica de la región, se expandieron los sistemas de intermediación financiera y se modernizaron los servicios.

Nicaragua al igual que la mayoría de los países centroamericanos tuvo un desarrollo capitalista particularmente tardío basado en la agroexportación, el que centró su atención en la región occidental. En opinión de Carlos Vilas fue un capitalismo más avanzado en la esfera de la comercialización y el financiamiento que en el área de la producción y la mayor parte de la producción se mantuvo en manos de productores locales, pero subordinados al capital comercial y financiero; así como al procesamiento controlado del capital extranjero y la gran burguesía local. El proceso de proletarización de la fuerza de trabajo fue lento, y sometido a una fuerte estacionalidad (Vilas C. 1984:67)

Con anterioridad al pacto político de 1950 existía cierto estancamiento a la economía nicaragüense. Sin embargo, desde 1949 hasta 1970, la economía nicaragüense creció con particular rapidez, y en términos proporcionales se convirtió en la economía latinoamericana con un crecimiento más acelerado que se realizó con altibajos; El algodón fue el producto que alcanzó mayor relevancia en la economía nicaragüense a principios de los cincuenta.

El desarrollo de los nuevos cultivos, particularmente del algodón, vino a representar, por otra parte, el desplazamiento de la población campesina que fue despojada de sus tierras.

En las décadas 1950 y 1960 se desarrolló en Nicaragua un proceso de sustitución de tipos tradicionales de producción, que permitió que el algodón se convirtiera en uno de los principales rubros de exportación, permitiendo así el alza en los precios internacionales, con la creación del Mercado Común Centroamericano (MCC) se

darían de forma incipiente los primeros pasos para el desarrollo de una relativa industrialización de Nicaragua y Centroamérica, este crecimiento estuvo determinado por el capital extranjero concentrado en la manufactura y el porcentaje de inversión foránea que para 1959 era de un 27.8% y para 1969 de un 54% (Lozano 1985:128-129)

Otro rasgo que caracteriza la formación de Nicaragua es el atraso económico con expresiones desiguales y contrastes de desarrollo al interior del país. Hay unas 6 o 7 pequeñas ciudades, en general, de no más de 40 o 50 mil habitantes y, por otra parte, municipalidades, es decir, pequeños pueblos que le sirven al campo como núcleo de intercambio comercial: pueblos con fuerte sentido rural. (Wheelock; 1986: 3)

El MCC (Mercado Común Centroamericano) correspondió a un proceso de expansión de la economía en Centroamérica y tuvo su base en la creación del Comité de Cooperación Económica del Istmo Centroamericano (CCE) en 1952. Después de un proceso de acuerdos regionales de diverso alcance, el 13 de diciembre de 1960, Guatemala, El Salvador, Honduras y Nicaragua firmaron el Tratado General de Integración Económica Centroamericana. Al mismo se adhirió Costa Rica el 23 de julio de 1962. Conforme al Tratado General, los Estados signatarios se comprometieron a establecer en el curso de cinco años una zona de libre comercio y tener un arancel externo común.

Para el desarrollo industrial, los años sesenta fueron importantes en cuanto a despegue; en años, Nicaragua ganó terreno mediante la instalación de algunas plantas industriales. El proyecto de integración económica centroamericana respondía a la concepción desarrollista de la CEPAL², formulada para superar el atraso y subdesarrollo de la región, y coincide con los planteamientos de los Estados Unidos de estimular la ayuda económica y social para América Latina en el marco de la Alianza para el Progreso.

² Comisión de Estudios Económicos para América Latina

La Alianza para el Progreso emanó de la política norteamericana hacia América Latina como un intento de adaptar las obsoletas estructuras sociales y económicas de la región a las nuevas condiciones económicas, pero también, como un freno a la posible imitación en otros países del modelo cubano a partir del triunfo de la Revolución en ese país caribeño, acontecido en enero de 1959. Las políticas aplicadas en el contexto de la Alianza para el Progreso modificaron de alguna manera los comportamientos en la cultura nicaragüense, sobre todo debido a la fuerte penetración de la mentalidad foránea y los cambios en el sistema de vida.

Respondiendo al modelo socioeconómico surgido en el contexto de la Alianza para el Progreso, se realizaron en Nicaragua tímidas reformas sociales consustanciales con la nueva realidad, que se complementaba con los intentos de integración centroamericana siendo una de ellas el IAN (Instituto Agrario Nicaragüense). También es preciso referirse al hecho de que se aplicaron diversos programas en el sector salud, como el Sistema de Erradicación de la Malaria (SNEM), Programa de Unidades Móviles de Asistencia Rural (PUMAR), Epidemiología y Estadística, Estudios de Dotación de Agua Potable, etc. Todo ello, con el apoyo de agencias pertenecientes al gobierno de Estados Unidos³.

La moda cultural de algunos sectores sociales, principalmente las capas medias, cambió en Nicaragua, y en algunos ambientes se introdujeron expresiones culturales procedentes de otras regiones del planeta; bailes como el twist y el rock and roll, comenzaron a ser un elemento de diversión en los entornos juveniles, donde también se introdujeron formas de pensar consustanciales con la moda “hippie”; se abrieron nuevos espacios de ocio y empleo del tiempo libre; la juventud comenzó a sentirse más protagonista de la realidad y aparecieron nuevos colectivos culturales; la presencia de la mujer en la vida pública y académica comenzó a proyectarse con

³ Soto, Lily. *Op. Cit.* Pág. 122

mayor fuerza; los textos norteamericanos y los alimentos enlatados, penetraron en alguna medida en la realidad nicaragüense⁴.

Aunque se hablaba de la democracia nicaragüense, el régimen somocista como ya había ocurrido anteriormente seguía siendo una dictadura. Se celebraban elecciones como una forma de legitimación ante la comunidad internacional, pero donde el “gran elector”, tanto a lo interno de su partido como en los comicios, eran el propio Somoza o su clientela política.

No obstante, el régimen no pudo evitar el atentado que terminó con la vida de Anastasio Somoza García, golpe que no tenía el grado de preparación de otros movimientos, pero que fue altamente eficaz. También se puso a prueba el somocismo y sus mecanismos de prevención y, por otra parte, se dio lugar a una feroz represión contra la oposición social y política.

El dictador ya había garantizado su sucesión, esta vez en la figura de su hijo Luis, quien accedió a la presidencia de la República en 1957. El otro hijo legítimo, Anastasio, se hizo nombrar jefe-director de la Guardia Nacional. Aunque las elecciones fueron ampliamente cuestionadas por la oposición conservadora y social cristiana, el somocismo se consolidó en el poder. La presidencia de Luis duró seis años, sobre la base de una encarnizada persecución contra sus adversarios políticos, a quienes nunca perdonó la desaparición de su padre Anastasio.

El gobierno de Luís Somoza se desarrolló en un contexto internacional especialmente dinámico. La triunfante Revolución Cubana, encabezada por el Movimiento 26 de Julio, modificó de forma sustancial la correlación de fuerzas en América Latina y el Caribe. Nicaragua renovó de forma patente su alineación con el gobierno norteamericano, a quien sirvió de retaguardia en las diversas acciones contra la joven Revolución.

⁴ Dávila, Elena. *Op.Cit.* Pp. 139-164.

En resumen, como producto del proceso de desarrollo económico que se aprecia en Nicaragua desde la década de los cincuenta hasta los setenta se produjo la configuración de nuevas relaciones de producción que afectaron el papel que los distintos grupos sociales jugarían en el proceso político nacional.

Nicaragua, se vio sumida en uno de los conflictos bélicos más extensos de la historia contemporánea, etapa que dejó marcada en todos y cada una de las memorias de las y los protagonistas de un acontecimiento que hasta la fecha sigue teniendo vigencia en función de ser recordado. Al hecho que se hace referencia es a la Revolución Popular Sandinista, como respuesta ante el Derrocamiento de la Dictadura Militar Somocista instaurada desde 1936-1979, misma que tuvo un tiempo de duración de 43 años, el pueblo nicaragüense cansado por tanta opresión por parte de la Dinastía Somocista y su elemento represivo la genocida Guardia Nacional, fueron suficientes motivos para que la población misma se sublevara en vista del sentimiento de pertenencia nacionalista y la búsqueda de la libertad.

Sin duda alguna que uno de los acontecimientos en América Latina que cambió la percepción de la lucha social fue el triunfo de la Revolución Cubana en 1959 que significó un enorme estímulo para las luchas populares en todo el continente. En Nicaragua este ejemplo fue el inicio de algunos movimientos guerrilleros entre los que cabe mencionar la jornada de Olama y Mollejones misma que tuvo lugar el 31 de mayo de 1959 en las montañas chontaleñas.⁵

La jornada en el Chaparral⁶, conformado por izquierdistas mexicanos, nicaragüenses y cubanos, donde resultó herido Carlos Fonseca Amador; para 1960 Silvio Mayorga, Tomás Borge y Fonseca fundaron la Juventud Revolucionaria Nicaragüense (JRN), Movimiento que se encargó de organizar, desde el exilio, la lucha contra la Dictadura Somocista y que heredó a sus predecesores su visión y su forma de lucha frontal

⁵ Siendo ahí donde mueren a manos de la Guardia Nacional los excapitanes Víctor Manuel Rivas, Napoleón Ubilla y Antonio Gutiérrez.

⁶ El Chaparral, punto fronterizo entre Honduras y Nicaragua, varios nicaragüenses murieron, así como el internacionalista de origen cubano Juan Elio Hernández.

contra la dictadura.

Todos los hechos mencionados anteriormente fueron antecedentes para la formación del Frente de Liberación Nacional que en 1961 se fundó en Tegucigalpa, Honduras bajo la iniciativa de Carlos Fonseca, Tomás Borge, Silvio Mayorga y el Coronel Santos López. En 1962 esta agrupación tomó el nombre de Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN) reivindicando con ello las ideas antiimperialistas de Augusto C. Sandino en búsqueda de la soberanía e independencia Nacional de la misma forma a la agrupación del frente se anexaron jóvenes de la Juventud Patriótica, Socialista, Movimiento Nueva Nicaragua y la Juventud Revolucionaria Nicaragüense.

A su vez en 1963 con la jornada Raiti Bocay la que fue considerada como una de las primeras acciones planificadas por un grupo revolucionario, sirvió de prueba para constatar el nivel de organización también fue la primera derrota que los obligó a buscar nuevas tácticas de lucha.

A pesar de realizar el trabajo de concientización a las masas no contaban con la libertad para hacerlo de manera abierta, por tanto, en esos primeros momentos prevaleció la clandestinidad en algunos de los centros de trabajo que estaban asentados en algunos barrios, así como en las diferentes localidades sin perder el vínculo de los trabajos que constituían las redes de apoyo logístico en la montaña.

De las lecturas de autores como Débray, Harneker, Lenin,⁷ del estudio de la guerra de Argelia, de la revolución vietnamita y cubana, los sandinistas tomaron el concepto de *vanguardia revolucionaria*, que adquirió una importancia vital en el aspecto organizativo. La premisa de que la existencia de una *vanguardia* en tanto que organización selectiva, jerárquica y disciplinada de militantes, era un requisito para el *triumfo* tuvo una gran influencia en la práctica organizativa del Frente Sandinista (Gilbert, 1988).

La gestación de un elemento político que vanguardizara los objetivos del pueblo, se vio enmarcado en células organizativas que apenas tenían el apoyo de manera inicial

⁷ El autor hace referencia a que de las lecturas de esos pensadores es que se retoma el concepto de Vanguardia revolucionaria.

de los campesinos y que posteriormente con el hostigamiento por parte de la Guardia Nacional el Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN) se vio obligada a entrar en un período de inacción como resultado de la jornada de Pancasán en 1967 al darse cuenta que necesitaban una doctrina aglutinante que respaldara sus ideales, tomando conciencia de que primero debían prepararse ideológica, política y militarmente para continuar de manera ulterior el trabajo político de convencimiento a las masas.

La lucha se inspiraba a la vez en los escenarios internacionales donde circulaban, además teorías latinoamericanas referidas al desarrollo histórico del capitalismo, movimientos armados y rebeliones tomando como punto de referencia a la Revolución cubana, las masacres estudiantiles en 1968 en México, los movimientos guerrilleros del cono sur y Centroamérica como el Frente Sandinista de Liberación Nacional y la URNG⁸ guerrilla en Guatemala, organizaciones que retomaron como estrategias de lucha las teorías del partido proletario dado que sus fuentes de formación política e ideológica se complementaban con la corriente marxista- leninista.

A finales de los años 60, el contexto en el que surge la vanguardia salvadoreña que posteriormente se convertiría en el FMLN conlleva a deducir que tiene similitudes con las acciones y características del Frente Sandinista de Liberación Nacional puesto que los sucesos acontecidos como resultado del autoritarismo y represión dictatorial trajo consigo el descontento social, al surgir coyunturas de huelgas por parte de los movimientos obreros sindicalistas, lo que a su vez gestó el inicio de una crisis política.

Aunado a ello los fraudes electorales presidenciales, masacres estudiantiles asimismo el cierre de las universidades, así como el éxodo masivo de los campesinos salvadoreños que emigraron hacia la frontera con Honduras obligados por la situación decadente de la economía y la desigualdad social como parte de esos factores o condiciones que propiciaron en su momento a la creciente organización sindical y gremial en respuesta ante la situación emergente.

⁸ Unión Revolucionaria Nacional de Guatemala

La respuesta ante la lucha involucró a todos los sectores sociales sin distinción de clases, fue un trabajo político que a pesar de tener en sus inicios varios fracasos el pueblo no se rindió, para darnos una idea más general sobre la situación socio- política habrá que remontarse al contexto en el que se desarrolló el proceso revolucionario sus causalidades y consecuencias en el presente periodizado.

La que en sus primeros momentos fue concebida a partir de la tarea legada por Augusto César Sandino y que se dio en distintas fases enmarcadas por sucesos que incidieron de manera directa en la percepción del pueblo (Ortega, 1981) que aunque de manera lenta y gradual lograron la reintegración revolucionaria de las masas a partir de la vanguardia Sandinista que pretendía en todo momento dejar sentado las bases para la implantación de un gobierno revolucionario democrático y popular que obedeciera al plan reivindicativo popular como el centro sobre el cual deben realizarse las funciones de agitación movilización y organización en la lucha contra la tiranía somocista. (p.29)

Dentro de los principios básicos que conformaban la ideología del FSLN resaltaban tres siendo estos retomados por Flakoll y Alegría (2004) los que refieren lo siguiente:

Que la lucha en Nicaragua debía necesariamente tener un carácter antimperialista; asimismo que el derrocamiento del régimen somocista solo podía ser llevado a cabo por medio de la lucha armada, y que el sendero hacia la victoria se construiría con una guerra de guerrillas (p.148)

Durante el desarrollo de los años setenta el sector privado de la economía estaba conformado por cuatro áreas: El grupo Somoza, el Banco de Nicaragua, el Banco Americano, la burguesía media; los pequeños productores y comerciantes, así mismo el proletariado industrial y agrícola representaban no menos del 40% de la población activa, el campesinado componía una segunda categoría social de la población con un 23% y las capas medias urbanas: estudiantes, profesionales y maestros lo constituían un 18% del movimiento popular, la pequeña burguesía contaba con un 15 al 17% de la población económicamente activa, sin embargo la situación de pobreza correspondía a altos porcentaje de la población con 19% a inicios de la década.

En este período se retoman nuevamente los trabajos en la montaña, pero esta vez con el compromiso que los esfuerzos organizativos se harían desde una perspectiva aún más amplia entre el campesinado, dado que la experiencia de Pancasán había calado en que necesitaban de una mayor preparación tanto política como ideológica a consecuencia del surgimiento de organizaciones campesinas cuyo origen fue casi inmediato en respuesta a la lucha del movimiento izquierdista nicaragüense.

Las primeras células armadas de la guerrilla revolucionaria surgieron cuando “una pequeña pero avanzada parte de la sociedad comprendió la necesidad de la lucha político-militar que incidió en todos los campos de la vida nacional con una voluntad de cambio”.

Resurgieron con potencia y espíritu organizativo nuevas fuerzas sociales laborales como movimientos sociales y cristianos de base revolucionarios de campesinos-as, obreros-as, estudiantes, maestros-as, sacerdotes y otros sectores que el proceso de industrialización había acumulado. Fue un renacer del poder popular contra el poder hegemónico oligárquico. Se habían creado las condiciones materiales objetivas y las condiciones sociales subjetivas en el marco de los cambios estructurales en las relaciones sociales de producción del proceso agroindustrial en marcha.

La guerrilla reivindicó aquel pensamiento revolucionario y aspiraciones democráticas de distintas jornadas de lucha social, aprovechando las experiencias de lucha acumuladas que empezó a sabotear el orden oligárquico capitalista desde principios del siglo hasta las coyunturas de la primera mitad de este. Organizó una amplia alianza de sectores sociales que retomaron antiguos manifestaciones de lucha con ideales reivindicativos de parte de los frustrados y reprimidos lo que les comprometía ser un agente dinamizante por un cambio social.

De manera simultánea la facción encargada de la realización del trabajo interno, además de las faenas conspirativas para las llamadas redes de apoyo, así como los contactos hacia el movimiento estudiantil o popular dentro de las acciones que se llevaban a cabo en vista del hostigamiento de la Guardia Nacional tenían una función

propagandística o en su efecto económicas en aras de reunir los fondos necesarios para la sustentación del movimiento.

Puede ser que esta fase haya sido más bien de sostenimiento; sin embargo, en esta etapa, el FSLN⁹, aunque no propiamente en cuadros clandestinos, gana influencia y proyección, dándose entre los años 68, 69 y 70 acciones continuas, heroicas, de la vanguardia armada y ascenso en la movilización popular.

A partir de entonces, comienza a producirse toda una dinámica producto del choque entre estas dos fuerzas, tanto así que se dio lugar puntos de choque entre los dirigentes estudiantiles como también entre los estudiantes universitarios; surgen como respuesta emergente ante la estrategia militar los movimientos de carácter eclesial, cristiano, en la montaña e incluso con los sindicatos; dichos roces entre ambas fuerzas iría aumentando a medida que en las próximas fases se vaya afianzando el Frente Sandinistas ante las masas.

Somoza aprovechó la situación provocada por el terremoto para concentrar aún más el poder en sus manos, liquidó el triunvirato y se situó al frente del denominado Comité de Emergencia. El impacto en términos económicos y sociales como salud, vivienda, etc., fue utilizado por el gobernante y sus allegados, no solo para monopolizar el control de la ayuda proveniente de los diversos pueblos y gobiernos del mundo, sino también para favorecer a las empresas constructoras ligadas a la familia presidencial; las ganancias y el patrimonio de la dinastía, sufrieron un crecimiento acelerado.

A modo de síntesis es válido afirmar que es con la “ruptura de acumulación de las fuerzas en silencio” e inicio de la lucha ininterrumpida insurreccional, se da apertura a la masificación de movilizaciones populares en que los sectores de la población menos favorecidos dado el recrudecimiento por los efectos de la crisis petrolera que se vivía en la economía mundial y las afectaciones de carácter catastrófico que tuvo en Nicaragua, sumado a eso el desgaste político existente y la desigualdad social; fueron elementos que contribuyeron a que la población con mucha más razón decidiera

⁹ FSLN: Frente Sandinista de Liberación Nacional

apoyar la lucha revolucionaria.

Uno de los principales hechos que forjaron bases más sólidas para el FSLN fue la toma de la casa de José María Castillo Quant (Chema Castillo) alto funcionario y amigo de Somoza el 28 de diciembre de 1974, acción con la que el movimiento guerrillero obtuvo el reconocimiento de los sectores de oposición ante el régimen ya que dentro de sus exigencias estaba la liberación de presos políticos que eran parte de la lucha.

De igual manera surge la UDEL¹⁰ cuyas principales propuestas para contrarrestar los efectos de la crisis recaían principalmente en alternativas pacíficas y cívicas que hicieran posible instaurar un “Somocismo sin Somoza” donde la burguesía pudiese competir de manera libre las ganancias entre ambos sectores manteniendo al mismo tiempo el control del poder político (Pérez- Stable M. 1982 p.135)

La operación consistía en entrar en la residencia de Chema Castillo conocido personaje de la burguesía, donde se estaba realizando una fiesta a la que asistía el embajador norteamericano, familiares de Somoza y personeros de mucha relevancia del régimen, con el objetivo de tomarlos como rehenes y solicitar la liberación de nuestros presos. Esta acción tuvo enorme resonancia interna y externa y, además, manifestó la debilidad, la inconsistencia de la dictadura. (Wheelock:1986 p.26)

Al no obtener una respuesta satisfactoria por parte del gobierno de Somoza la UDEL, en aras de los esfuerzos de carácter reformista que contemplaban dentro de su plan de acción, los representantes de los sectores medios de la sociedad nicaragüense, optaron por sumarse al amplio bloque de las clases sociales que estaban en contra del régimen dictatorial, por tanto fueron también partícipes activos en la insurrección, siendo un ejemplo de su involucramiento, la unión hacia organizaciones sindicales o bien a las comunidades eclesiales de base, de esa manera colaboraban con el FSLN al integrarse de manera directa a la lucha revolucionaria.

Con este certero golpe al régimen Somocista culminó una de las dictaduras más prolongadas de Latinoamérica, dicha estrategia y táctica fue la consumación de una

¹⁰ UDEL: Unión Democrática de Liberación

serie de factores tales como: el desgaste económico, político y social, que contribuyeron al éxito rotundo de las masas populares con su participación, la incidencia de Cuba y su revolución caló en la percepción de los sectores sociales que estaban siendo afectados a raíz de los acontecimientos y que a su vez en el contexto internacional eran cada vez más notorios los alzamientos en contra del autoritarismo instaurado en la región a consecuencia de la política exterior emitida por los Estados Unidos como un medio para asegurar la satisfacción de sus intereses por encima de cualquier despotismo.

Si bien es cierto que en sus primeros momentos existió empatía entre los sectores sociales y el gobierno de Somoza Debayle es a partir de 1977 que la crisis del régimen empieza a decaer, al existir divergencias por el control del poder las que no se resolvieron satisfactoriamente; lo que contribuyó a que la UDEL acogiera las exigencias y las difundiera por los distintos medios siendo un ejemplo de ello el comunicado emitido por esta organización en septiembre de 1977 al pronunciarse en favor de la democratización del país.

Dentro de los requerimientos destacaba la libertad de expresión respecto de la organización sindical y política, el levantamiento del estado de sitio y la censura hacia los medios de comunicación así como también el indulto hacia los presos políticos y exiliados; es con el asesinato de Pedro Joaquín Chamorro Cardenal el 10 de enero de 1978 quien era periodista y líder de la UDEL el punto detonante con el que la crisis se recrudece aún más, provocando que la población se desbordara hacia las calles exigiendo justicia, radicalizando de esta manera la oposición ante el gobierno Somocista a tal punto que a modo de manifestación en contra del régimen tuvo lugar el paro nacional con el objetivo de exigir la renuncia de Somoza al puesto de presidente de la república.

En vista del repudio hacia la forma de gobierno del régimen Somocista se reunieron personalidades de las diferentes organizaciones de la oposición con el fin de hacer pública la conformación del “Grupo de Los Doce” quienes se pronunciaron en contra del gobierno al considerar a la dictadura como la fuente de toda violencia propiciada

en el país, aduciendo asimismo un cambio en la forma de organización democrática y social.

La toma del Palacio Nacional en agosto de 1978 por la tendencia tercerista comandado por Edén Pastora¹¹ marcó un hito en el proceso revolucionario al dar por iniciada la etapa insurreccional; asimismo tener en cuenta que no solo este hecho incidió para que los ánimos se caldearan en aras del triunfo de la Revolución Popular Sandinista al igual que la toma del palacio, en octubre de 1977 ya se habían dado pasos lentos pero firmes en lo que respecta a una mayor madurez en las estrategias militares, dado que a pesar de no haberse conseguido el objetivo que había sido en esos momentos la toma de los cuarteles en San Carlos, Masaya entre otros departamentos de la zona del Pacífico.

El movimiento de izquierda nicaragüense constató que la lucha de la guerrilla tanto en la montaña como en las ciudades que se convirtieron en el blanco para cometer las acciones se había expandido a escala nacional; por tanto, es en esos momentos en los que se tiene la certeza de que la dictadura estaba sumergida en una crisis política.

El determinar con certeza cuales fueron las principales causas para el debilitamiento del régimen somocista es un tanto ambiguo ya que por un lado refieren que *los factores económicos fueron la base material de las movilizaciones políticas contra el régimen dictatorial*; dicho esto en palabras de la socióloga mexicana (Lucrecia Lozano:1985;18) por otra lado en contraposición al planteamiento anteriormente señalado surge la hipótesis sustentada por autores como Carlos Vilas y Richard Stahler Sholck (1990) siendo este último el que considera que *la caída de la dictadura fue el producto de una crisis política revolucionaria que, en determinado momento , activo una crisis económica* (p.66)

Por su parte se llega a la conclusión a través del análisis de la economía nicaragüense en la década de los 70 que si bien es cierto hubo *un proceso de ahondamiento de la pauperización de las masas populares, ni el empobrecimiento ni la degradación de los niveles de vida eran motivos suficientes para configurarse una crisis económica*, por

¹¹ Edén Pastora conocido también como “Comandante Cero”

tanto, la crisis en la economía tampoco juega un papel importante sino se dan las condiciones políticas necesarias para impulsar una revolución. (Vilas; 1984:140)

En lo que respecta a la desacreditación y repudio del régimen Somocista ante los ojos del mundo, es importante señalar el asesinato del periodista norteamericano Bill Steward¹² a manos de un miembro de la Guardia Nacional en el barrio el Rigüero ubicado en el sector oriental de Managua, hecho que tuvo consecuencias consideradas como un arma de doble filo, por una parte, como refiere Ricardo Avilés Salmerón (2007) quien cita a Guillermo Mendieta Chávez (s.f.) que alega lo siguiente:

Esa fue la gota que derramó la paciencia de los norteamericanos y el evento que favoreció a los comandantes del Frente Sandinista, quienes a pesar de que tenían la ayuda de Fidel Castro, nunca pudieron obtener una victoria en el terreno de los hechos. (Mendieta, s.f; 69)

Visto desde otra perspectiva el hecho anteriormente referido, en palabras de Justiniano Pérez (2004) citado por Ricardo Avilés (2007) señala que: “La muerte del periodista norteamericano Bill Steward, fue producto de la famosa fatiga de combate, que solo la entiende el que la vive, pudo haber creado el mismo efecto para generar una nueva “nota Knox” de parte de Jimmy Carter y dar a Somoza el ultimátum como reviviendo la historia de esta relación entre la nación más poderosa y la bananera” (pag.116). Este acontecimiento caló profundamente en la actitud de los Estados Unidos hacia el régimen militar Somocista misma que perdió cualquier empatía con la potencia norteamericana.

1.1.1. El Barrio San Judas y sus orígenes

El barrio San Judas como tal es conocido en la actualidad, en sus primeros momentos nace aproximadamente en la década de los 50 pero de manera muy insignificante a tal punto que solo se conocía la existencia de fincas ubicadas geográficamente al sur de la

¹² Asesinado el 20 de junio de 1979

capital y cuya principal actividad económica era la agricultura dado que para sus primeros habitantes representaba el único sustento para sobrevivir.

Una de sus características es que la topografía del terreno del barrio San Judas presenta particularidades de extenderse de norte a sur en forma ascendente, misma condición que influiría posteriormente en que el barrio tuviera tal beligerancia y protagonismo en la llamada ofensiva final misma que tuvo lugar en 1979.

Cabe destacar que al igual que San Judas, el resto de los barrios surgidos a raíz del terremoto de 1972 y la devastación catastrófica que trajo consigo ese fenómeno natural se ubicaban geográficamente en las zonas periféricas o aledañas a lo que en algún momento fue el centro histórico de Managua, trayendo consigo la marginación y el éxodo masivo de familias enteras que dada su condición económica y social contaban con muy poca o nula educación prueba de ello eran los oficios en los que se desempeñaban como obreros, carreteros, campesinos, domesticas, agricultores, enrejadores entre otros trabajos.

Dentro de lo que los pobladores de este populoso barrio recuerdan de sus primeros momentos, uno de los entrevistados evoca que:

Todos los de San Judas descendemos de, Acahualinca, Monseñor Lezcano, Altagracia, nosotros nos venimos a vivir aquí al barrio, como para el año 1967, de Monseñor Lezcano nos trasladamos a San Judas cuando aquí eran haciendas...la hacienda Santa Rosa comienzan a vender solares entonces la gente de monseñor Lezcano que vivíamos en cuarterías, andábamos de una cuartería en otra porque no había espacio para los pobres no teníamos derecho; ya te digo san judas era un barrio pobre verdad, no había mucha agua, cuando llovía las corrientes pasaban por en medio del barrio y ahí se llevaban casas, ahí iban chanchos, todo lo que venía de... porque en aquella época prácticamente San Judas llegaba hasta lo que es el nancite. (“Adán”; 2017)

Es válido recalcar que no habían condiciones idóneas para la subsistencia digna de la población, lo que se traduce a falta de educación a como fue referido anteriormente, la salud como otro de los factores que impedían una mejor calidad de vida, a tal punto que dentro de las enfermedades más comunes en esa época eran la malaria, el

sarampión, las enfermedades de transmisión sexual, la poliomielitis la que se encontraba presente en el país desde 1938 todo ello bajo un contexto de desigualdad social a raíz de que los sectores sociales que permanecían fieles al régimen Somocista para no perder auge y participación en el escenario político, siendo las grandes mayorías los más afectados.

América latina y de manera particular Nicaragua, siempre había respondido a los intereses norteamericanos siendo prueba de ello la instauración de un régimen despótico que se imponía ante cualquier sector social sin importar el empobrecimiento de la población bajo condiciones que impedían el desarrollo a nivel interno del Estado, la economía y la sociedad nicaragüense.

El modelo agro exportador, que por décadas imperó en toda la región latinoamericana refiriéndose a la conformación de los Estados-nación en el periodo decimonónico y que en Nicaragua tampoco fue la excepción desde épocas anteriores a la Dictadura Militar Somocista, correspondía siempre a velar por la producción de la materia prima necesaria para el mercado mundial y a su vez para las grandes potencias como Estados Unidos e Inglaterra ,lo que no permitió el desarrollo del mercado a nivel interno de cada país.

Rojas Umaña (2009) refiere en su obra *El Barrio San Judas una ventana de esperanza o una historia para recordar* que lo que posteriormente llegó a conocerse como San Judas, era una finca que en su momento fue llamada “Santa Rosa” de 130 manzanas que comprendía los siguientes linderos: Al norte la finca de Pilar Largaespada, Cruz Martínez y Ramón Corea; al sur finca de Virginia Aguilar y Venancio Guerrero, al este finca de Ramón Corea, Gerardo Vega, Zenón Romero y el camino de bolas¹³.

La finca Santa Rosa, actualmente el barrio San Judas, fue urbanizado por la familia Núñez Matus a través de la utilización de propaganda ambulante, en los medios radiales, así como en los principales medios de comunicación escritos en donde se

¹³ Entrada al barrio san judas en los años cincuenta y 60 por donde pasaban las carretas provenientes de las comarcas del sur; san isidro, El crucero y otras en tránsito hacia Managua.

anunciaba la venta de terrenos a plazos, espacio que tiempo después se vio poblado por casitas aisladas una de la otra.

Antes de la conformación del barrio San Judas ya existían al sur de la capital las comarcas de Pochocuape, San Isidro de Bolas, San Isidro de la Cruz Verde, El Valle de Ticomo, Jocote Dulce, Cuajachillo y la comarca de Nejapa en las que algunos de sus habitantes al ver que surgía una nueva urbanización empezaron a bajar hacia el barrio por el sector de las lomas de San Judas para comercializar sus productos. Dentro de las principales vías de acceso al barrio estaba el “camino viejo” (el kilocho) y el camino de bolas el que la gente ocupaba para llegar al cementerio general y ahí establecer el comercio de flores, frutas, leña, tomates, etc.

Junto al barrio San Judas también nacen tiempo después los barrios San Pedro, La Esperanza y el sector del Pilar; a su vez el régimen somocista construye la colonia Vista hermosa y la colonia Independencia, para los alistados de alto rango de la GN; estos terrenos que posteriormente se convirtieron en un asentamiento poblacional que brindaba la esperanza de un nuevo comienzo en la vida de los sectores menos favorecidos como los obreros y familias enteras en un éxodo masivo, al pasar de los años representó lo que actualmente se conoce como el barrio San Judas en honor a la primera iglesia católica ya que los primeros pobladores eran férreos creyentes con una profunda religiosidad sin despojarse de su idiosincrasia y costumbres supersticiosas.

A raíz de la construcción de la primera iglesia en el barrio San Judas, surgen a su vez a partir de los años 60, grupos religiosos dirigidos por laicos siendo uno de ellos “La Legión de María”¹⁴ conformado principalmente por fieles católicos que asimismo fueron los primeros habitantes del barrio en compañía del hermano Rene Rodríguez para pertenecer a este grupo, debían ser puntuales y muy disciplinados dicho grupo era constituido esencialmente por jóvenes.

Como parte de las actividades que dicho grupo realizaba la mayor parte de estas estaban relacionadas a visitas de convivencias con otras células católicas procedentes de Diriamba, Dolores y Jinotepe, también eran conocidos como retiros espirituales los

¹⁴ Posteriormente conocido como “LOS LEGIONARIOS”

que tenían lugar los viernes de cuaresma y vísperas de la Semana Santa. Otras de las funciones que ejercían como legión estaba encaminada en recoger fondos para la construcción de la nueva Iglesia.

En lo que respecta a las primeras infraestructuras construidas por gestión de los fundadores del barrio San Judas tal y como hoy se conoce, destaca principalmente la iglesia católica misma que en sus inicios se ubicaba, del ceibo una cuadra arriba, cuatro cuadras y media al sur, la que era una enramada donde el cura Serafín Zejón llegaba a celebrar la misa al aire libre todos los domingos; por la misma condición del local de la primera iglesia no se hacían cultos religiosos como bautizos o procesiones sin embargo dicho cura era apoyado por otros sacerdotes procedentes de México, hasta que se decide cambiar el nombre del barrio de llamarse Santa Rosa a San Judas siendo el 29 de abril de 1973 que Monseñor Etanislao García Calero toma posesión de la parroquia.

Dentro de las principales problemáticas que aquejaban a las y los habitantes del barrio San Judas era una de ellas el transporte público, en función de contribuir al desarrollo del mismo y solventar la situación es que surge en 1958 la primera ruta de buses, misma que empezó a funcionar en el barrio Altagracia según Rojas Umaña (2009) *la terminal de buses quedaba pegado a la octava sección de policía ubicada de donde es hoy la gasolinera de Nemesio Porras, dos cuadras al lago, con el bus el “satélite” de Ramón Guevara (pag.33).*

El Bar Arandú comienza como Comideria para los buseros y termina como salón cervecero, su dueña era Nerys Ortiz quien posteriormente se adueña de la plaza debido a la ausencia de otra de sus socias apoderándose del negocio de la comida y venta de refrescos trasladándose con la terminal al Nancite ¹⁵ y después a la última parada en los predios aledaños del que actualmente es el colegio “Los Quinchos”. ¹⁶

¹⁵ Famoso punto de referencia actualmente en el barrio San Judas y que en su momento fue una terminal de las primeras unidades de transporte a lo interno del barrio.

¹⁶ mejor conocido como Rodolfo Rodríguez Alvarado.

Según los informantes la parada de buses Bar Arandú, era un lugar de la vida alegre y una cantina, quedada ubicada del colegio “Los Quinchos” media cuadra al lago propiamente frente al parque de los Héroes y Mártires en el barrio San Judas.

Posteriormente se trasladó a los molinos Ofelia Rocha lugar del que nuevamente fue movilizado el medio de transporte para reubicarse cuatro cuadras al sur donde dicha terminal fue bautizada con el nombre del Niño Dios de Praga; años más tarde llega el segundo autobús llamado la “Panchita” y tiempo después llegan 6 buses más a cargo de Polín Mendieta.

Por la misma composición de los primeros habitantes en el barrio San Judas en los años sesenta, se desarrolla y llegan a proliferar gran cantidad de cantinas de las que en su momento fueron las más conocidas y consideradas como un punto de referencia considerada por los habitantes del barrio; manifestando que fue la mejor época en lo económico, social y en todos los ámbitos, llámese educación, costumbres y forma de vivir. Los jóvenes que salían a distraerse los fines de semana miraban pasar con miedo la “zaranda” de la Guardia Nacional, que atraída por las cantinas se paseaban por todo San Judas.

En las cantinas de esa época, aun cuando funcionaban en la casa de sus dueños, nunca faltó una Roconola; así lo refiere Rojas Umaña (2009) con la música propia de esos años mismas que eran entonadas por hombres despechados que se peleaban por el amor de una mujer, acompañados por un cigarrillo marca esfinge o valencia, con un trago de ron de cincuenta centavos los que pasaban hasta altas horas de la noche derramando sus lágrimas al oír las canciones de Jorge Paladino; o “señor abogado”... las canciones de María Luisa Landín como “Amor Perdido”, Pedro Infante con Flor sin retoño, El Cha-Cha-Cha, El Manicero, las cumbias, sombras nada mas de Javier Solís, las canciones de Carlos Gardel, nuestro juramento de Julio Jaramillo entre otros cantantes que fueron muy sonados en esos años de juventud para los habitantes del barrio San Judas. (pag.106)

Una de las cantinas más famosas y recordadas por los habitantes del barrio San Judas que en la actualidad es un punto de referencia fue la de la “Chepa Jolota”¹⁷ que en aquel tiempo se denominaba **Luz y Sombra** este personaje era muy conocido y fue según algunos la Madrona de San Judas.

Este lugar surge a raíz del auge de la cantina “AQUÍ ME QUEDO” por tanto doña Josefa decide también montar un negocio parecido, que con el tiempo se convirtió en un lugar de corrupción y otras cosas; no solo era un lugar donde se expendía licor, en ella se daban desde jugaderas de dados hasta la prostitución. Era también el centro donde los jóvenes de la época, adolescentes en su mayoría, llegaban a probar la primera mujer, iniciándose en su vida sexual con una mujer de experiencia; esta cantina desaparece después de la guerra del 79.

Las dificultades en los caminos del naciente barrio San Judas hacían de lo más complicada la movilización de sus primeros habitantes, es por ello que surge a como fue señalado con anterioridad las primeras rutas de buses; así lo recuerda uno de los informantes al hacer un recuento en su testimonio sobre la cotidianidad de la población en el barrio.

En aquella época eran montañas nosotros les decíamos “gruesas”... aquí al otro lado de mi casa quedaba la terminal de las rutas 107 y la 111 que eran de Apolinar Mendieta y Lagos Monterrey... todas estas propiedades eran de la Guardia para venir hasta aquí sentíamos que pasábamos horas caminando y tal vez eran tres cuatro cuadras pero como era puro hoyo y todo... eran momentos difíciles para los chavalos... imagínate llegar a San Isidro de bolas, Pochocuape eso era como ir al crucero, lejísimo por las dificultades de los caminos (“Adán”; 2017)

Es para la década de finales de los 60 y principios de 1970 que se formó una especie de junta vecinal de manera espontánea que se denominó en aquella época Comité pro-mejoras del barrio misma cuya finalidad era brindar el servicio de alumbrado público y tendido eléctrico a los domicilios de los pobladores del barrio San Judas tratando que dicho servicio llegara hasta el último rincón del barrio.

¹⁷ Su verdadero nombre era Josefa de la Concepción López Guzmán

Este acontecimiento trajo consigo muchos beneficios para el naciente barrio permitiendo que San Judas se desarrollara como barrio a nivel interno. En lo concerniente al servicio de agua potable cabe destacar que al barrio San Judas llega como una red pública proveniente de Asososca en 1964 de la tubería de la carretera sur, desde la iglesia anglicana, pasando por las lomas hasta instalarla en el barrio.

Parte de la cotidianidad de sus habitantes, era común observar que en el barrio San Judas existieran puestos de agua potable para que sus habitantes llegaran a abastecerse aunque inicialmente no existía el vital líquido la gente llegaba a la casa hacienda conocida como “Los Martínez” donde había un viejo pozo y una pila de concreto que la llenaban de agua para suplirse de la misma; es por ello que uno de los puestos más reconocido en todo el barrio era el perteneciente al Sargento de la Guardia Nacional Fernando Ocón el que aparece entre 1960 y 1962 dicho puesto pasa a ser manejado por Félix Molina Araya y atendido por su esposa doña Gladys Peck del ceibo dos cuadras arriba y donde también este mismo señor instala los teléfonos, telégrafos y una lavandería a este puesto llegaban desde muy tempranas horas una gran cantidad de pobladores con carretones de mano en los que llevaban utensilios como barriles metálicos o de cualquier tipo que les sirviera para transportar el vital líquido.

Más que un punto donde suplir las necesidades del vital líquido para los habitantes del barrio San Judas, la pila de la casa hacienda “Los Martínez” era considerada como un espacio donde convergían los jóvenes de la época resultando un punto clave para la captación del material humano y los primeros contactos con el Frente Sandinista; así lo refiere el entrevistado que señala lo siguiente:

La pila de los Martínez era una piscina que nos alquilaban a todos los chavalos... igual era un foco social, un foco donde nos reuníamos todos los chavalos del barrio a bañarnos ahí... pagar cinco reales o uno cincuenta y bañarnos, osea ahí teníamos un contacto verdad, así creció el frente sandinista (“Miguel”; 2017)

Posterior al triunfo de la Revolución Popular Sandinista, la comunidad se transformó socialmente, ya que todos mejoraron su trato entre sí, velando por los intereses de

todos, logrando con esto desarrollar las aptitudes que antes no habían descubierto debido al temor, al egoísmo del pasado; que tenía la comunidad.

La situación de América Latina frente a las políticas exteriores de los Estados Unidos como resultado de la ideología de este gobierno paternalista tuvo consecuencias catastróficas para los empobrecidos países tales como Nicaragua que a raíz del asesinato de Augusto Nicolás Calderón Sandino mejor conocido como “el general de hombres libres” y principal opositor al intervencionismo norteamericano; Sandino representaba una amenaza para los planes de Somoza García los que versaban en la instauración de un gobierno considerado como el inicio del régimen dictatorial de la familia Somoza en Nicaragua resultado del golpe de estado hecho a Juan Bautista Sacasa respaldado por la oposición conservadora.

La crisis del régimen de Somoza García tuvo varias fases en las que el mismo como presidente trato de agradar a los diversos sectores de la sociedad nicaragüense pero la situación en la que se encontraba el país y el contexto mundial fueron elementos que no contribuyeron a la estabilidad a nivel interno del gobierno, haciéndose insostenible la democracia, la libertad de expresión y la desigualdad económica por tanto en aquel momento el vacío de poder que estaba originándose se evidenció cuando en 1956 Somoza García fue asesinado a manos del patriota Rigoberto López Pérez en la casa del obrero en León.

Cabe señalar que posterior a la muerte de Somoza García su hijo Luis Somoza Debayle asumió el cargo de su progenitor y Anastasio Somoza Debayle “Tachito” retomó el mando de la Guardia Nacional, aun a sabiendas del círculo vicioso establecido entre la oposición, los allegados al régimen y la familia Somoza, el pueblo nicaragüense siguió padeciendo los abusos de parte de este gobierno que obedecía en todo momento a los intereses y necesidades de los Estados Unidos. Es a través de políticas y proyectos como el Mercado Común Centroamericano, la Alianza para el Progreso es que en Nicaragua hubo apenas tímidas reformas que contribuirían aun más a la desigualdad y al descontento entre los sectores de la población nicaragüense.

A la par de la crisis política, social y económica que arrastra al régimen Somocista a la desacreditación a nivel mundial, se llega a un punto de quiebre que representa el desmoronamiento de la dictadura siendo este, el terremoto ocurrido en Managua el 23 de diciembre de 1972 fenómeno telúrico que dejó al descubierto la corrupción del gobierno, agudizándose el repudio hacia la familia Somoza y provocando a su vez el éxodo masivo de miles de personas hacia zonas aledañas de la capital misma y también a distintos departamentos del país; barrios como San Judas surgieron de esta movilización demográfica cuyos principales habitantes eran provenientes de Acahualinca, Monseñor Lezcano y zonas subrurales ubicadas en las cercanías a la hacienda Santa Rosa o mejor conocido como barrio San Judas.

Las condiciones precarias del lugar obligaron a los primeros pobladores a buscar soluciones que atendieran a la satisfacción de sus necesidades básicas es por ello que a lo interno del barrio hubo pequeños comités pro-mejoras en vista de mejorar su calidad de vida, teniendo acceso a los servicios básicos, centros de recreación y ocio que fueron muy populares en San Judas. A su vez la relación existente entre el barrio San Judas y la Revolución versa principalmente en la ubicación geográfica del mismo, el involucramiento y valentía de sus habitantes y el Frente Sandinista como partido político que, a pesar de sus primeros reveses en la lucha, no declinaron y lograron alcanzar los objetivos propuestos con el apoyo del pueblo en la tan aclamada Ofensiva Final.

CAPÍTULO II: SAN JUDAS EN EL PROCESO INSURRECCIONAL: INVOLUCRAMIENTO Y ACCIONAR DE LA POBLACIÓN.

2.1. Estructuras Organizativas

Concebir estructuras organizativas conformadas a lo interno del barrio San Judas como tal, deberá ser primeramente contemplado como parte de una estrategia militar la que dentro de sus particularidades, es pertinente aclarar la incidencia del factor moral en la percepción del convencimiento hacia las masas dado que ligado al elemento de carácter político- ideológico, analiza las posibles contradicciones que pudiesen surgir al momento de retomar una logística de tipo material y técnica que respalde y de sustento a los intereses que se pretenden alcanzar a largo plazo.

Es importante hacer mención que después del terremoto de 1972 en el barrio San Judas se da un fenómeno en el que los jóvenes tomaron conciencia al tener inclinaciones revolucionarias en contraposición a que otro grupo de jóvenes decidieran incorporarse a la Guardia Nacional ya sea como informantes o como parte de la academia militar. La lucha insurreccional de 1979 en el barrio, al igual que en la mayoría de los barrios de Managua, fue meramente protagonizada por jóvenes los que en busca de un cambio murieron combatiendo; jóvenes de ambos sexos quienes se sintieron identificados con la causa más justa y noble en defensa de la soberanía nacional, de su barrio y su espacio.

Considerado este fenómeno telúrico por uno de los entrevistados como el preámbulo para que la Guardia se corrompiera ya que la situación de los habitantes del centro histórico de la capital queda sumida en una extrema pobreza. Es ahí donde logra introducirse el Frente Sandinista y se da la ruptura de la etapa de la acumulación de las fuerzas en silencio; de esta manera lo recuerda el informante manifestando que:

El terremoto es el preámbulo para que la guardia se corrompa..... la situación está difícil y es la que a los chavalos de quince o dieciséis años nos lanza y logra que el Frente Sandinista se introduzca y aproveche la oportunidad de la pobreza y de las desgracias, del desorden y el robo que tiene el gobierno de Somoza... comienza la etapa del silencio cuando el Frente Sandinista anda recopilando fuerzas humanas y a la vez materiales si se puede... (“Adán”; 2017)

Sin embargo es de suma relevancia tener en cuenta que los fenómenos que tuvieron lugar entre el terremoto de 1972 y el triunfo de la Revolución Popular Sandinista incidieron de forma directa en la percepción de las y los habitantes del barrio a tal punto que puso en manifiesto la disposición ante la realidad del momento, situación con la que se llegaba a la conclusión de que la dictadura no era invencible por tanto las acciones tales como el asalto a la casa de Chema Castillo, la toma del palacio nacional y los cientos de combates en la montaña nicaragüense donde la dictadura había sido derrotada dejando así una oportunidad que enmarcó aún más la brecha a raíz de la muerte de Pedro Joaquín Chamorro Cardenal y la gran huelga nacional del 04 de junio de 1979; siendo considerado este momento como el inicio de la insurrección.

Aun teniendo en cuenta que no tenían el apoyo moral o material necesario para una lucha tan relevante y decisiva para Nicaragua las y los jóvenes involucrados en la contienda combatieron ante uno de los ejércitos mejor entrenados de América Latina que, a pesar de contar con el mejor armamento y el más moderno de la época, fueron desplazados y obligados a rendirse ante un pueblo decidido a librarse de las cadenas del sistema opresor.

Hablar de la lucha en los barrios como San Judas haciendo énfasis en el mismo dado que es el espacio que ha sido retomado para el presente estudio, representa el conocer más allá de lo que realmente se encuentra plasmado en los libros de historia que refieren los acontecimientos que dejaron una brecha para que se consumara la revolución; jóvenes que no tenían idea de los postulados de Marx o de los pensamientos socialistas y comunistas pero que en ese momento se sintieron identificados con la causa dándole respuesta a la situación emergente en auxilio de una Nicaragua ahogada en un régimen despótico.

2.1.1. Comunidades Eclesiales de Base

Una interpretación del evangelio que estuviera acotada a la realidad de los diversos países de América Latina amenazada por la opresión de los distintos regímenes despóticos y opresores, de eso se trata en pocas palabras la *Teología de la liberación* misma que vino a remover las bases de la iglesia católica que estuvo a favor de las élites poderosas.

Concebir al cristianismo como un dogma de carácter social privatizado es entender en otras palabras que el núcleo eclesiástico siempre ha estado en favor de quienes velan por sus intereses mucho más allá de los sectores menos favorecidos que realmente representan el objetivo principal de su permanencia y obra en un escenario de tipo global que respalde a la minoría.

La función de la fe cristiana y de la teología es una función crítico-liberadora del mundo en que se encuentra es una reflexión sobre la cotidianidad, pero crítica, desprivatizante y mostrando las exigencias comunitarias del hombre en todos sus niveles, con un sentido de pertenencia nacionalista que responda a las exigencias de un determinado grupo social en un entorno y contexto determinado por fenómenos particulares que influyan a que las reivindicaciones de tipo radical conlleven en cierto momento a una transformación profunda de las estructuras de una sociedad.

La premisa de “lucha de pueblos” antes que “lucha de clases” es una idea que prima en el pensamiento de los oprimidos o dominados para entender la relación existente de dominación entre los hombres, que posteriormente se convierte en una alienación siendo resultado del análisis de su realidad; por tanto es ahí donde surge la voluntad de libertad como un camino que propone la liberación del ser y que concatenado a ello se da la represión como un medio con el que pretende contener la sublevación de las masas populares.

Entender que la teología de la liberación nace y aprende de manera disciplinada la praxis de los pueblos latinoamericanos de las comunidades eclesiales de base, de los pobres y oprimidos quienes representan el principal protagonista y objeto de su génesis. Es por tanto válida la perspectiva de un discurso teológico crítico que si bien es cierto sitúa los cuestionamientos tradicionales de la iglesia conservadora en un nivel concreto no niega en su totalidad lo abstracto que pudieron llegar a ser sus lineamientos ideológicos acotándolos a una realidad histórica concreta.

Es a partir de la exigencia de una reflexión teológica de carácter crítica y concreta desde, los y para los pobres u oprimidos que se hizo necesario el empleo de las ciencias sociales y de manera particular del marxismo; siendo considerada como la primera ideología de tipo teológico que usa dicho instrumento analítico en la historia asumiéndolo desde las apelaciones de la fe evitando la primacía de cualquier paradigma ideológico que enajenara la esencia de sus lineamientos y postulados.

Las Comunidades Eclesiales de Base (CEB), presentes en algunos barrios populares de Managua y de otras ciudades de las regiones del Pacífico y Norte del país, estaban formadas mayoritariamente por jóvenes que optaban por la oposición abierta al régimen somocista y al propio modo de vida capitalista. En algunos casos, miembros de las CEB se convirtieron en militantes activos de los movimientos revolucionarios, particularmente del FSLN. Algunos de los integrantes de estas comunidades habían abandonado sus carreras universitarias, y cómodos hogares de clase media-alta, para situarse al lado de lo que ellos consideraban la opción por los pobres.

Al respecto, cabe apuntar que las comunidades de base más activas se establecieron en los barrios orientales de Managua, particularmente en la parroquia de “Santa María de los Ángeles” del barrio Rigüero, y en las zonas montañosas del Norte, especialmente a través del trabajo de los delegados de la palabra.

A partir de la década de 1970 las Comunidades Eclesiales de Base llegan al barrio San Judas logrando establecer contacto con algunos de los jóvenes oriundos del barrio, así como muchos otros que se fueron integrando en otros barrios como la colonia Nicarao, Ducualí, la Sagrada Familia y el barrio Venezuela trayendo consigo lazos de hermandad más fuertes entre la gente que compartía el nivel de conciencia social ante la lucha revolucionaria.

Rojas Umaña (2009) refiere un poco sobre las comunidades eclesiales de base y sus primeros contactos entre la juventud del barrio San Judas aduciendo que:

Las CEB llegan a San Judas en 1970 a partir que Monseñor Antonio Mateazzo de 28 años, de origen italiano y funcionario de la sede del Vaticano en Managua, hace contacto con algunos jóvenes del barrio, logrando organizar un primer grupo en el sector del Nancite integrados por Francisco Narváez, Edda López Dietrick, Carlos Malespín, Adolfo Rosales y posiblemente el joven Silvio Fonseca Martínez. (pag.97)

En lo que respecta a las primeras células de las CEB a lo interno del barrio, posterior al establecimiento del contacto entre Monseñor Mateazzo y los jóvenes se da la organización del sector de la Divina Providencia, posteriormente el del Calvario ¹⁸ y por último la comunidad de San Antonio en el sector de la Escuela República de Panamá que desaparece al poco tiempo estando bajo el cargo de Francisco Narváez.

La iglesia jugó un papel muy importante en la lucha dentro de las Comunidades Eclesiales de Base siendo apoyados por la congregación de religiosas de la Asunción que tenían su convento en la lomita situada al oeste de la Escuela República de Panamá que actualmente sigue funcionando en el mismo punto; así lo afirma uno de los informantes entrevistados al referirse a la contribución de las monjitas en el proceso de conformación de las primeras células organizativas a lo interno del barrio:

La iglesia católica jugó un papel fundamental, al principio el que estaba en la iglesia católica era Estanislao García tío de Anastasio Somoza García, el mal que bien nos atendía, hasta que un día nos cerró la puerta de la iglesia y ya no pudimos seguir... porque la primera reunión que hizo el frente sandinista la hicimos dentro de la iglesia, aprovechando la misa, terminaba y nos quedábamos como juventud católica ahí nos daban las orientaciones; las monjas que atendían la iglesia ellas estaban aquí en las lomas de San Judas, ellas nos ofrecieron los locales... como (Catequistas) de esa manera ya solapada veníamos y hacíamos las reuniones, ahí nos enseñaban arme y desarme, recibíamos la propaganda... (“Adán “; 2017)

Estas comunidades cristianas, llegaron a tener auge hasta convertirse en verdaderas células políticas por su proyección en el territorio; su fe en el Cristo de los pobres les permitía exigir y combatir las injusticias haciendo protestas contra la carestía de la vida y contra el alza de los precios de los productos de consumo básico.

¹⁸ Actualmente conocido a este sector como Pablo VI

El impacto de la Teología de la Liberación caló tanto en las Comunidades Eclesiales de Base constituidas a lo interno del barrio San Judas como células comprometidas con el cambio social pero desde un punto de vista cristiano, conllevó a la interpretación de la sagrada Biblia en una simbiosis entre la praxis marxista y el catolicismo ortodoxo característico de la iglesia católica de tipo conservadora pero que en su mayoría la misma estaba avalada por los documentos del Concilio Vaticano Segundo, los postulados de Paulo Freire y la Conferencia de Medellín; ideología cristiano-marxista que impero en la formación de sacerdotes de corte progresista que durante y después de la misa, comentaban los pasajes de la Biblia mismos que meditaban, analizaban y comparaban con la realidad nacional.

De hecho es por el impacto mismo de esta ideología, que les era orientado a los asistentes ponerlos en práctica como verdaderos cristianos y a quienes se sugería el *cristianismo de acción*, a la preferencia por los pobres y a la búsqueda de la libertad integral del hombre por medio de las enseñanzas de Cristo; a tal punto que el legado de la misma conllevó a la autoría de un sinnúmero de canciones que conformaban la *Misa Campesina* cánticos que eran entonados en las celebraciones dominicales de tal manera que Silvio Fonseca Martínez quien era el primer coordinador de la comunidad de la Providencia llevo al cantautor Carlos Mejía Godoy en 1977.

A pesar de que eran años convulsos por parte de la Dictadura Somocista muchos jóvenes adquirieron conciencia dentro de las CEB¹⁹ integrándose a la lucha a costa de su propia vida; tanto en los Comando Sandinistas Cristianos y otras tendencias como la GPP, los Terceristas y los Proletarios. Al luchar por el derrocamiento de la Dictadura Militar Somocista muchos murieron en el intento, siendo un ejemplo de ello el joven Vidal Palacios considerado el mártir de la CEB y de los cristianos progresistas del barrio, el junto a Luis Vivas fueron ejecutados por la Guardia Nacional por su labor como parte de las CEB, sus cuerpos nunca aparecieron.

¹⁹ Comunidades Eclesiales de Base

Uno de los informantes cuyo seudónimo era “Adán”, recuerda a Vidal Palacios joven caído en el barrio San Judas cuyo papel en la lucha fue perteneciendo a las CEB así lo refiere en su testimonio:

Vidal Palacios era del movimiento cristiano de la iglesia católica era catequista...doña Raquel López y el trabajaban juntos, eran del mismo grupo, había también una monjita que se llamaba Margarita, ella era de las CEB ella estuvo involucrada en la lucha, se reunían en la iglesia y hacían las reuniones, ese día que mataron a Vidal Palacios los de la Guardia Nacional casualmente estaban Chicato, Ernesto que era hermano de Vidal y Vidal, Ernesto casi no se metió en la lucha en el barrio, pero Vidal si y saliendo de ahí cayó la Guardia, fue cuando los montaron, se los llevaron y nunca más aparecieron. (“Adán”; 2017)

En el Barrio San Judas se dio un fenómeno denominado como *periodismo de catacumbas* al igual que en otros puntos de la capital como la iglesia ubicada en el barrio el Rigüero; este consistía en brindar información noticiosa a la población tarea que fue desempeñada principalmente por el periodista Abel Calero, Lilly Soto Vázquez; así lo refiere en su testimonio “Miguel” uno de los entrevistados añadiendo que:

Hubo una etapa en que la guardia era tan violenta que en el radio periodismo los periodistas dieron en llamar la “radio de catacumbas” o “periodismo de catacumbas” y era de que llegaban dos, tres periodistas a una iglesia católica, bajo el resguardo de la misma y nosotros como brigadas y los CRP les brindábamos protección militar y de seguridad a esos periodistas a San Judas por ejemplo venia Lily Soto Vázquez, periodistas reconocidos Abel Calero Santamaría entre otros.(“Miguel”; 2017)

Partiendo de la consolidación de las tres tendencias que integran el Frente Sandinista de Liberación Nacional es válido para su comprensión entender que el partido como tal fue el resultado de la maduración ideológica y gracias al establecimiento de una sólida comunicación (Invernizzi, 1986) una vez que la crisis de la dictadura y el ascenso del movimiento popular insurgente eran considerados como factores evidentes para entender que era necesario el unir fuerzas, dado que por sí solas ninguna hubiese podido lograr el desgaste definitivo de la Dictadura Militar Somocista.(p.53)

En el momento de ascenso del movimiento de masas, los dirigentes del Frente comienzan a vislumbrar que maduran condiciones internas en un panorama de crisis de un régimen odiado, desacreditado mundialmente y en creciente aislamiento, mientras la organización militar con que se cuenta es todavía muy débil. No existía tampoco claridad con relación a cómo dirigir toda esa acumulación de fuerzas. Empiezan a diferenciarse así, dos líneas o posiciones que en aquel momento se veían como meramente tácticas, pero que no dejaban de ser, en cierto modo, visiones de carácter estratégico. (Wheelock, 1986; 31).

2.1.3. Tendencia GPP (Guerra Popular Prolongada)

A raíz de las derrotas militares sufridas, la crisis de la dictadura iniciada en 1974 y cómo aprovecharla, fueron los principales motivos de la división del FSLN. En ese momento predominaba fundamentalmente la concepción de la “Guerra Popular Prolongada” (GPP) la que adoptaba por aplicar la estrategia militar de guerra de guerrillas campesinas que terminarían cercando las ciudades y tomando el poder. Dentro de las principales debilidades de esta tendencia como parte de sus postulados se dio el fracaso militar; puesto que la guerrilla Sandinista no logró calar en la percepción de lucha en el campesinado de la montaña siendo devastada por parte de la Guardia Nacional.

Una de las tendencias del FSLN ²⁰tuvo la certeza de la situación siendo el campo de importancia fundamental la lucha armada en la montaña. Estimaba que a partir de ella se iba a desencadenar una lucha generalizada y luego la derrota militar del ejército somocista, a partir de la estrategia guerrillera. Siendo la tendencia Tercerista donde militaba Daniel y Humberto Ortega Saavedra entre otros quienes plantearan esa posición ante la lucha por la liberación.

2.1.4. Tendencia Proletaria

²⁰ GPP o Guerra Popular Prolongada planteaba que la lucha tenía que darse en la montaña para luego extenderse hacia las áreas urbanas.

Ante el evidente fracaso militar de la guerrilla en el campo, se conformó una nueva corriente denominada Tendencia Proletaria, que tenía como base social de apoyo la intelectualidad y los grupos cristianos revolucionarios provenientes de los colegios de clase media.

La Tendencia Proletaria fue la primera de las corrientes sandinistas en plantear la necesidad de aislar a la dictadura somocista, como el enemigo principal inmediato a derrotar. Con frases altisonantes a favor del “socialismo” y de la lucha de la clase obrera, la Tendencia Proletaria comenzó la lucha fraccional afirmando que había dos fases del proceso revolucionario y que, por lo tanto, en la primera fase se podían establecer alianzas con otras clases. Los proletarios sostenían que era necesario todavía realizar un proceso clandestino de organización de las mejores fuerzas del pueblo: los obreros, los campesinos, los más destacados sectores de la juventud.

Para los Proletarios, se había producido una crisis revolucionaria que fue desaprovechada por la concepción de la GPP, imperante en el FSLN. En su análisis, la Tendencia Proletaria afirmaba:

“(...) En síntesis, se perfilaba cada vez más una situación revolucionaria (...) las masas huérfanas de orientación y de canales propios para manifestarse políticamente se convirtieron en espectadores de una guerra, que en nombre de ellas libraba el FSLN contra la dictadura somocista. El FSLN fue sorprendido por su propia obra, y la situación creada a raíz de la acción del 27 de Diciembre de 1974 no la pudo aprovechar permitiendo que se les escapara entre los dedos, y que la dictadura superar tan difícil momento (...) abrumada por el peso de la estrategia de Guerra Popular prolongada la vanguardia no pudo apreciar el momento revolucionario que se presentó, dedicándose a “preparar condiciones para la Guerra” que transcurrían al margen de la dinámica real de la lucha de clases, mientras el momento revolucionario se desvanecía junto a las ilusiones populares (...).” 1975: *la crisis revolucionaria y sus protagonistas*, Periódico del Frente Estudiantil Revolucionario- Marxista Leninista (FER ML), Managua, 1975, Páginas 10, 11 y 13.

2.1.5. Tendencia Tercerista o Insurreccionales

Posteriormente, como reacción ante la división, se formó una tercera corriente denominada Tercerista, que propugnaba por la unidad del FSLN. Sin embargo, esta corriente rápidamente evolucionó hacia una nueva estrategia de lucha insurreccional contra Somoza, diferenciándose tanto de la GPP como de la Tendencia Proletaria. Esta concepción de lucha insurreccional retomó la tradición militar de la oposición conservadora que en diferentes oportunidades intentó tomarse por asalto los cuarteles de la GN y de llevar los combates a los centros urbanos.

Dentro de esta concepción insurreccional, más tarde hubo una diferencia de matices entre los que se denominaron proletarios y los que se denominaron insurreccionales. La diferencia radicaba en el criterio que se consideraba determinante para acumular las fuerzas insurreccionales. Comienzan así a desarrollar todo un proceso de organización clandestina interna al mismo tiempo que realizaban algunas acciones armadas.

En cambio, la tendencia insurreccional, llamada también tercerista entre comillas²¹, consideraba que la acumulación de fuerzas tenía que realizarse a través de las acciones armadas; que con esas acciones armadas se lograría herir a la dictadura, someterla a un proceso de descomposición y acumular cualitativa y violentamente fuerzas. Por otra parte, los terceristas propugnaron por realizar las más amplias alianzas con la burguesía opositora a Somoza, con el objetivo de derrocar a la dictadura. Esta tendencia fue quien organizó los ataques a los cuarteles de Masaya, Ocotal y Río San Juan en septiembre de 1977, empalmado con el descontento de masas y colocando al FSLN en la palestra de la lucha contra el somocismo.

En palabras de Humberto Ortega Saavedra (2004), principal estratega del tercerismo, explica cuáles fueron los principales argumentos políticos de su corriente asumiendo

²¹ Denominada así ya que ese no era el nombre formal de esta tendencia del FSLN

que la tendencia tercerista o insurreccional *consideraba al movimiento de masas en general como el eje gravitacional del proceso insurreccional. (p.295)*, y, por lo tanto, el escenario principal de la lucha debía ser la ciudad; esto a diferencia de lo planteado por los GPP quienes planteaban que la lucha debía darse en la montaña, por tanto los Proletarios como parte de esa nueva corriente dentro del Frente Sandinista de Liberación Nacional compartían que el enemigo principal e inmediato era la Guardia Nacional y el Somocismo a diferencia de la GPP²² que para ellos estimaban que la burguesía nacional y el imperialismo eran los enemigos a considerar como el principal objetivo de la lucha revolucionaria.

Los Terceristas de acuerdo con su idea de alcanzar amplia base social, impulsaron alianzas con diversos sectores urbanos como los empresarios, sacerdotes, políticos de variadas corrientes, y profesionales; se afianzaron en los barrios marginales y entre los jóvenes rebeldes incluyendo los de estratos bajos, y en general en la clase media empobrecida y sin espacio político dentro y fuera de Nicaragua.

La población del barrio San Judas se vio involucrada por completo en defensa de la guerra de la liberación, existían células organizadas por parte de las tres tendencias, entre ellos “los prole”, la GPP, Los Tercerista o insurreccionales; una de las ventajas era que todos sus integrantes de una forma u otra se conocían por ser del mismo barrio, eso sí teniendo como característica principal que a pesar de trabajar todos por la misma causa se mantenía en secreto y de manera clandestina las acciones que llegasen a realizarse en vista del hostigamiento hacia la Guardia Nacional; retomando parte del testimonio brindado por uno de los informantes en aspectos político-militares.

2.1.6. LOS M.O.L.I.N.O.S

Dentro de las facciones políticas que comandaban desde distintas perspectivas al Frente Sandinista de Liberación Nacional hubieron organizaciones o brazos políticos como lo denomina una de nuestras informantes conocida por su seudónimo como

²² GPP: Guerra Popular Prolongada, tendencia del FSLN

“Lesbia” denominados como los M.O.L.I.N.O.S. que eran movimientos juveniles, los cimientos concebidos como un agente de cambio social, jóvenes que eran reclutados y llevados a las reuniones clandestinas para convencerlos de unirse a la causa de lucha del Frente Sandinista, encargados de entrega de propaganda política así como también de algunas acciones de hostigamiento hacia la Guardia Nacional. (Lesbia; 2017)

Es a partir de 1973 que da inicio el trabajo de base hacia los jóvenes en el barrio San Judas haciendo mención a su vez de algunos de los nombres de los encargados del cumplimiento de dicha estrategia de captación y depuración de fuerzas de tipo humanas, según pudo compartir otro de los informantes entrevistados que afirma lo siguiente:

De repente, el Frente Sandinista hace un giro al entrar a la etapa del silencio que es cuando recopilan el material humano... entonces comienzan a ponernos el ojo a unos compañeros y nos comienzan a entrenarnos; Integrándonos en 1973 después del terremoto todos los que estamos en san judas... Como dice “chale” nacimos de la “etapa del silencio”. En principio ellos no se presentaban como frente sandinista, se presentaban como sindicato de trabajadores, como movimientos comunales, aunque en su momento a estos dirigentes no los conocimos por su nombre verdadero; siendo Gerardo Bravo uno de los que vino a organizar este barrio, se presentó como sindicalista de una empresa de construcción también la compañera Dulce María Guillen Valenzuela Néstor Pereira Reyes, Adrián Meza Soza... (“Miguel”; 2017)

Como parte del trabajo de base en el barrio San Judas puede estimarse que la lucha iba dirigida a los jóvenes siendo considerados como un agente del cambio social en pro de la liberación nacional, era evidente el compromiso y entrega ante la causa al percibir a este sector como el motor que impulsaría aún más la ofensiva final, puede corroborarse que en San Judas hubo una temprana organización que tuvo bases sólidas al asumir la tarea de hostigamiento hacia la Guardia Nacional; continuando con su testimonio el entrevistado recuerda que en el barrio San Judas el proceso de captación de los jóvenes oriundos del barrio se dio de la siguiente manera:

Entramos en esa etapa de la organización, nos agarran a unos cuantos jóvenes con énfasis, parece que ellos nos venían trabajando que posibilidad teníamos nosotros de apoyarlos y me dijeron lo siguiente: vos sos del barrio tenemos entendido... nosotros no conocemos el barrio y

queremos que nos hagas un favor, somos sindicalistas de una empresa textilera, donde hacían pantalones, vamos a huelga y le andamos haciendo propaganda; necesitamos que vos nos guíes en todo el barrio, nosotros vamos a ir detrás de vos entregando unas boletas...; estamos hablando del año 73 o 74 y ahí comenzamos a hacer un trabajo. De repente un día llevaron una pistola y ya nos comenzaron a hablar más claro del Frente Sandinista comentándonos también que estaban haciendo el mismo trabajo político en los otros sectores del barrio... esa fue la perspicacia que tuvo el Frente Sandinista en ese momento... (“Adán”;2017)

Posteriormente como parte de la organización de las primeras células organizativas en el barrio San Judas los y las jóvenes también empezaron a realizar acciones en pro del hostigamiento de la Guardia Nacional, siendo ese el objetivo primordial de dichas estrategias refiriéndose a la realización de mítines políticos, elaboración y entrega de propagandas políticas así como también lugares que funcionaban como fábricas para la producción de bombas de contacto hasta que en un momento determinado los dividieron; así lo refiere el informante alegando lo siguiente:

De repente nos agarran y nos dividen algunos para formar parte de otro tipo de organización siempre dentro del Frente Sandinista; ya mi hermano tenía más capacidad, didáctica, más edad e instrucción militar de arme y desarme, de todo...porque la recibíamos en escuelas clandestinas. (“Adán”; 2017)

Una ideología comprometida con el cambio social por un objetivo en común fue la principal característica de estos hombres y mujeres que decidieron luchar por una causa considerada para ellos como justa y llena de patriotismo y valentía, combatientes que posteriormente pasaron a formar parte de las filas sandinistas en aras de la liberación de Nicaragua de la tiranía de Somoza Debayle y la Guardia Nacional así lo sostiene el informante aduciendo que:

Nosotros éramos un poco de jóvenes pobres, la mayoría éramos pobres... en todo este sector del barrio San Judas... pero hay una hermandad entre los jóvenes de aquella época que si un pan tenían un pan lo compartíamos así teníamos sin querer la filosofía de Carlos Fonseca más o menos ese era el nivel de amistad de los chavalos en aquella época... Teníamos algo importantísimo que es la disciplina, nosotros hacíamos recuperes y entregábamos lo que agarrábamos al frente sandinista, no nos quedábamos con un solo peso a pesar de que teníamos hambre, pero nosotros decíamos.... Este dinero sirve para comprar una pistola, este

dinero sirve para mandárselo a otros compañeros que están en la montaña y les mandan comida... dos cosas fueron fundamentales en los sandinistas: la honestidad y puntualidad. (“Adán”; 2017)

Por la misma característica de la lucha por la liberación de Nicaragua, los y las jóvenes de aquella época que se avocaron al llamado hecho por el FSLN y de un país ahogado por la represión y los abusos es que “Miguel” refiere en su testimonio lo siguiente:

La lucha estaba en los proletarios, en los que comíamos frijoles de vez en cuando, los que desayunábamos un café y un pan y nos íbamos a la universidad...a esos eran los que teníamos hambre de libertad, de lucha... hacia esos dirigieron las baterías, la intencionalidad de reclutamiento... (“Miguel”; 2017)

Una vez que se dio el proceso de captación el que cabe recalcar tuvo lugar desde los primeros momentos en que los dirigentes llegaron al barrio con ánimos de semblantear el terreno y observar a los jóvenes que resultaran más aguerridos tomando en cuenta que hubo una especie de compartimiento mutuo dado que estos hombres y mujeres pertenecientes al Frente Sandinista de Liberación Nacional, aprovecharon los conocimientos básicos de sobrevivencia que inconscientemente las y los jóvenes que llegaron en un momento dado a conformar las primeras células organizativas le brindaron en aras de cumplir con los propósitos de captación, depuración y entrenamiento de las fuerzas humanas propias del espacio.

De los dos grupos hicieron uno solo ahí nace la primera célula y ahí se nos dice claramente que somos del Frente Sandinista y que vamos a arremeternos contra la Guardia, que ya estamos preparados, que se han fijado en nosotros y analizaron las posibilidades y la capacidad física y de pensamiento de los compañeros, en base a eso nos fueron ubicando; hubo una discusión fuerte el compañero que estaba a cargo dijo: “no tienen otra opción más que unirse”, para poder llegar a lo que queremos tienen que unirse, tienen que escoger un jefe de los dos grupos, sé que es difícil pero tiene que haber un jefe con el que tenemos que conversar y prácticamente bajar las directrices y las orientaciones... entonces la barajamos, la tiramos a la cara y sol, tiramos la moneda hermano y le gano... Así nace La primera célula, pero después le pusieron el nombre de “Brigadas Populares Revolucionarias” (“Adán”; 2017)

Estando ya conformada la primera célula organizativa en el barrio San Judas como tal, y nombrada como **Brigadas Populares Revolucionarias** es que da inicio el accionar ininterrumpido e incansable del escuadrón constituido por la fusión de los dos sectores del centro y del lado oeste del barrio que a pesar de sus diferencias y por un tiro de suerte lograron ponerse de acuerdo trabajando en equipo, en vista de alcanzar su objetivo fundamental el que era hostigar en todo momento a la Guardia Nacional; retomando elementos del testimonio de uno de los informantes claves aduce lo siguiente:

El primer trabajo político eran los mítines, quemas de llanta, para hacer eso tuvimos que hacer un grupo de niños, entre ellos esta Pedro Huembes, “el sapito”, Gerardo Fornos; el mitin más elegante que en realidad tuvimos en San Judas y que fue un buen impacto fue cuando vino Carlos Mejía Godoy del ceibo una cuadra abajo exactamente en la panadería Meza era casa de colaboradores históricos, ahí se hizo el mitin llega por primera vez Carlos Mejía Godoy en persona y todos los que estábamos solo por ir a verlo nos importó poco que la Guardia ya ni nos matara pero nosotros queríamos conocerlo; uno de los famosos pintores de esa época que vivía en San Judas nos hizo dibujada la figura de Sandino, ni siquiera era Sandino, la figura... eso fue como un ¡boom! Me entendes... las canciones políticas, el dibujo de Sandino y todo, eso nos.... levanto la moral a los jóvenes (“Adán”; 2017)

Al igual que las Brigadas Populares Revolucionarias que eran jefeadas principalmente por la tendencia Proletaria en el barrio San Judas también surgen en su momento los Comité de Defensa Civiles, cuya función principal recaía en reclutar pulperías para contar con abastecimiento de productos de consumo y a su vez a los familiares de los Guardias como base social siendo una estrategia para evitar que fuesen delatados; así lo refiere “Miguel” un informante clave:

La formación de lo que se llamó en su momento los CDC “Comité de Defensa Civiles”, lo hicieron las Brigadas Populares del Proletariado... su función era reclutar pulperías para tener un abastecimiento, reclutar como base social a los familiares de los Guardias... a sus hijos, a sus mujeres, para que ellos también estuvieran involucrados dentro de la lucha así el Guardia si denunciaba corría el riesgo que se llevaran a su familia y la mataran, tuvimos esa capacidad de movimiento táctico de reclutar a la familia de los guardias... para comprometerlos, eso ayudo en San Judas... (“Miguel”; 2017)

Dentro de las filas de militancia del Frente Sandinista de Liberación Nacional dos pilares eran fundamentales para pertenecer a las distintas células organizativas siendo estas la honestidad y puntualidad de igual manera la disciplina; es por ello que a lo interno de las Brigadas Populares Revolucionarias como organización paso por una etapa de depuración del material humano dando origen a otra estructura organizativa denominada **CRP** (Comandos Revolucionarios del Pueblo) a la que pertenecían jóvenes con un nivel de madurez y conciencia política recalcando enfáticamente en una férrea disciplina a como uno de los entrevistados refiere en su testimonio:

Tenemos esa necesidad de ser algo y el Frente Sandinista nos da la oportunidad de quitarnos las pistolas de palo y nos ponen pistolas de verdad, todo eso influyo... Los CRP éramos gente diferente, éramos otro tipo de organización, éramos los mayores, ya el frente sandinista exponía otras cosas, manejábamos armas de combate, no pistolitas... no salíamos a la calle a hacer bulla, estaba prohibido para nosotros tomar alcohol, fumar, también la droga... había una escogencia para ser CRP y ser Brigadas, de las Brigadas escogían los mejores, los más disciplinados y a los que tenían algunas actitudes y capacidades físicas para ser CRP; ser CRP tenías que ser un muchacho con capacidades deportivas, como te decía yo llegue a los CRP porque sabía manejar, sabía de mecánica, entonces a mi inmediatamente me agarraron, ahí me pusieron una serie de restricciones y prohibiciones(“Miguel”; 2017)

Una vez culminada la etapa de reclutamiento a como se alude en líneas anteriores, los combatientes entran en una fase de entrenamiento y depuración aún más cerrado, donde la madurez y capacidad política se ponen a prueba con mayores responsabilidades a lo interno del barrio pasando a otro escenario y mando como miembros regionales del Frente Sandinista de Liberación Nacional en la clandestinidad, trabajando de forma conjunta con jóvenes estudiantes de la Universidad Centroamericana UCA al igual que de la Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua UNAN-Managua; así lo refiere “Adán” en su testimonio:

Entramos a esa etapa de entrenamiento más pesado, ya estamos en la UCA, estamos en la UNAN la relación prácticamente paso de barrio a ser miembros regionales, tenemos más capacidad política, a través de lo que aprendimos en el camino del 74 hasta el 78 aproximadamente, nos dan más responsabilidades, prácticamente hacemos y planificamos acciones

fuertes, mandan gente más preparada, comandos del frente sandinista a terminarnos de entrenar; compañeros que después del triunfo fueron Comandantes Guerrilleros, Cesar Largaespada por ejemplo, Carlos Carrión, Luis Carrión, Salvador Pérez Alemán, PANCASAN ya no se nos presenta como grupo musical, sino como miembros del frente sandinista; a mí por ejemplo me tocaba manejar monseñor Lezcano, el OPEN 3, me dieron responsabilidades políticas manejando siempre las brigadas... me mandaron a hacer brigadas a Acahualinca, a Monseñor Lezcano que eran los barrios que nosotros abarcábamos... (“Adán”;2017)

Parte de lo que recuerda otra de las informantes entrevistadas en lo que respecta a las primeras células organizativas que tuvieron lugar en el barrio San Judas siendo ella misma colaboradora activa en pro de la lucha refiere lo siguiente:

Bueno, en este sector donde yo vivo (...) estábamos bien organizados o podría decir casi el 90 por ciento de la población, de estas dos manzanas éramos colaboradores del Frente y cooperábamos (...) yo soy enfermera y mi casa era Casa de Seguridad y éramos colaboradores aquí venía gente, tuve al compañero Adrián Meza , al compañero Yuri Valle, de los que no vivían en el barrio, aquí nos reuníamos con los dirigentes que eran Mario Cienfuegos, Carlos Cienfuegos, Víctor Cienfuegos, una muchacha que le decíamos la “chinita” uno que tocaba en PANCASAN, pero que su seudónimo era Salvador otra muchacha que se llamaba Karlita que era hermana de Néstor Pereira, también Néstor Pereira estuvo aquí alojado que esos eran del movimiento de la unión que se hizo de “los Prole”(Guillén:2017)

Al igual que varios de los que fueron parte de estas células organizativas es necesario recalcar la participación de las mujeres dado que lucharon hombro a hombro trabajando por el propósito en común; mujeres que a pesar de lo que pudiesen pensar su familia o la pareja misma rompieron los esquemas ideológicos tan arraigado en la sociedad nicaragüense demostrando con hechos y no palabras su capacidad de afrontar la situación ante los abusos de la Guardia Nacional y el gobierno de Somoza.

Dentro de las estructuras organizativas se encontraban los Colaboradores Históricos quienes en su mayoría al menos en el barrio San Judas fueron mujeres, en palabras de la colaboradora Histórica doña Isabel Guillen nuevamente recuerda cómo fue su participación en pro de la lucha insurreccional en el barrio:

Yo fui colaboradora histórica, ese era mi cargo, así aporte a la lucha en el barrio, lo que yo hacía era andar dejando propaganda en los puntos donde me mandaran; mi mampara²³ era mi hija; recuerdo que una vez yo voy cargada de boletas y llevaba a mi hija en brazos, cuando en eso venían desbocando un convoy de la guardia; y comienzo a temblar de los nervios y yo me dije: Isabel, controlate y me fui caminando despacito hasta que el camión de la guardia pasó y yo les decía adiós adiós...!!! Muy sonriente. (Guillén; 2017)

Asimismo, dentro de las colaboradoras históricas también se destaca por su participación doña Ángela Castro Narváez quien es la primera mujer reclutada por su cuñado y jefe de la tendencia proletaria “Chale” quien comparte cómo fue que se dio el involucramiento de “Angelita” a la lucha:

Yo recluto a la Angelita...vinieron unos compañeros que se nos presentaron como sindicalistas, no sabíamos nada del Frente Sandinista... el problema está que había que darles de comer a ellos, hable con mi cuñada... fíjese que ahí andan unos muchachos que son de un sindicato de trabajadores, andan haciendo propagandas porque vinieron a hacer una huelga pero... yo les doy donde vivir usted sabe que nosotros vivimos solos, pero no tenemos la comida... que dice usted si puede darles un bocado. No, no hay problema cuñado, me dice... ahí es donde la reclutamos... Entonces, la primera colaboradora del sector de nosotros, de los proletarios, es la Angelita Narváez y prácticamente los proletariados fuimos los primeros combatientes de San Judas (“Adán”; 2017)

En los últimos meses de la Guerra Revolucionaria encabezada por el Frente Sandinista de Liberación Nacional contra la Dictadura Somocista y el imperialismo Norteamericano, se ubica en las páginas de la historia de Nicaragua la Insurrección armada de la Ciudad de Managua o también conocida como “La Toma de Managua” misma que fue ejecutada en difíciles condiciones aun a sabiendas que las fuerzas de la genocida Guardia Nacional Somocista eran todavía infinitamente superiores en el terreno militar, llegó a crear una Zona Liberada que abarcaba la mayor parte de la capital del país; misma que ocurrió en junio de 1979, el año de la Liberación de Nicaragua.

²³ Mampara: una distracción

Los frentes de combate urbanos y guerrilleros, según refiere en su libro la Epopeya de la Insurrección (2004) el general Humberto Ortega disponían para la ofensiva final de una plantilla de combate aproximada de 5,000 combatientes que fue incrementada por el pueblo, estructurados en pequeñas unidades de comandos y milicias; de ellos más del 75% eran milicianos y brigadistas en su gran mayoría con armas de cacería y desarmados, pero con una montaña de disposición de morir a la par de su pueblo que se alzó con el arma de su corazón.

La misión principal de los frentes de combates urbanos y guerrilleros por teatro de operación militar fue la siguiente según Douglas Bonilla López (2016) en su obra *Sandino, luz del FSLN*:

Teatro de operación militar urbano: mantener un alto espíritu ofensivo móvil, combatiendo anden por anden, cuadra por cuadra, asediando al enemigo en sus cuarteles para tomar las ciudades de León, Chinandega, Managua, Masaya, Diriamba, Rivas, Matagalpa y Estelí; realizando emboscadas en las principales vías de comunicación y accesos a las ciudades contra los refuerzos que el enemigo envíe desde la capital y cortar las redes de abastecimiento logísticas terrestres. (pag.241)

El 08 de junio de 1979 representa una fecha memorable en las y los participantes de la lucha en el barrio San Judas ya que ese día se desató la Insurrección Sandinista rebelde no solo en San Judas sino también en barrios como Villa Roma, Loma Linda, Torres Molina, Vista Hermosa y otros barrios occidentales como Monseñor Lezcano, Linda Vista, Loma Verde y Santa Ana; a diferencia de la zona Oriental que se dio casi de manera simultánea y en cuestión de horas, al anochecer del 09 de junio Managua se convertía en un enjambre insurreccional por los cuatro puntos cardinales, en cuestión de minutos ya que la población se lanzó a las calles bajo la consigna ¡Patria Libre o Morir! ¡Patria o Muerte, venceros! en los barrios, colonias y repartos orientales.

Los gritos libertarios propiciados a todo pulmón por todos y cada uno de los jóvenes, mujeres e incluso ansiosos y con sed de justicia era porque el fin de la Dictadura

estaba cada vez más cerca; Somoza Debayle y la genocida Guardia Nacional se encontraban acorralados ante un pueblo decidido a librarse de las cadenas opresoras que los habían mantenido atados por más de 40 años; es por ello que en la zona de los barrios Orientales como Bello Horizonte, Santa Rosa, Costa Rica, Maestro Gabriel, Christian Pérez Leiva ²⁴, Colonia Nicarao, Catorce de Septiembre, Colonia Primero de Mayo, Américas I, Américas III y Américas IV, Colonias Don Bosco, “Luis Somoza” (Diez de Junio) y Colombia; Reparto El Dorado, Barrios Ducualí, El Edén, María Auxiliadora, San Cristóbal, Santa Bárbara (hoy Venezuela), Barrio Primero de Mayo, Barrio El Paraisito, Barrio San José Oriental, Colonias Villa Libertad y Las Sabanas, Américas II y Las Mercedes etc. representa para ellos el 09 de junio el comienzo del final del régimen Somocista.

A raíz del estallido de la insurrección sandinista en los barrios orientales, en San Judas por su parte se realizaron acciones relámpago en vista de hostigar a la Guardia objetivo que desde el inicio fue el propósito primordial según ellos para “sostener” a la “estirpe sangrienta” como la denomina Barreto Pérez (2009) en su obra Insurrección Sandinista Victoriosa: Repliegue a Masaya; un fragmento testimonial contado por uno de los entrevistados refiere que las acciones cometidas eran una estrategia :

Se da el enfrentamiento en la carretera norte y el combate en los barrios orientales... nosotros lo que estamos es “sosteniendo”, hostigando a la Guardia para que no esté en un solo punto atacando a los barrios orientales, nosotros hacíamos acciones relámpagos aquí en San Judas nos enfrentábamos para que la guardia se viniera para acá y para que aquellos descansaran, pero al final se desata la lucha aquí también... (“Adán”; 2017)

En comparación con la zona Occidental compuesta por San Judas, Loma Linda, Villa Roma, Torres Molina (Camilo Ortega Saavedra), Vista Hermosa, Altagracia, Monseñor Lezcano, Colonia Morazán, Repartos Linda Vista y Las Brisas, Loma Verde, Barrio Santa Ana y en una parte de Acahualinca fueron escenario de encarnecidos combates o acciones relámpago como les denominaban los jefes de los distintos escuadrones o células a cargo de los combatientes populares en contra de la

²⁴ Conocido popularmente como “La Salvadorita”

tiranía Somocista donde la Insurrección a como fue señalado anteriormente estallo el ocho de junio por la tarde. A como refiere en la entrevista uno de los informantes quien describe el motivo por el que San Judas representaba desde un punto de vista estratégico- militar el territorio idóneo para que tuviera lugar la tan aclamada Ofensiva Final:

Nosotros vamos haciendo el trabajo político, social y organizativo porque viene la insurrección; exactamente la lucha comienza en el barrio San Judas el día nueve de junio estamos preparando el terreno, ya teníamos los centros médicos en las casas de los colaboradores, colaboradores enfermeras, doctores del mismo barrio y para evitar que nos dañaran el plan estratégico, los centros médicos los hicimos en la casa de la misma guardia; las mujeres y los hijos de los guardias eran los que iban a curar a los compañeros guerrilleros cuando caían heridos, cerramos política y militarmente todo el núcleo; el problema se da porque a nosotros nos dicen prepárense que van a lanzar la ofensiva en los barrios orientales y si la guardia la arremete y los saca agarramos hacia acá porque en San Judas tenemos toda la zona montañosa; está el crucero, loma linda para allá ahí son las grandes montañas, ya teníamos colaboradores campesinos, teníamos ubicado el crucero, carretera vieja a León, todas las tenemos ya preparadas para después de haber culminado el combate caer ahí (“Adán”; 2017)

Como parte de su resistencia urbana, el Barrio San Judas y la táctica empleada por los jefes y combatientes dirigidos por el Estado Mayor, coordinado por “Payo”,²⁵ se caracterizó por un carácter móvil y ofensivo, retrocediendo con iniciativa por las calles, solares y periferia de San Judas, cuando había que hacerlo para no caer en las maniobras de pinzas y envolventes del enemigo, retrocediendo por cuadras cuando incrementaba el ritmo de su ofensiva, volviéndose a tomar las calles al día siguiente para amargarles la vida a la Guardia con alto espíritu de insurrección.

Independientemente que los mandos superiores de las tres tendencias del FSLN Proletarios- GPP-Terceristas tuvieran sus diferencias, San Judas y su involucramiento durante la guerra es considerado como un ejemplo revolucionario a raíz de la unificación de las tres tendencias dando paso a la “Unidad en Acción” lo que significó que el barrio San Judas por su fortaleza y organización el Frente Sandinista decide que

²⁵ Gabriel Cardenal Caldera jefe del Estado Mayor en San Judas.

en San Judas se daría la Revolución a medida que consolidaban esfuerzos con combatientes de León y sectores aledaños.

Otro de los factores que permitió darle tanto protagonismo al barrio San Judas en la Ofensiva Final, es el referido por Douglas Bonilla López (2016) en su obra *Sandino, Luz del FSLN* señalando lo siguiente:

El otro factor fue que, por las características de la periferia sur urbana y este, cercana a San Judas, donde existía un amplio sector despejado y otro cubierto de montes y escasa vegetación, su Estado Mayor tuvo que adecuar la táctica de defensa activa, salir a combatir y emboscar al enemigo en sectores suburbanos (p.390)

Señalando de igual manera uno de los informantes claves Mauricio del Carmen Kiel o mejor conocido como “Chepe Kiel” cuyo testimonio al igual que el de otros entrevistados, retoma su percepción de cómo recuerda a Gabriel Cardenal “payo” para la elaboración del libro *El Ángel de San Judas* del autor William Agudelo (1997) también brinda elementos de la lucha insurreccional en el barrio San Judas desde una perspectiva estratégica refiriendo lo siguiente:

Lo que ocurría en Managua era la clásica insurrección, la ocupación de un sector y los combates subsiguientes hasta que evacuábamos. Pero en San Judas no se dio eso. En San Judas se dio el enfrentamiento guerrillero con el objetivo de fijar fuerzas del enemigo en la zona, anclarlas allí para evitar que fortalecieran los principales frentes de combate, aquellos en los que queríamos concentrar nuestra fuerza. La táctica nuestra consistía en la ocupación del territorio durante todo el tiempo que fuera posible y, sin presentar combate definitivo, mantener el hostigamiento constante a través del ingreso, la evacuación y el reingreso a la zona de conflicto. Ocupación, retención, emboscada, evacuación y vuelta a la ocupación, retención, emboscada... la pulga. Y eso se hacía alternando el teatro urbano del combate (san judas con sus calles, su luz, su agua potable y sus teléfonos) con la zona sub rural (Pochocuape, “las nubes”, el crucero, san isidro de la cruz verde). (p.382)

Las fuerzas revolucionarias del Occidente de la ciudad de Managua se retiraron en encarnizados combates, primero al sur mejor conocido como el *Repliegue a El Vapor* y después a la zona Liberada de la capital sector abarcado desde Monseñor Lezcano a San Judas en cuyo éxodo refiriéndose estratégicamente se da la *Masacre de Batahola* teniendo como resultado 23 días de sangre, al costo de cientos de muertes por el cañoneo y bombardeo de la guardia sobre estas poblaciones insurrectas de Managua.

El estallido de la insurrección en las tres zonas estratégicas de la capital Managua, correspondientes a los barrios orientales, occidentales y del OPEN 3 conocido en la actualidad como Ciudad Sandino, respondían al *Plan General del Estado Mayor General Frente Interno* integrado por el Comandante Carlos Núñez Téllez, William Ramírez Solórzano y Comandante Joaquín Cuadra Lacayo en dicho plan general de la insurrección estaban articuladas con los dos Estados mayores anteriormente referidos, la comisión política y de propaganda revolucionaria, y de la comisión del Movimiento Pueblo Unido.

En los cuatro puntos cardinales de Managua se escuchaban tiros aquella noche del 09 de junio, puesto que en aquel momento se había anunciado por medio de la Radio Sandino de manera clandestina y de propaganda armada con mítines relámpagos y explosiones de bombas en centenares de vecindarios de las ciudades principales de Nicaragua y de Managua; dichas acciones solo podían ser ejecutadas por un pueblo que estaba preparado para la Ofensiva Final en la lucha de Liberación.

Con una actitud de valentía y fervor patrio las y los jóvenes de aquella Managua insurrecta pertenecientes a las distintas estructuras organizativas, se alzaron en contra de la tiranía Somocista y su “estirpe sangrienta” así lo refiere Barreto Pérez (2009) *Guerrilleros, Combatientes populares y Colaboradores Históricos eran todos voluntarios. Le servían a la patria mancillada mediante el escalón más alto de la lucha, con las armas en la mano, para liberar al país de la tiranía Somocista sangrienta (p.96)*

Una vez dado el estallido de la Insurrección u Ofensiva Final en contra de la Dictadura Somocista, existe ya un solo plan de guerra insurreccional unitario el que se pone en práctica en Managua; prueba de ello es el caso de la Insurrección en la zona occidental de Managua misma que era jefada por Gabriel Cardenal Caldera conocido como “payo” y un Estado Mayor integrado por: Adrián Meza Soza, Jenny Soto “la Tabarish”, Yuri Valle, Eduardo “Chele” Cuadra, Rene Cisneros Vanegas, Víctor Romero, Pedro Meza y Danilo “Pequeño Veneno” Serrano.

En la zona occidental de Managua, seleccionada por el Estado Mayor Conjunto del Frente Interno como la Zona secundaria de combate defendida a sangre y fuego de valor por combatientes y pobladores de los barrios de Ciudad Sandino, Acahualinca, Loma Verde, Monseñor Lezcano, Altagracia, San Judas, Loma Linda; la resistencia no fue menos heroica que la ofrecida por sus hermanos de combate en los barrios orientales, llevando la desventaja de enfrentar en los tres primeros días de iniciada la Ofensiva Final en la capital, el corazón de la ofensiva de la Guardia que concentro sus esfuerzos principales en esta dirección. A esto se agregaba la desventaja táctica de tener su zona de resistencia dispersa ya que por ejemplo ciudad Sandino estaba a 5.5 km de San Judas, tener aislamiento táctico con sus vecinos de combate de la zona principal por la distancia entre ambos, no tener comunicación continua por el método de enlace con el EMC²⁶ del Frente Interno ni con los mandos de sectores vecinos como ciudad Sandino y Altagracia; para efectos de informar la situación operativa, estrechar la cooperación, coordinar las acciones militares, solicitar refuerzos y abastecimiento con municiones.

Su misión fue cumplida con valor, al hacer creer a la guardia Somocista que los esfuerzos principales del Frente Interno Camilo Ortega Saavedra eran en la zona Occidental y dispersarlo en Managua en dos direcciones de combate del 08 al 16 de junio. De acuerdo con Eduardo Cuadra, citado por Douglas Bonilla López (2016) en su obra *Sandino, luz del FSLN* refiere que:

²⁶ Estado Mayor Conjunto

La orden recibida de Mónica Baltodano fue prender focos de agitación en la zona occidental de Managua, pero los planes se alteraron por el espíritu volátil del pueblo de PLOMO. No nos orientaron insurreccionarnos porque no teníamos pertrechos militares, no teníamos la logística y debíamos centrarnos en distraer a la Guardia en función del levantamiento de la zona oriental de la capital. ¿Qué sucedió? Como ya teníamos un fuerte desarrollo organizativo, popular, estudiantil, desde Acahualinca hasta Loma Linda, coincidimos las tres Tendencias, sin ponernos expresamente de acuerdo en dividirnos las zonas: en Acahualinca era mas fuerte la Tendencia Insurreccional; en Monseñor Lezcano y Altagracia, era la parte media, nosotros la GPP y en la parte de San Judas, la Tendencia Proletaria. (p.390)

Su núcleo principal de resistencia estuvo en San Judas, siendo organizada por el Estado Mayor de las tres Tendencias a cargo de Gabriel Cardenal. Se concentró los esfuerzos principales en San Judas por tener mayor cantera combativa, ofrecer mejores características topográficas que permitió tener mayor fortaleza y apoyada por la red de colaboradores sandinistas.

El Repliegue a *El Vapor* es otra de las hazañas militares populares de 1979, destinada a salvar combatientes sandinistas y pobladores involucrados en la Insurrección final contra la tiranía genocida Somocista en los barrios Suroccidentales de Managua, particularmente San Judas, Sierra Maestra, Camilo Ortega, Monseñor Lezcano y Altagracia.

El 16 de junio de 1979, los combatientes de la zona occidental de Managua, cubiertos de dolor revolucionario por la sangre derramada de los jóvenes asesinados en el sector de Batahola, bajo la voz de mando de Gabriel Cardenal y su Estado Mayor, deciden replegarse por el sur de Loma Linda y Torrez Molina, rumbo hacia El Vapor; considerando el avance de un fuerte contingente de la Guardia por los sectores del “Kilocho”, San Patricio, en el sector de Torrez Molina donde el enemigo se había apoderado de la entrada principal, el fuerte incremento de los combates en el sector norte de la entrada de San Judas y la clara intención de su ofensiva, de rodear las fuerzas que habían realizado durante 08 días la defensa heroica de San Judas sin cederle ningún centímetro de valentía a las fuerzas élites de Somoza.

Aquí se produce el segundo y último Repliegue Táctico de San Judas con una marcada diferencia: en el primer repliegue hubo capacidad de reorganizar a las y los combatientes para retomar el barrio. En el repliegue final la fuerza combativa estaba agotada al máximo de su capacidad de lucha, las municiones escaseaban, la comunicación con el Estado Mayor del Frente Interno estaba perdida y la Guardia Nacional había incrementado el empleo de sus fuerzas y su potencia de fuego, producto de su reciente victoria, la “Masacre de Batahola”.

Fue heroica la forma de replegarse hacia El Vapor, ya que el repliegue se hizo bajo el fuego y la maniobra del enemigo, por saltos escalonados protegidos por fuerzas de contención ubicadas en sectores ventajosos como *Las Colinas* y evacuando a los heridos para evitar que fueran asesinados. En esta labor se destacó Jorge Cantillano, quien los retiró de la zona de peligro de muerte en un jeep.

No había municiones, ni armas de guerra suficientes para enfrentar a más de 500 guardias acantonados en la Colonia Independencia y en los edificios altos del ZUMEN, donde se tenían emplazados, lanza morteros, ametralladoras calibre 50 y 30, tanquetas y tanques Sherman, y no menos de 50 francotiradores coreanos y salvadoreños, situados en las cumbres de los árboles.

La desventajosa condición militar de los combatientes populares les había permitido a los guardias somocistas adentrarse dos veces hacia el interior de San Judas, donde los combatientes y pobladores estaban en una situación difícil por las condiciones anteriormente mencionadas.

Se afirma que había algún grado de desorganización también en las filas de los combatientes, lo cual es confirmado por Aníbal Bendaña y José de Jesús Zamora, dos jefes de columnas al momento de producirse el “Repliegue a El Vapor” el 16 de junio, un día después de la bestial masacre de Batahola, donde los guardias mataron a 180 jóvenes que se replegaban desarmados, provenientes de Monseñor Lezcano, Santa Ana y Linda Vista.

El 14 de junio, esos mismos guardias habían asesinado a más de 35 jóvenes en el llamado “Kilocho”, de la carretera Sur. El “Repliegue a El Vapor” se produjo en pleno

día, y al parecer todos los movimientos fueron del conocimiento de los guardias genocidas, los cuales al mismo tiempo mataban a centenares o miles de pobladores con bombardeos aéreos de la zona Oriental de Managua, donde no se metían hacia las trincheras de combate, porque sabían que les esperaban balas similares a las usadas por ellos para asesinar a mansalva en todo el país antes de esos días gloriosos de Insurrección popular.

Los combatientes populares y pobladores quedaron prácticamente desarmados al subir a la Hacienda El Vapor, situada unos doce kilómetros al sur de San Judas, pendiente arriba de los “Filones del Crucero”, los cuales están en los límites sureños de Managua. Los “orejas” de la guardia genocida habían identificado plenamente la ubicación de los combatientes y pobladores desarmados, lo que permitió que se prepararan para ejecutar la masacre al día siguiente del Repliegue.

San Judas había comenzado la Insurrección antes que estallara en la zona oriental de Managua, recuerda Aníbal Bendaña Artola, quien relata que los combatientes de este sector suroccidental de Managua tenían unos dos meses de estar ejecutando emboscadas y ajusticiamientos de guardias genocidas de la EEBI²⁷, esbirros y orejas de San Judas, cuando se produjo el ya renombrado repliegue a El Vapor.

El Repliegue a El Vapor según Bendaña no es aislado del fracaso político militar del proyectado estallido de la Insurrección final en todos los barrios occidentales de Managua, lo cual no ocurrió por diversas descoordinaciones, centrándose, en realidad, la resistencia principal a los guardias genocidas de Somoza en un abanico de barrios, Repartos y Colonias populares del sector oriental de Managua. Así lo refiere Aníbal Bendaña en el libro testimonial de Pablo Emilio Barreto (2008) *Insurrección Sandinista Victoriosa: Repliegue a Masaya*.

Teníamos casi dos meses de estar en plena campaña y ofensiva militar con emboscadas... Se dio descoordinación en los mandos políticos- militares, cansancio de los pobladores, fracaso del plan inicial de la Insurrección General en Managua y San Judas queda prácticamente aislado. (p. 271)

²⁷ EEI: Escuela de Entrenamiento Básico

El plan inicial era, precisamente que se reunirían todos estos vecindarios en Insurrección con Linda Vista, Las Brisas, Altagracia, El Recreo, hasta llegar a los alrededores del Estadio Rigoberto López Pérez, pero el plan había fracasado por diversas razones que ya han sido abordadas en líneas anteriores. En dichas condiciones solo quedaba como alternativa el REPLIEGUE, para salvar a la fuerza combativa y buscar como conducirla al sector oriental de Managua, llevarla a otros frentes de combate y utilizar, al mismo tiempo, las pocas armas existentes en la resistencia en las trincheras orientales capitalinas. Es decir, reforzar a los combatientes populares en Bello Horizonte, Maestro Gabriel, Larreynaga, Nicarao, Catorce de Septiembre, Ducualí, El Dorado, Diez de Junio, El Edén, Venezuela, Don Bosco, Costa Rica, Paraisito, San Cristóbal, etc.

De esta manera, al producirse el ultimo combate en El Vapor, donde entregaron su vida 20 combatientes, se escribió el epitafio final de resistencia heroica de la insurrección de los barrios occidentales, que como zona secundaria de combate insurreccional no tuvo que envidiar nada de valentía a sus hermanos de lucha en los barrios orientales y de Santa Rosa.

Como consecuencia de una denuncia puesta por “orejas somocistas”²⁸ del sector aledaño a la carretera Sur, propiamente en el empalme de las carreteras hacia Carazo y Vieja a León frente al Club Nocturno Copacabana, aquel 14 de junio tuvo lugar una matanza a manos de la Guardia Nacional, arrebatándoles la vida a 35 jóvenes casi todos del barrio San Judas; a este hecho se le conoce como la *Masacre del Kilocho*.

Otra de las acciones que más renombre tiene en la memoria de los informantes, es el *combate del aserrío o la toma del aserrío* como también se le conoce; en el barrio San Judas los combates y acciones relámpagos estaban a la orden del día todo lo que se hacía en vista del hostigamiento a la Guardia Nacional era monitoreado desde la casa de seguridad de la familia Villareal donde se encontraban reclutados los dirigentes más

²⁸ Denominados como “soplones” eran personas que trabajaban para la Oficina de Seguridad Nacional delatando a los que consideraran sospechosos o estuvieran involucrados en la lucha Sandinista.

importantes en compañía de los brigadistas y combatientes que estuvieron a cargo de los enfrentamientos más encarnizados que pudieron ocurrir en aquella época en ese lugar. Al retomar un poco sobre esa acción, en la entrevista esto fue lo que nos pudo referir el informante:

Los enfrentamientos más gruesos prácticamente fueron en la quebradita... la quebradita era el punto donde se dividía a la salida de julio Martínez teníamos la hacienda de Somoza era imposible porque recuerdo que estábamos a 500 metros, que te iba a dejar pasar la guardia... ahí es donde murió mucha gente de nosotros. (“Miguel”; 2017)

La Masacre de Batahola tuvo lugar el día 15 de junio de 1979 en esta acción de tipo repudiable y dolorosa la guardia Somocista asesinó a casi 200 jóvenes en Batahola, situado en el extremo occidental capitalino; esta acción tan atroz representó un duro golpe para los combatientes populares ya que a consecuencia de la misma se dio días después el repliegue a la hacienda El Vapor. Este escenario de feroces combates empujó a que los jefes guerrilleros del Frente Interno del Frente Sandinista a hacer uso de todo aquello que sirviera para enfrentar exitosamente a la Guardia Somocista en los distintos puntos clave de la capital.

Como consecuencia de la Masacre de Batahola, la cantidad de hombres y mujeres jóvenes rebeldes e insurrectos en San Judas y los barrios aledaños no pasaban de 300 efectivos encabezados por Gabriel Cardenal Caldera; dicho contingente revolucionario insurreccional ubicado en el suroeste de Managua se encontraba en condiciones difíciles por la falta de municiones y escasez de armas de guerra porque se les habían sumado los pocos sobrevivientes que llegaron al barrio mismos que eran jefes guerrilleros y combatientes populares mismos. Antes de la masacre de Batahola ya había caído Rene Cisneros Vanegas, uno de los jefes guerrilleros de la insurrección en las cercanías del ceibón, precisamente en uno de tantos combates encarnizados y de ánimos caldeados contra la guardia Somocista.

Es por ello que toman la decisión de hacer un repliegue táctico hacia las haciendas cafetaleras San Pancho, San Isidro y *El Vapor*²⁹ ubicadas en distintos puntos de los Lomos del Crucero al sur de San Judas, así lo refiere Barreto Pérez (2009) en cuanto a

²⁹ Es un sitio histórico ubicado en una loma en el kilómetro 8 carretera sur.

la finalidad de esta acción estratégica que consistió principalmente en *replegarse con toda la fuerza combativa, guerrilleros y combatientes populares, más los colaboradores históricos, ganar tiempo y quitarse presión militar de encima* (p.153) tratando de reordenarse allá arriba, retomar fuerzas y volver en dos o tres días para continuar combatiendo en contra de la Guardia Somocista.

En síntesis cabe señalar que el trabajo de las estructuras organizativas en el barrio San Judas contaron con el apoyo de la población que en su mayoría contribuyó a la causa de maneras distintas, con maniobras de carácter clandestino como un primer paso para concientizar y organizar a la gente en función de un movimiento guerrillero urbano retomando los elementos ideológicos de la tendencia tercerista cuyo objetivo también era hacerlos agentes dinamizantes por un cambio social en pro de la lucha insurreccional así como la búsqueda de apoyo logístico, garantizar las casas de seguridad para los y las combatientes cuya labor se había diversificado en aras del cumplimiento del propósito que respaldaban a manera conjunta.

El barrio San Judas y su rostro combativo ha demostrado que sus habitantes se avocaron al llamado en vista del derrocamiento de la Dictadura Militar Somocista con mucha valentía por parte de las y los jóvenes involucrados, mismos que adquirieron una férrea disciplina, honestidad y puntualidad para ser parte de las filas del Frente Sandinista de Liberación Nacional.

La madurez política e ideológica que les permitió contribuir a la guerra de liberación con la decisión de todos y cada uno de los pobladores que en su mayoría fueron jóvenes los que conformaron las distintas estructuras organizativas constituidas a lo interno del barrio, siendo la primera de ellas las **Brigadas Populares Revolucionarias**, a su vez teniendo la presencia de las tres tendencias del FSLN, las CEB o Comunidades Eclesiales de Base, los CDC Comité de Defensa Civiles, los M.O.L.I.N.O.S como brazo político que contribuirían a la lucha desde las distintos trabajos de base que les fuesen encomendados realizar. es una prueba indudable de la entrega y compromiso que tenían hacia la causa revolucionaria.

CAPITULO III:

**FORTALECIENDO LA IDENTIDAD Y LA MEMORIA HISTÓRICA:
ASPECTOS TEÓRICOS-METODOLÓGICOS Y LOS PERSONAJES CLAVES
DEL BARRIO SAN JUDAS EN LA INSURRECCIÓN.**

3.1. Aspectos teórico- metodológicos sobre la memoria

3.1.1. Relación entre la memoria colectiva y la historia

La memoria colectiva como resistencia supone” la puesta en acción de fuerzas mentales que reconvierten en función del futuro, significaciones y hábitos en los que el imaginario social se enclava”. Recuperar memoria, es construir memoria, es aplicar una política para la memoria que se convierta en instrumento de resistencia cultural, necesaria para la superación de las distintas expresiones de coerción de esta ideología transitoriamente hegemónica.

En palabras de Enrique Rajchemberg (2000) citado por Irma Antognazzi define que: *La huella de las experiencias vividas real o imaginariamente por un grupo social es lo que nosotros denominamos memoria colectiva* (p.26) otras fuentes se incorporan en la construcción del subjetivo social. Si coincidimos en que la memoria de un pueblo no es suma de recuerdos y olvidos individuales, sino que la misma se va construyendo y moldeando dentro de un proceso social colectivo, parece pertinente que se estudien los factores y los intereses que operan sobre su particular producto histórico.

Los recuerdos afloran modificados por determinadas circunstancias. Sobre la selección individual opera la selección cultural y social. La producción social de la memoria (que siempre incluye selección y olvido) está condicionada por políticas que pueden tender a desplazar, crear, modificar el conocimiento, recuerdo y balances de experiencias individuales e imponer lo que debería recordarse u olvidarse.

El papel de la memoria colectiva en el presente de la historia, esa expresión denota a la luz de ciertas sombras, hechos o procesos que la memoria colectiva se construye históricamente siempre y cuando obedezca a intereses o circunstancias que afloren, particularmente correlacionando las fuerzas sociales y según los avances del conocimiento ya sea la recuperación de archivos perdidos u ocultos, o bien nuevos contextos políticos que estimulen o promuevan investigaciones históricas o judiciales.

Las memorias no son estáticas, son formas del imaginario social que van emergiendo dentro de procesos complejos donde interactúan dialécticamente elementos materiales y subjetivos. Son altamente dinámicas en ciertos momentos históricos cuando desde el presente se van revolviendo miradas de la sociedad que habían quedado estacionadas por mucho tiempo.

Ciertos hechos son activos generadores de la construcción de memorias en el presente. Se trata de momentos del proceso histórico que, según como se instalen y elaboren en la memoria colectiva, pueden contribuir a desencadenar y definir procesos del presente, desde donde se van evocando, restituyendo vestigios que en otras épocas habían quedado en el olvido como resultado de políticas o por factores casuales de diversa índole.

La memoria colectiva está formada por imágenes del pasado instaladas en el presente, que pueden operar como un fuerte vector de acción política y ser usadas como poderosas herramientas que operen hacia el futuro. Por estos destacamos la necesidad de conocerla en su movimiento y en la complejidad de la batalla de ideas que contiene, a través de un trabajo trans e interdisciplinario.

La construcción de la memoria; la investigación de la historia tal y como señala Irma Antognazzi conlleva una tarea llena de dificultades o desventajas pero que en el ideario de los intereses populares se vuelve una necesidad imperiosa; la construcción de esa relación es una tarea central de los intelectuales del campo popular.

En esta tarea sistemática y consciente se apuntaría a suponer que el testimonio o recuerdo individual al detectar y vencer obstáculos colocados por quienes están interesados en ocultar ciertos planos de la verdad para la defensa de sus privilegios. Es un campo de batalla por las ideas que abarca diversos contenidos del conocimiento de la realidad, no solo de lo social.

Estudiando el presente desde un enfoque historiográfico, se puede descubrir la génesis de la memoria colectiva que comprende recuerdos, olvidos, deformaciones, errores, verdades, ocultamientos, o des ocultamientos, a la vez que calificarla como uno de los tantos planos en los que se expresa la lucha de intereses materiales de la sociedad.

Pero no exclusivamente, la construcción de la memoria está atravesada a la vez por distintos planos de subjetividades, sentimientos y emociones, valores y cultura, conocimientos empíricos y científicos. En este punto se pone en evidencia la estrecha relación entre construcción de la memoria colectiva y el trabajo historiográfico.

Si el historiador no toma en cuenta los contenidos de la memoria colectiva, excluye fuentes de información sugerentes para abrir nuevos temas de investigación y formular hipótesis.

Historia y memoria son dos formas de conocimiento, portadores de contenidos múltiples y de distinto alcance. Por eso, así como no existe un único conocimiento historiográfico, porque está en construcción y en debate, tampoco hay una única memoria en cada sociedad o en cada momento de su historia. Los portadores de la memoria colectiva no son solo los protagonistas activos, sino los que recibieron esas memorias por relatos, o por ausencias de relatos y fueron construyendo la suya propia.

La memoria como conocimiento empírico se nutre de experiencias directas y de contenidos que provienen de la historia “oficial” que instalan los sectores de poder a través de intelectuales a su servicio y de otros que, sin advertirlo, son multiplicadores de esas ideas. Es tarea de historiadores contribuir a enriquecer el imaginario colectivo con el conocimiento que provee la investigación historiográfica con métodos científicos.

La relación existente entre historia y memoria colectiva en palabras de Avilés Ricardo (2007) refiere que es muy estrecha, así lo plantea en su tesis de maestría titulada *Memoria Histórica: La Revolución Popular Sandinista. Un acontecimiento digno de recordar* aduciendo lo siguiente:

En fin, se hace historia para preservar la memoria en las condiciones sociales de la producción de recuerdos, la influencia de lo social en los recuerdos individuales, el paso de la multiplicidad y la heterogeneidad de estos últimos a la unidad de una memoria llamada colectiva, la noción de memoria remite a aquella de identidad y se aleja un poco más de la historia en el sentido académico. (p.27)

No plantear los polos del conflicto social y la lucha de clases y sectores sociales en toda su complejidad, es una manera de cortar la matriz del movimiento de la historia, donde existen claves para explicar los procesos y contextos. Avilés Ricardo (2007) cita las palabras de Luis Alfredo Lobato ³⁰quien plantea:

“El interés por superar el olvido y la amnesia colectiva no puede circunscribirse en mi opinión a un mero interés nacional solamente porque consciente o inconscientemente algunos de los dirigentes de instituciones educativas han tenido a marginar o censurar contenidos que se refieren a las realidades históricas contemporáneas.” (p.27)

Afirman que es necesario hablar de paz antes que, de guerra, de armonía antes que de enfrentamiento, como si el olvido y el borrón y cuenta nueva fuera la píldora mágica capaz de hacer purgar no solo los crímenes contra personas sino contra la propia historia”.

La historia debe esclarecer la *memoria* y ayudarla a rectificar sus errores. La imparcialidad es deliberada, la objetividad es inconsciente. Para lograr un balance se deben mostrar coincidencias y discrepancias, sin caer en la falsa neutralidad. Así lo refiere Avilés (2007) al citar a Irma Antognazzi y María Felisa Lemos “Los que se muestran neutrales, en realidad están escondiendo su compromiso con el poder instituido. Los pueblos necesitan la verdad. Los dominadores la ocultan. No hay neutralidad alguna cuando hay un compromiso con la verdad” (p.296-297)

El mantenimiento del recuerdo o la voluntad de borrar un momento de la historia es un acto esencialmente político que hoy en día escapa cada vez más a los responsables tradicionales de la memoria (El Estado, la Universidad), para entrar en el ámbito de la sociedad civil (los ciudadanos, las comunidades). El problema consiste en saber si el único hecho de conservar o volver a encontrar una memoria, ya sea individual o colectiva, permite crear una historia, es decir una verdadera reflexión sobre el pasado.

Esta “tentación de la historia” es contagiosa y llega a afectar a algunos informantes que quieren transmitir su experiencia a la comunidad nacional, dando a conocer

³⁰ Historiador y actual secretario general de la UNAN- Managua al igual que tutor del presente trabajo monográfico.

pedazos de vida que a su juicio no entran en el marco tradicional y forma de la práctica histórica.

En América Latina, el mismo debate sacude toda la esfera de lo político frente a democracias parlamentarias o “representativas” a veces desacreditadas porque no supieron traer la prosperidad económica, se tiende a favorecer una democracia llamada directa, juzgada más legítima porque no pasa por los canales habituales de un poder mal compartido (partidos, instituciones, estructuras administrativas, etc.)

El vínculo institucional establecido entre la memoria (la materia prima y la herramienta) y la historia (el método y el producto) se trata de un momento tan importante en el pasado reciente del pueblo nicaragüense que forma parte de su identidad colectiva reivindicado como tal por los que lo vivieron.

Entre la memoria de los individuos y la historia de la nación, la cruzada ocupa pues, un lugar esencial. Es este lugar el que es preciso analizar para comprender mejor la Nicaragua de hoy, con todas sus contradicciones y sus desgarramientos.

3.1.2. Vínculos entre la memoria y la identidad cultural

“Cuando la memoria escribe la historia”; este verso sencillo sacado de una canción popular plantea todo el problema de las relaciones ambiguas que la memoria mantiene con la historia, sobre todo cuando se trata de una historia reciente, por no decir inmediata, cuyos principales protagonistas ocupan todavía un lugar importante en la sociedad.

De hecho, la historia no puede limitarse a ser el canal oficial de una memoria colectiva cuidadosamente seleccionada y mantenida por los grupos dominantes, debe ser capaz de desapegarse de la memoria³¹ para dejarle el lugar que corresponde; al mismo tiempo un objeto y una herramienta de análisis, pero jamás una referencia absoluta. Ahora bien, como lo observa Giovanni Levi (2001) citado por Alain Musset (2005) en su obra titulada *Hombres nuevos en otro mundo: La Nicaragua de 1980 en los diarios de la Cruzada Nacional de Alfabetización*; hoy en día incluso la memoria ha cambiado

³¹ e incluso del famoso “deber de memoria”

de sentido, y quizá de naturaleza. La aceleración de los procesos de individualización que caracterizan a nuestras sociedades modernas produce una memoria difusa, fragmentada, cuyos diferentes elementos ya no están vinculados a una tradición compartida o a una experiencia en común.

Es la memoria de cada uno, no la de un grupo o de un pueblo, que entra continuamente en escena: ya no una historia comunicable, sino una autobiografía, ya no el pasado de la sociedad, sino una multitud de fragmentos y objetos separados. (p.18)

Con todo, cuando la memoria dispersa de los individuos encuentra un proyecto común, es todo un conjunto de la historia nacional el que se reconstruye, de la misma manera, al trabajar sobre las entrevistas y los testimonios transcritos, se puede reconstruir el vínculo entre la memoria y la historia: se trata entonces de volver a pegar los pedazos de una memoria fragmentada, individualizada, ubicándolos en su contexto histórico y en un proyecto de sociedad (el sandinismo). Así se responde en parte a las inquietudes de Giovanni Levi para quien la individualización de las prácticas de la memoria puede poner en peligro la constitución de una historia colectiva.

Si la cuestión es de actualidad, se inscribe, sin embargo, en un largo plazo. A partir de 1950, Maurice Halbwachs había planteado el problema de una teorización de la memoria colectiva. A su modo de ver, toda sociedad se divide en una multiplicidad de grupos que elaboran su propio análisis de los acontecimientos históricos, su propia conservación de los recuerdos. Las referencias individuales no pueden entenderse, sino en el contexto de una estructura más amplia cuyos elementos comparten a la vez los valores morales y políticos, así como el sistema de pensamiento: ³²*Es que en realidad no estamos nunca solos. No es necesario que otros hombres estén allí, que se distingan materialmente de nosotros: porque llevamos siempre con nosotros y en nosotros una cantidad de personas que no se confunden. (p.18)*

³² Retomado de la obra Halbwachs M. (1950) *La mémoire collective*, Paris, Presses universitaires de France, p.(8) citado y con traducción propia del autor Musset A. (2005)

Sin embargo, la existencia de una memoria colectiva supone la permanencia de un grupo homogéneo que pretende perpetuar el recuerdo de un pasado común. Cuando los individuos se separan para unirse a otras familias intelectuales, otras comunidades emocionales, ya no pueden compartir su antigua identidad. Las barreras que elevan entre lo que fueron y lo que pasaron a ser se vuelven rápidamente insuperables: terminan por no hablar la misma lengua al menos en cuanto a la memoria. El fenómeno es tanto más interesante de analizar porque existe siempre desfase entre la duración individual y el tiempo social, el que se ejerce a escala de los distintos grupos constituidos (familia, comunidad religiosa o cultural, partido político, nación...)

La elección de los acontecimientos que el conjunto de los ciudadanos debe celebrar parece entonces esencial para intentar conectar el tiempo individual con el tiempo colectivo. La fecha de conmemoración se convierte en una referencia obligada: es el marco oficial del recuerdo, la que estructura la duración y que da un sentido a la historia. Se articula sobre un punto fijo (el momento histórico cuya memoria se pretende mantener) y obedece a ritmos que varían en el tiempo, a medida que se aleje del punto de origen (conmemoración anual, cada cinco años, cada diez años). Por otra parte, este ritmo no es para nada lineal: puede ser afectado por perturbaciones vinculadas a la evolución interna de los grupos, por conflictos en la comunidad nacional, por rupturas ideológicas.

La memoria histórica es una especificación temporal de la memoria colectiva, por eso es oportuno señalar que ésta no se confunde con la historia y la expresión “Memoria histórica” no ha sido escogida con mucha facilidad porque, de manera general, la historia empieza solamente cuando acaba la tradición. En el momento en que se apaga o se descompone la memoria social, es el momento en que el término “memoria colectiva” parece ser hoy día el objeto de múltiples apropiaciones que extienden su sentido más allá de lo autorizado por el historiador Halbwachs.

La identidad es imposible sin la memoria, pero también sin alguna forma de conciencia. Cualquier estado presente es una huella de sucedido en el pasado. El

presente es lo que desde el pasado ha legado para construir el futuro con los recuerdos que el pasado dejó, de ahí la importancia de retomarlo siempre. Si la insurrección de la conciencia y de la sociedad significa concentración de voluntades individuales a partir de modelos subjetivos de conducta, la liberación debe enseguida alimentar revolucionariamente esas voluntades en los destacamentos de vanguardia.

Es necesario agregar que, en una sociedad de clases, como la nuestra, las relaciones jerárquicas y de subordinación imponen que el revolucionario que quiera transformar la vida social, económica y política, tiene que lograr liberarse no solamente del esclavo, es decir, rechazar prostituirse en una relación de poder, de adulación, de servilismo, de autoridad, de compra- venta, independientemente que a nosotros nos toque la “mejor parte” en aquella relación enajenada. El placer, el amor y la amistad constituyen elementos indispensables para la moral revolucionaria, elementos señalados por todos los revolucionarios auténticos.

Conservar la memoria, en definitiva, no equivale inmediatamente a construir la historia, (pág. 164) así lo señala Julio Arostegui (2004) en su obra *La Historia vivida sobre la historia del presente* la historia restituye la memoria del pasado, pero puede también rectificarla. La memoria retiene el pasado, pero es la historia la que lo explica, la que lo interpreta, la que lo encausa. Uno de los fenómenos culturales y políticos más sorprendente de los últimos años es el surgimiento de la memoria como una preocupación central de la cultura y la política de las sociedades occidentales, ha aparecido una explícita dedicación a construir una historia de la memoria, a convertir ésta en un objeto historiográfico.

En Nicaragua, a pesar del final del conflicto armado y la consolidación de una verdadera democracia parlamentaria, la permanencia de las tensiones sociales y políticas dificulta siempre la distinción entre historia y memoria en cuanto al periodo especialmente sensible de los años 1970- 1980, cuyas cicatrices todavía están abiertas.

3.1.3. La memoria y su relevancia en la participación de las masas populares, parte de los procesos históricos y agentes de cambio social.

En palabras del sociólogo Orlando Núñez (1996) en su obra *La Insurrección de la conciencia* se refiere a:

La experiencia de la Revolución popular Sandinista fue vivida como un ejercicio de la insurrección de la conciencia. “Nadie detiene la avalancha de un pueblo que tomo su decisión”. (p.67) y que sin la censura o el miedo interiorizados se lanzaron a las calles a construir barricadas e iniciar la construcción de una nueva vida. Recuperaran de su memoria colectiva aquellos valores con los cuales recobrarían su identidad perdida, la identidad del pueblo, la identidad de la nación, la cultura extraviada, el potencial subversivo aplastado por el temor, y con la audacia necesaria comenzaron a intervenir su propio mundo.

Este acontecimiento vendría a romper todos los esquemas ideológicos y a revestir de valentía y heroísmo a un pueblo cansado de los abusos de poder y la represión ejercida por la Dictadura Somocista y la Guardia Nacional, es por ello que dentro de las consignas entonadas por las y los protagonistas versaban en ¡patria libre o morir!, esta experiencia contribuiría a realizar una mirada retrospectiva o una búsqueda interna en los recuerdos en función de recuperar una identidad propia y reconstruir la memoria de forma colectiva que se perpetuara en el tiempo aun a sabiendas de que en la historia de la llamada Nicaragua Reciente periodo que comprende de 1980 hasta la fecha, ya no se hablaba de objetos de estudio, sino de sujetos tratando de hacer lo que algunos autores llaman una historia desde abajo.

Todos los obstáculos espirituales y materiales fueron insuficientes para detener aquella energía generada en el alma revolucionaria de las masas y de los individuos del pueblo nicaragüense. Los que no participaron, los que vacilaron, los que desertaron, fueron aquellos que no tuvieron la fortaleza interna para resistir los costos de la decisión, tímidos o equivocados, presos de la seguridad y la comodidad e ignorantes de las rutas de la libertad, inconscientes de los valores de dignidad y patriotismo, o confundidos

mentalmente por teorías que prometían la revolución fuera del individuo y de la gente, tan fieles a la realidad del exterior que terminaron rectificándola, en fin, fueron también aquellos que confundiendo la revolución con el socialismo quisieron primero hacer el socialismo para después hacer la revolución y terminaron sin poder hacer ni una cosa ni otra.

Al hablar de la lucha de clases y en función del trabajo de convencimiento a las masas por parte del FSLN, hay una aseveración que comparto al ser planteada por Orlando Núñez (1996) que alude:

El FSLN entendió que la clase no tiene sentido sin el pueblo, de la misma manera que el pueblo tampoco tiene sentido sin una conciencia clasista. El FSLN antes de apropiarse de las fuerzas productivas o de las armas, de lo primero que se apropió fue de sentimiento y coraje, de símbolos e identidades, de proyectos y esperanzas. (pag.68)

Más allá de un objetivo planteado el Frente Sandinista de Liberación Nacional, como parte de su trabajo de base y convencimiento tuvo que hacer suya la ideología socialista, algo que en el Marxismo se denomina como “conciencia en sí y para sí”, lo que se traduce al aplicarlo a la realidad de la Revolución Popular Sandinista en lo señalado por Orlando Núñez (1996) *La conciencia de que la garantía de este proyecto revolucionario está en tener las armas, en mantener conciencia insurrecta contra el pasado, y la disposición consecuente para crear las condiciones del futuro.(p.69)*

La moral de la transformación de la vida cotidiana implica transformar la energía espiritual alienada de los individuos en voluntad de transformación de la vida cotidiana, en transformarse uno mismo a la par que luchamos por transformar la sociedad. No nos referimos a la energía de las tareas sociales de la revolución, como el trabajo voluntario o la defensa de la revolución, sino a la energía que hoy se gasta en la agresividad individual, en el alcoholismo, en el des entusiasmo individual, en fin, en todo aquello que ciertas vanguardias revolucionarias han señalado como conductas del sistema capitalista y las han incluido como posiciones a combatir, tal como

“oportunismo, individualismo, amiguismo, ambición personal, impaciencia, prepotencia, maledicencia o difamación, adulación, prejuicio racial, cualquier forma de discriminación y demás deformaciones y vicios del sistema capitalista. (Derechos y deberes de los militantes del FSLN)

El 19 de julio de 1979 se ampara del poder político una organización de Vanguardia, el Frente Sandinista de Liberación Nacional, dotada de una conciencia y de un proyecto socialista, a través de una amplia alianza de clases y sectores sociales, y contando con el apoyo de todo el pueblo, de toda la nación y de la comunidad progresista y revolucionaria internacional. La lucha contra la Dictadura Somocista, la liberación nacional frente al imperialismo norteamericano, el carácter democrático de la revolución y los objetivos populares y socialistas son parte indisoluble de este proceso.

3.2. Héroes y Mártires

El 09 de septiembre de 1977 se produce una de las acciones más sorprendentes de la guerra de liberación cuando un grupo de jóvenes pertenecientes a la Tendencia Tercerista deciden romper el silencio quemando la sexta sección de policía que el régimen Somocista tenía en el barrio San Judas. En esa acción caen combatiendo Rolando Acevedo “el matagalpino” y Denis Guevara.

La acción se realiza después que el Movimiento Pueblo Unido hace entrega de propaganda escrita después de la misa de las seis de la tarde en la Parroquia San Judas Tadeo, así lo refiere Rojas Umaña (2009) en los alrededores las amas de casa sonaban cacerolas y por la suspicacia de las tendencias, el grupo es enviado a verificar que organismo estaba montando la actividad propagandista sin saber a fondo en qué consistía el Movimiento Pueblo Unido.

Se decide montar la acción teniendo como objetivo la quema de la estación de policía y la recuperación de las armas que ahí se encontraban, participando en esta actividad además de

los dos caídos: Milton Lorio, Sebastián Rosales Lorio, Sergio González, Carlos López, Miguel Navarrete Lorio, Manuel Navarrete Lorio, Bruno Lorio, Mario Lorio³³ y Miguel Ángel Nicaragua. al final los objetivos de la misión se cumplen. (p.120)

El 31 de mayo de 1979, en el combate que se realiza de los “Cocos” tres cuadras arriba y donde participa la unión táctica de combate “Juan José Quezada” de la tendencia tercerista, sus integrantes son llamados a cumplir la misión consistente en quemar el centro comercial Zumen y recuperar las armas que allí se encontrarían, ya que uno de los dueños era un coronel de la Guardia Nacional.

Los integrantes del comando comienzan a reunirse a partir de las seis de la tarde, de la vuelta de la quinta Santa Martha para el sur, buscando san Isidro, en un horario escalonado por escuadras; una vez reunidos se entregan uniformes verde olivo y el armamento a utilizar, varios fusiles y armas cortas, todo el comando iba armado. Después se selecciona al personal que iba a ir en la primera o segunda camioneta y en los vehículos livianos.

En la primera camioneta se asignan a: Sergio Guevara, “Clarendon” como conductor y Mario Montenegro, en la tina iban Carlos “patón”, Sara Rodríguez “Nora”; Antonio Sánchez “Guillermo”; Norman de Trinidad, Jazmina Boniche; Manuel Navarrete, Carlos Toledo; y Onofre Guevara. En la segunda camioneta se asignan: Melba “La china”, Ileana “Sonia” más unos ocho jóvenes del sector de la Divina Providencia³⁴.

Rojas Umaña (2009) en su obra *El Barrio San Judas: Una Ventana de Esperanza o una historia para recordar* describe la ruta que siguió esta unidad de combate para lograr el objetivo propuesto que versaba en la quema del Zumen en vista de la recuperación de armas; sin embargo, la acción se vio truncada por el sobre aviso a la guardia nacional, señalando que:

³³ Jefe de los Terceristas en Managua

³⁴ Mejor conocido como barrio “Pablo Sexto” actualmente

Salen del sector de la Santa Martha y entran a San Judas por la calle principal, doblando después hasta el sector de la Chepa Jolota³⁵ y siguiendo su ruta hacia el lago en caravana (p.121)

Lo cual se supone fue una imprudencia, ya que la Guardia estaba alertada desde tempranas horas, cuando “Clarendon” y otros compañeros se toman la camioneta de pasajeros Custon, placa 132991, color celeste, propiedad de Ramón Corea, miembro de la cooperativa de transporte “San Isidro- Los Guillenes”.

El ataque se da después de las nueve de la noche, en el momento cuando las amas de casa comenzaron a sonar cacerolas, pero ya la Guardia los estaba esperando tendidos en tres puntos diferentes y ya habían estudiado el terreno ocupando unos predios baldíos donde se jugaba beisbol y kidball, la camioneta delantera va con las luces apagadas, al llegar a la esquina de los cocos tres cuadras arriba, se escucha una voz de parte de la Guardia Nacional ordenando “Alto ahí... nadie se mueva”. Pero de los comandos alguien da una contra orden diciendo “Abajo todo el mundo... y se tienden”.

En ese momento se acerca un guardia a la camioneta donde va Clarendon y este abre fuego matando al guardia, momento en que el resto de la Guardia comienza a rafaguear la camioneta, “Justo” a viva voz comienza a dar posiciones de tiro, Clarendon, Manuel y Sergio Guevara repelen el ataque; saliendo heridos varios de los ocho muchachos de las milicias del sector de la Divina Providencia. También en ese momento se escucha la voz de Norman de Trinidad que dice “Ay Dios mío perdóname... cubramos a las mujeres.

Jazmina Boniche se desmaya por unos minutos y Mario Montenegro que está herido la baja de la camioneta ya que había quedado sola, el joven esta con una herida de bala en la cabeza, otra en la planta y en la pantorrilla del pie izquierdo; veinte minutos

³⁵ Cantina reconocida en el barrio San Judas en aquella época, actual punto de referencia.

después ya no se escucha nada. Mario Montenegro se va a asomar a la camioneta y cuando regresa al lado de Jazmina, está ya ha recobrado el conocimiento por lo que la envía a verificar, porque había un muerto dentro de la camioneta, el muerto era Norman de Trinidad y heridos Sergio Guevara y Clarendon, al regresar Jazmina de verificar, Mario Montenegro le hace un torniquete en la pierna porque se está desangrando, la Guardia en ese momento se ha replegado; pero después regresa y remata a Sergio Guevara, Clarendon había escapado herido.

Al quedar solos, Mario ordena a Jazmina se retire con los dos fusiles, que el la seguiría, ella se va llevándose los fusiles y llega a la casa de doña Eugenia Zepeda donde entrega las armas, en ese momento se escucha un disparo, que es cuando la Guardia remata a Mario Montenegro. Toño Zepeda, le quita los fusiles a Jazmina y al día siguiente como a las seis de la mañana la saca disfrazada de viejita a una casa de seguridad al barrio Altagracia.

Salen heridos también en esta acción según Rojas Umaña (2009): Marcos “cucaracha”, “la Lupe”, Carlos “patón”, Sara Rodríguez, Helmo Provedor “Amin”. Todos los heridos son enviados a una casa de seguridad; a Sergio Guevara lo velan un rato en casa de Jazmina, de los cocos una cuadra arriba, una cuadra al lago y dos y media arriba, después se lo llevan a casa de sus padres. (p.124)

Al igual que estas acciones anteriormente descritas, existen muchos otros recuerdos emanados de la memoria de sus protagonistas que aún siguen latentes y los describen como si fuera ayer, es por ello que algunos de los y las participantes de esta historia de lucha, sudor y lágrimas no debe ser olvidada por las generaciones venideras.

3.2.2. Madres de combatientes caídos

Una de las madres de combatientes caídos es la señora Daysi Rodríguez quien actualmente es propietaria de una pulpería muy famosa en aquella época llamada “La

Guadalupana”, recuerda que vino a vivir al barrio para el año 68, donde todos los habitantes llegaban a comprar y es recordada por la celebración a la virgen de Guadalupe.

Al igual que doña Daysi, hay una cantidad considerable de madres de combatientes caídos, que cada 30 de mayo o en fechas conmemorativas a esos héroes y mártires de la revolución, son reunidas para recordar a sus muertos y que a pesar del tiempo aún pervive en su memoria el legado que dejaron los y las jóvenes por la liberación de nuestro país.

Su hija Guadalupe Girón Rodríguez, participó en la insurrección del mes de junio del año 79, caída en la guerra del 79, doña Daysi recuerda que allá inicio sus primeros pasos a la edad de 13 años, donde nadie la podía detener. Estudiaba en el colegio primero de febrero, quinto grado. Muere el 18 de junio de 1979, en la retirada al Vapor. Su mamá cuenta que costó encontrarla en el alboroto, encontrándola con 11 jóvenes más en una hacienda, por el camino de bolas.

Otra de las madres de combatientes caídos en la guerra de 1979, es la señora Rosario del Socorro Castillo Trejos, quien actualmente tiene 75 años y vive frente al parquecito del monumento a los héroes y mártires de San Judas, vive en el barrio desde 1978.

Doña Rosario recuerda que para la guerra, ella vivía en un lugar llamado la Divina Providencia, después se llamó Juan 23 era dirigido por unas monjas que hoy en día es el Colegio Los Quinchos. También aduce que ella cocinaba y lavaba la ropa de los guerrilleros y que el centro de Salud fue un refugio para la Guardia en la guerra de liberación de 1979.

El dolor de estas madres por los seres que dieron su vida, a cambio de la libertad de su pueblo sigue latente en todos y cada uno de sus recuerdos, vivencias que las marcaron para siempre y que estarán ahí mientras sean conmemorados.

3.2.3. Placas conmemorativas

El barrio San Judas, está lleno de placas conmemorativas y monumentos como parte del homenaje póstumo a esos héroes del ayer y de hoy que no deben ser olvidados, es por todos y cada uno de ellos que en estas hojas serán rememorados en aras de que la historia no los relegue. Ejemplo de esto es el monumento construido en el parque en honor a las y los hijos caídos en combate por el deber a su patria Nicaragua, combatientes para la guerra y fue producto de una recolecta que hicieron las madres.

3.2.4. Personajes Claves

Como parte medular de este capítulo es la reconstrucción de la memoria a través de los testimonios brindados por los y las personas allegadas a este personaje tan importante en la historia combativa del barrio San Judas, se ha tratado de dividir en tres momentos la vida de este joven de origen burgués, pero comprometido con la lucha y las demandas del pueblo nicaragüense. Siendo un primer momento su infancia, descrita a grandes rasgos, posteriormente se retomará su adolescencia y sus primeros contactos con la causa de su pueblo y por último su vida revolucionaria. Si bien es cierto son muchos los y las combatientes caídos, me quedaría sin papel para escribir las hazañas que le dieron honor y gloria a costo de su propia vida, teniendo muy presente que la historia no los olvidará.

Sin lugar a dudas, uno de los personajes que marcó la vida de los y las participantes de la lucha en el Barrio San Judas por su forma de ser y por su capacidad de organización a tal punto de llegar a ser jefe del Estado Mayor de los barrios ubicados en la zona occidental de Managua, es Gabriel Cardenal Caldera; en su rapidísima trayectoria de comunero en Don Bosco a jefe de la Insurrección en la parte occidental de Managua, consiguió conocer y seleccionar con acierto e inteligencia a la gente bajo su mando y ello, junto a su dominio del territorio, lo capacitó como nadie lo hubiera hecho la tarea de distraer parte sensible de las fuerzas de Somoza y anclarlas en el occidente de

Managua, para hacer posible la consolidación del oriente como factor decisivo en la resolución de la guerra.

La relación entre Gabriel y su núcleo familiar, se dio en un clima de cariño en el que se sentía el apoyo y la compañía de todos sus hermanos, cabe señalar que era el más pequeño de 10 hermanos; “Lito” como le decían, no estuvo en sus primeros meses de vida con su progenitora ya que su mamá se enfermó; por lo que su hermana mayor Lucía y Andreíta se hicieron cargo de su cuidado. Así lo señala Gina Cardenal hermana de “Payo” en su testimonio:

Una china cuidó sucesivamente a siete de nosotros. En mí, ella no influyó tanto como en Gabriel por una circunstancia: a raíz del parto mi madre se enfermó y tuvo que permanecer unos meses en los Estados Unidos bajo tratamiento. Gabriel quedó al cuidado de la hermana mayor, Lucía- doce años mayor que él- y de Andreíta (la china) quien permaneció mucho tiempo con él. La relación de Gabriel con Andreíta llegó a ser de mucho cariño, de mucha cercanía aún ya crecido. (Agudelo; 1997; pág. 02)

A raíz de la falta de su madre en los primeros momentos de su vida según sus hermanos Gina y Antonio notaron en Gabriel que un sentimiento no bien fundamentado lo aquejaba; continuando su relato Gina añade al respecto lo siguiente:

Nunca me habló de eso, pero yo sentía en él algo que si bien no era apropiado llamar complejo si era conciencia de ser pequeño. Eso lo hizo esforzarse me parece. También el hecho de haber sido el último de una familia tan grande pudo haber significado una dificultad fuerte y permanente para él. (ibíd.)

A lo que añade su hermano Antonio:

Había un sentimiento no muy definido que lo afligía; algo así como la sensación de que mi mamá no lo quería lo suficiente. Alguna vez me lo comentó y me relató anécdotas. Yo trataba de hallar una explicación a eso en el hecho de que él era el más chiquito y la atención que le pudo haber dispensado mi mamá no llegó a ser, probablemente, toda la que un niño tierno demanda (ella ¡con diez chavalos que atender!) creo que algo le llegó este razonamiento. (Agudelo; 1997; pág. 03)

Una niñez marcada por la ausencia temprana de su mamá no impidió que Gabriel fuera feliz. Tanto sus hermanos como sus seres queridos lo recuerdan como un niño alegre, juguetón y caritativo ya que compartía lo que él tenía y se lo regalaba fuera quien fuera.

Así lo recuerda su hermano Antonio quien se convirtió en su confidente, consejero y su mejor amigo:

Esa alegría que él irradiaba era una de sus características principales. Jodiendo siempre. Su mirada llamaba la atención. Eso me dijo mi compañera cuando vio la foto, y lo confirmó después cuando vio a Julio. Me comentaba que nosotros dos (Julio y yo) producíamos la impresión de tener un tipo de desarrollo en nuestra formación personal que nos daba cierta rigidez. En cambio, en los ojos de Gabriel se advertía ausencia de trabas e inhibiciones. (ibíd.)

Y es que independientemente de que su entorno familiar, costumbres y comportamiento fueran de corte conservador, Gabriel se caracterizó por ser un alma libre; lo refiere en su testimonio Oswaldo Lacayo amigo de “Payo”.

El de su casa era un ambiente conservador en todo sentido diría yo; como de abolengo, con una formación muy de high- life. Pero vos veías que Gabriel, a pesar de la urna y de ciertas formas de conducta que privaban

en su casa, se deslizaba, se movía de manera independiente en su propio elemento. (Agudelo; 1997; pág. 05)

Como parte del impacto de la teología de la liberación, los sacerdotes apegados al cristianismo ortodoxo empiezan a tomar conciencia de las necesidades del pueblo, las injusticias y abusos cometidos por el régimen Somocista, siendo uno de ellos Fernando Cardenal; dada esa apertura de pensamiento hacia otras corrientes ideológicas, es que Gabriel se nutre de ello y posteriormente forma parte del **Movimiento Cristiano Revolucionario**. Néstor Pereira Reyes allegado a Gabriel Cardenal aduce lo siguiente:

Fernando Cardenal nos convocó en Granada a un “retiro espiritual” como les llaman los curas a esos eventos. Fuimos un buen grupo de 4to y 5to año. En ese “retiro” de lo que menos se habló fue de fortalecer nuestra vida sacramental o de intensificar nuestras prácticas piadosas. Ahí se habló claramente del compromiso con el pueblo y su lucha, del desprendimiento de todo lo material para participar activamente en la transformación de la sociedad. (Agudelo; 1997; pág.10)

Este joven que se convertiría en un bastión de suma importancia para la Ofensiva final de la guerra de liberación, en su adolescencia era considerado por algunos como un chico inquieto, alegre y que, a pesar de tener la capacidad de ser brillante, no le llamaba la atención ser un alumno destacado. Retomando un poco esta etapa de su vida, a continuación, siguen describiendo a “Lito” Cardenal.

De esa manera lo recuerda Oswaldo Lacayo: *La imagen que tengo de “Lito”, es la del joven inquieto, hiperquinético³⁶, pero sobre todo la del muchacho noble.* (ibíd.)

³⁶ Persona inquieta

Vanessa Caldera lo recuerda como: *Él era más un chavalo de bacanaleo³⁷ él era más de la vagancia que de otro tipo de actividad. En esa época no se había bachillerado. (ibíd.)*

Su primer maestro de secundaria llamado Francisco Jarquín evoca lo siguiente:

Le di clase en primero y segundo año. Muchacho inquieto, buen alumno. Brillante no porque, aunque tenía la capacidad para serlo, parecía tener intereses distintos de los de ser brillante. (Agudelo; 1997; pág.07)

A lo que agrega Gina Cardenal Caldera:

Hubo de parte de mis padres, una presión constante sobre él para que dejara de ser un niño irresponsable. Tenía salidas para evadir sus obligaciones de estudio, en la oficina que mi papá nos permitía usar, se pasaba horas con un libro abierto entre las manos. De repente nos percatábamos de que lo que había centrado su atención era un paquín³⁸ que había tenido disimulando entre el libro. (Agudelo; 1997; pág.08)

El padre Moisés Madrid refiere lo siguiente:

Primero curso en el Colegio Centroamérica de Granada en 1966. En 1967 pasa a Managua porque se traslada el colegio y continúa hasta 1968. Al terminar su tercer año de Bachillerato se cambia al pedagógico. No se los motivos, según he oído de algunos de los padres era un muchacho brillante, pero (por inestabilidades propias de su juventud tal vez) un poco haragán y muy inquieto. (ibíd.)

Gina Cardenal hermana de Gabriel aduce que:

³⁷ Fiestas, alboroto

³⁸ Revista de historietas

para el tercer año que hubo de repetir lo mandaron al Pedagógico de Diriamba donde hizo también su cuarto y su quinto año. En casa se acostumbraba a mandar a estudiar internos a los chavalos y a falta del Centroamérica que cerró el internado al trasladarse a Managua, lo matricularon en el pedagógico de Diriamba.

Mauricio del Carmen Kiel uno de los combatientes que participó en la lucha en el barrio San Judas en su testimonio, relata parte del escenario de la zona occidental insurrecta de Managua desde un punto de vista geográfico y su incidencia para que prestara las condiciones idóneas para la ofensiva final; en contraste con lo ocurrido en los barrios orientales, destacando a su vez a Gabriel Cardenal como jefe encargado de consumar las acciones.

Creo que fue el único en toda la guerra de managua que vivió la experiencia del combate urbano y digamos el subrural de que habla el General Ortega. Es que no era guerrilla de montaña, pero tampoco era guerrilla urbana como la de Marighela digamos. (Agudelo;1997,382)

Estamos hablando de insurrección en la ciudad y de un estilo de combate suburbano o sub rural en las condiciones específicas de Managua. Lo que ocurría en Managua era la clásica insurrección, la ocupación de un sector y los combates subsiguientes hasta que evacuábamos. Pero en San Judas no se dio eso. En San Judas se dio el enfrentamiento guerrillero con el objetivo de fijar fuerzas del enemigo en la zona, anclarlas allí para evitar que fortalecieran los principales frentes de combate, aquellos en los que queríamos concentrar nuestra fuerza.

La táctica nuestra consistía en la ocupación del territorio durante todo el tiempo que fuera posible y, sin presentar combate definitivo, mantener el hostigamiento constante a través del ingreso, la evacuación y el reingreso a la zona de conflicto. Ocupación, retención, emboscada, evacuación y vuelta a la ocupación, retención, emboscada... la pulga. Y eso

se hacía alternando el teatro urbano del combate (san judas con sus calles, su luz, su agua potable y sus teléfonos) con la zona sub rural (Pochocuape, “las nubes”, el crucero, san isidro de la cruz verde). (p.382)

Néstor Pereira, cuyo testimonio fue retomado por William Agudelo en su obra *El Ángel de San Judas* refiere la audacia y valentía de Cardenal Caldera relatando que: “payo” era agresivo, lo que menos le hacía falta era empujarlo. Había “compas” a los que era necesario empujar para que se aventaran, pero a este no; más bien frenarlo porque era el más audaz (p.161)

“Chale” seudónimo de otro de los personajes entrevistados y combatiente del barrio San Judas recuerda con mucho entusiasmo y describe como era desde su perspectiva Gabriel “payo” Cardenal.

Gabriel era... todo, era el frente sandinista, Gabriel a nosotros se nos presentó como proletario en un momento dado, pero en la parte de arriba era el tercerista y en la parte de abajo era el GPP, en la parte de abajo lo conocieron con un nombre, nosotros lo conocimos con otro... y en la parte de arriba con otro, pero prácticamente era el mismo hombre. (“Chale”; 2017)

“Miguel” uno de los entrevistados que también refirió en su testimonio el papel tan preponderante de Gabriel Cardenal en la Insurrección como jefe del Estado Mayor en la parte occidental de Managua. Así lo refiere “Miguel” dando continuidad en su testimonio al papel tan importante que jugó este personaje de origen burgués.

*Gabriel Cardenal de origen burgués... era un joven que estudió en los Estados Unidos, se regresó de allá y se integró a la lucha... lo integraron en la UNAN, a través de los **Movimientos Cristianos Revolucionarios**; Gabriel se integra a la lucha, llega al barrio san judas y demuestra su capacidad de organizar... él supo hacer los reclutamientos correctos y la depuración de las brigadas, sacando de las brigadas y de los comandos lo*

mejor, él fue el creador de las bases sociales de todas las zonas de san judas.

Al recordar un poco sobre Gabriel Cardenal Caldera, mejor conocido con el seudónimo de “payo”, uno de los informantes que brindó su testimonio, refiere quienes fueron los primeros reclutados para conformar los Comandos Revolucionarios del Pueblo.

Gabriel se integra a la lucha como jefe de los CRP es fundador de los Comandos Revolucionarios del Pueblo; Mario Barrantes, Víctor Romero “Bayardo”, “el chino Bayardo” ... esos tres personajes fundan los CRP; entonces “payo” es quien recluta a Mario Barrantes y a Víctor Romero. (“Miguel”; 2017)

La historia de Gabriel Cardenal es la historia del amor que el profesó y prodigó yendo en ello hasta la muerte. Amor intenso en su dimensión humana, amor organizado, profundamente politizado y eficaz en la brevedad de su paso. Amor que el provocó o despertó en las personas que lo conocieron, amor que, omnipotente al fin, logra impedir que Gabriel y todos los que como el renunciaron a la propiedad de sus vidas cayendo bajo el manto vacío de la muerte. El tiempo esparce sin pausas su polvo del olvido y nos impone con ello la obligación de mantener limpia esa memoria fundida al rojo de las batallas de ayer, para motivar las de hoy y las por venir.

Las vivencias de Gabriel Cardenal, nos trae la confrontación de nuestras vidas con su ejemplo de revolucionario, de combatiente, de hombre disciplinado, de apóstol de un amor regido por concepciones precisas, trabajo indesmayable y tranquila valentía; es también un claro llamado a la conciencia de todos nosotros, obligados gestores de la patria que el ayudo a liberar de Somoza.

La memoria es el resultado de una serie de piezas que conforman el rompecabezas de la historia, es tan complejo como apasionante reconstruir un todo o al menos pretender

que así será, jugar con los recuerdos, vivencias, temores y lágrimas del ayer, de ese pasado del que pocos se atreven a hablar es algo muy difícil de conseguir sobre todo porque los historiadores actuales siguen viendo los estudios sobre la memoria como algo relativo o con muy poco rigor científico sin embargo es deber de las nuevas generaciones de científicos sociales el recuperar esos testimonios y sentimientos que encierran aquellos protagonistas del ayer.

Romper los viejos esquemas del hacer de la historia una Historia Total, desde la voz de sus actores es una tarea constante en la academia y en cualquier centro que tenga como propósito difundir estudios relacionados al pasado y las incidencias en el futuro a corto plazo, son múltiples las apreciaciones que se deliberan sobre si existe o no una memoria colectiva que no esté influenciada por intereses políticos o sociales o lo que se traduce a una historia sesgada.

La memoria histórica está relacionada a una serie de momentos que se quedaron perpetuados en el tiempo por todos y cada uno de los involucrados en algún acontecimiento histórico que marco sus vidas para siempre; acotándolo a la presente investigación, la revolución popular sandinista más que una victoria para ellos es considerada como un hecho relevante del que formaron parte porque su conciencia y sus ideales así lo estimaron pertinente, hombres y mujeres que a su vez siguen remembrando aquel julio de 1979 con toda la alegría y la emoción por haberse enfrentado contra uno de los aparatos represivos más sangrientos de América Latina.

El barrio San Judas tiene guardada en sus calles y en su gente tantas historias que contar y que aún no han sido reveladas, tantos recuerdos, vivencias y lágrimas que además de representar el dolor por la ausencia de un ser querido son de alegría por haber contribuido a la liberación y la paz de Nicaragua; Gabriel Cardenal pervive en la memoria de los que lo conocieron y convivieron con él, luchando hombro a hombro y siempre será recordado como el joven desinteresado por lo material, con muchas convicciones políticas y ganas de hacer lo correcto, el ángel de amor que a pesar de saber que podía morir en el intento no dudo ni un solo momento hacerse cargo de las

acciones en vista del hostigamiento de la Guardia Nacional, siendo el jefe del frente interno de la Insurrección en la zona occidental de la capital.

Conclusiones

El Barrio San Judas como parte de la lucha insurreccional contribuyó al proceso de consumación de la ofensiva final en que la Revolución Popular Sandinista logró alcanzar los objetivos que desde un inicio habían sido planteados en aras de la liberación nacional.

A modo de una respuesta es posible afirmar que la participación de los pobladores del Barrio San Judas fue activa al estar dispuestos a luchar en vista de derrocar al gobierno Somocista siendo parte de las estructuras organizativas constituidas a lo interno del barrio al ser protagonistas de un acontecimiento que es digno de recordarse y que aún pervive en la memoria de los que se vieron involucrados.

La fuente oral nos proporciona hechos, pero además percepciones que tuvieron los protagonistas y cómo han sido marcados los hombres y mujeres por las situaciones vividas. El trabajo monográfico aquí presentado supone un primer intento sistematizado en la reconstrucción de esa memoria histórica en el barrio San Judas. Pese a las limitaciones de las fuentes encontradas, representa un avance la aplicación de las fuentes orales al estudio de la historia reciente y que sin duda es el inicio de otros futuros trabajos que ampliarán el conocimiento de esta relevante etapa de la historia de Nicaragua.

Los pocos testimonios recopilados revelan la importancia que las fuentes orales tienen en la preservación de la memoria popular, fijar el papel de protagonismo de sectores tradicionalmente olvidados en las páginas de la historia del barrio San Judas, dejando por fuera su rostro combativo.

Nicaragua sufrió una de las dictaduras más sangrientas de América Latina aplicando la más severa represión en contra de amplios sectores de la población nicaragüense, materializando la misma en formas y ámbitos diversos: económica, política y cultural. El FSLN, pese a las dificultades que tuvo desde su nacimiento, marcado por la persecución implacable de que fue objeto, así como la limitación de sus movimientos a la esfera de la clandestinidad, fue articulándose en una fuerza político-militar capaz de interpretar los cambios en la estructura social y política, y en la correlación internacional.

Entre los sectores que lucharon en contra del régimen y que tuvieron una mayor influencia, en el barrio San Judas se destacan los jóvenes principalmente algunos colectivos de mujeres, y otros grupos vinculados a la Iglesia y que se agruparon en las comunidades eclesiales de base, obedeciendo al carácter mayoritariamente católico de la población nicaragüense. El asesinato del director del Diario La Prensa, Pedro Joaquín Chamorro, fue el detonante para que la población saliera a la calle Representó el elemento motivador que comenzó a marcar el desarrollo de las futuras actividades insurreccionales que llevarían en menos de dos años al triunfo sobre el régimen somocista.

Para los habitantes del barrio San Judas el Frente Sandinista como partido político, lo constituyen todos y cada uno de los y las combatientes, colaboradores históricos y los que aún siguen siendo militantes activos por la lucha Sandinista, trabajando en pro del legado que dejaron sus compañeros caídos en la guerra de liberación. A pesar de no abarcar el periodo de estudio, ellos consideraron la pérdida de las elecciones de 1990 como una batalla que les dio un golpe bajo, una mala pasada ya que para ellos después de haber pasado tanta pobreza y esfuerzos no creían merecerlo.

Es válido recalcar que aún perdura en sus recuerdos la lucha combativa que tuvo lugar en el barrio San Judas, añorando con mucho entusiasmo sus experiencias de vida que los marcaron para siempre reviviendo como si hubiese sido ayer aquellas acciones que enaltecieron de valor y gloria a todos y cada uno de las y los participantes.

Recomendaciones

A los habitantes del Barrio San Judas

A manera de recomendación considero que podría realizarse una reunión con los entrevistados que brindaron sus testimonios para ser presentado este proyecto y validar o en su efecto, mejorar algunos elementos, que ellos consideren pertinentes, en vista de fortalecer los aspectos que sean señalados.

A la Unan- Managua como el alma mater en la que me formé profesionalmente y de manera particular al departamento de Historia, es importante dar continuidad o seguir profundizando en estudios de esta naturaleza ya que contribuyen a obtener una visión más integral de los acontecimientos ya que hablar de memoria es jugar con sujetos de estudio que piensan, sienten, creen y que de alguna manera aportan a construir una nueva historia.

En síntesis, el presente estudio encierra los testimonios de algunos de los que fueron dirigentes de las estructuras organizativas, que en el barrio como tal surgen a partir de 1973 con el trabajo de base, lo que les permitió posteriormente tomar acciones en vista del hostigamiento hacia la Guardia Nacional. Por tanto los habitantes del barrio fueron involucrándose a medida que tomaban conciencia de la situación emergente que cada vez más se volvía inaceptable. El fin de la Dictadura militar Somocista, estaba cada vez más cerca y nada ni nadie podría detenerlo, debido al desgaste político y social que había sido el resultado de una dinastía de más de 40 años.

BIBLIOGRAFÍA Y FUENTES

1. Artículo del Diario Barricada, 26 de julio 1979 p.04 *La Voracidad Gansteril del Régimen Somocista*. (Hemeroteca IHNCA, UCA folio no.2)
2. ¡Artículo del Diario Barricada, 26 de julio 1979 p.05! *Defendamos la Revolución!* (Hemeroteca IHNCA, UCA folio no.6)
3. Revista Socio-económica, Política-cultural y deportiva de Nicaragua Libre “Brigada” (Sept, 1980). (Hemeroteca IHNCA, UCA tomo no.8)
4. Andersson, R. & Musterd, S. (2005). “Area-Based Policies: A Critical Appraisal” *Tijdschrift voor Economische en Sociale Geografie*, Vº 96, Nº 4.
5. Agudelo, William; (1997) *El Ángel de San Judas* Managua: ANE; CNE; NORAD (412 p.)
6. Benadiba, Laura;(2010) *La Historia Oral relatos y memorias* (139p.)
7. Baltodano Marcenaros, Mónica; (noviembre 2011) *Memorias de la Lucha Sandinista El Crisol de las Insurrecciones: Las Segovias, Managua y León* (2do. Tomo)
8. Barreto Pérez, Pablo E. (2008) *Insurrección Sandinista victoriosa en Managua y Repliegue táctico de Managua a Masaya*. (355 p.)
9. Camarena O, Mario, Neocochea Gerardo et al...; (1994) *Reconstruyendo nuestro pasado: Técnicas de historia oral*. (105 p.) Consejo Nacional para la Cultura y las Artes (México) Dirección General de Culturas Populares, Instituto Nacional de Antropología e Historia (México)
10. Dávila Arriola, Elena (2000): *El proceso transculturizador en Nicaragua durante el fenómeno de integración Centroamericana, 1960-1970* (Tesis de Maestría). UNAN-Managua, Nicaragua.
11. González, A. Roberto (julio, 2009) Universidad del Norte, *Nicaragua Dictadura y Revolución*, artículo publicado en la Revista *Memorias*, año 06, No.10. Uninorte, Barranquilla (Colombia) ISSN 1794-8886. (pág. 231-264)
12. Garcés, Mario (2002) *Recreando el pasado: Guía metodológica para la memoria y la historia local*. Ed. ECO. Santiago de Chile (pág. 5-6)

13. Hernández, R. Manuel; (Madrid, 2012) (Universidad Complutense de Madrid)
Tesis Doctoral: La Nicaragua sandinista y las elecciones de febrero de 1990: Transición a la democracia o alternancia democrática (880p.)
14. Londoño Blair, Alicia; (junio de 1995) *El territorio, memoria e identidad*. En: Morar. Revista de la Facultad de Arquitectura de la Universidad Nacional. Sede Medellín. Vol. 1, núm. 1, p. 35.
15. Martí I. Puig, Salvador (1997) *La Revolución Enredada 1979-1990* (1era edición, 1997). (mayo, 18 de 2016)
16. Mariezkurrena Iturmendi, D. (2008) *La Historia Oral como método de investigación histórica*. Gerónimo de Uztariz; núm. 23/24 (p. 227- 233)
17. Milos, Pedro (2000) *Memoria Colectiva: Entre la vivencia histórica y la significación*. En: Garcés, Mario et al (Comp.), *Memoria para un nuevo siglo: Chile, miradas a la segunda mitad del siglo XX*. Editorial. LOM
18. Mojica, Orson. *Nicaragua (1979-1990): La Revolución Abortada*. Managua: Libro Socialista (agosto, 2014) (mayo, 20 de 2016).
19. Núñez, Orlando; (2009) *La Revolución Rojinegra* (296 p.)
20. Núñez, Orlando; (1988) *La Insurrección de la Conciencia Ed. Ciencias sociales* 1ª ed. agosto de 1988. (177p.)
21. Núñez, Carlos; (mayo, 1980) *Un Pueblo en Armas* (Informe del Frente interno) comandante Carlos Núñez Téllez. 2da. Ed. Managua: Centro de Publicaciones “Silvio Mayorga” (junio, 1981) (140 p.)
22. Ortega Saavedra Humberto ;(2013) *La Odisea por Nicaragua* (239 p.)
23. Ortega Saavedra Humberto; (2004) *La Epopeya de la Insurrección* 1ª. Edición. Managua: Grupo Editorial LEA (520 p.)
24. Ortega Saavedra Humberto; (1981) *Sobre la Insurrección* (104 p.)
25. Ortiz, Manuel (Universidad de Castilla-La Mancha, Spain junio, 2006)
Memoria social de la guerra civil: la memoria de los vencidos, la memoria de la Frustración. (mayo 25 de 2016)
26. Pluckrose, Henry (1993) *Enseñanza y aprendizaje de la historia*. Madrid: Ed. Morata/M.E.C. (Ps. 94-95).

27. Puyana, Yolanda y Barreto Juanita (1989) *La Historia de Vida: Recurso en la Investigación Cualitativa*. (Departamento de Trabajo Social, Universidad de Colombia.)
28. Rojas U, Rafael; (2009) *El Barrio San Judas una ventana de esperanza o una historia para recordar*. 1ª. Ed. Managua: EDITRONIC, S.A (176p.)
29. Romero Arrechavala, Jilma et al... (2008) *Managua y su historia: un enfoque regional*. 1ª ed. Managua: Grupo Editorial Acento. (350 p.)
30. Soto Vásquez, Lily (2001): *El desarrollo histórico de los partidos políticos en la década del 60*. (1960-1969). Managua, Impresiones y Troqueles,
31. THOMPSON, Paul (1988): *La voz del pasado. Historia oral, Valencia: Edicions Alfons el Magnàmin*.
32. Tourain, Alain (2006) *La Juventud como movimiento Social* Texto extraído de *Revista de LA CEPAL*, N° 29, agosto de 1986, (pp. 185-191).(mayo 25 de 2016)
33. Valdés, Teresa (1988): *Venid benditas de mi padre*. Santiago de Chile: Ed. FLACSO.
34. Vezzetti, Hugo (2000) *Pasado y Presente. Guerra, dictadura y sociedad en la Argentina*. Editorial. Siglo XXI. Buenos Aires.
35. **Nicaragua: El papel de la vanguardia.** *Entrevista a Jaime Wheelock miembro de la Dirección Nacional del FSLN sobre la historia del FSLN. (septiembre de 1986)* Publicado en: Argentina, Editorial Contrapunto 1ª ed., 1986. Este libro salió publicado con el título Vanguardia y revolución en las sociedades periféricas, México, Siglo XXI Editores, 1ª y 2ª ed., 1986. (mayo, 16 de 2016)

Relación de entrevistas

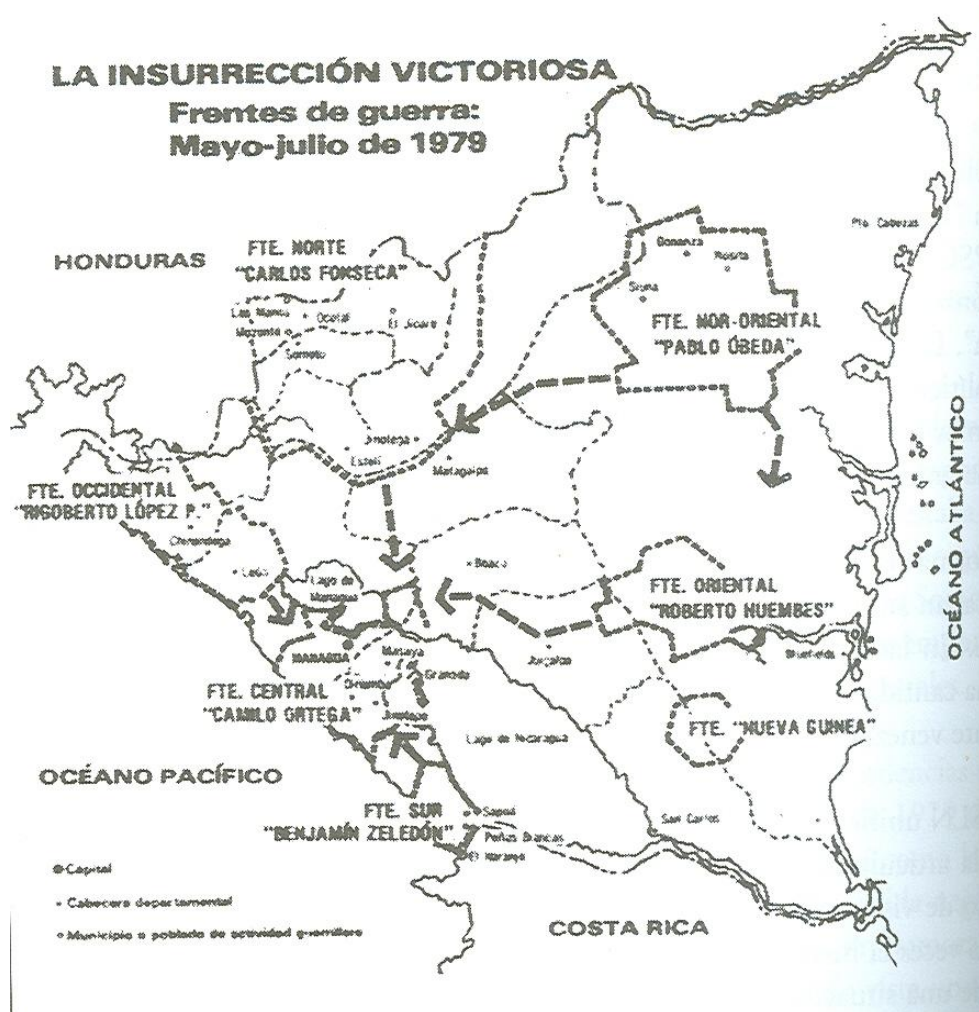
1. Carlos Alberto Cienfuegos Narváez; entrevista realizada en su casa de habitación por Amir Reyes Amador (Cienfuegos, 11/04/17)
2. Mario José Cienfuegos Narváez; entrevista realizada en su casa de habitación por Amir Reyes Amador (Cienfuegos, 11/04/17)

3. Isabel del Socorro Guillén; entrevista realizada en su casa de habitación por Amir Reyes (Guillén, 22/04/17)
4. Beatriz Teodora Narváez; entrevista realizada en su casa de habitación por Amir Reyes Amador (Narváez, 22/04/17)

ANEXOS

Mapa No1

Frentes de Guerra durante la Insurrección



Fuente: Lozano Lucrecia. De Sandino al Triunfo de la Revolución. México, Editorial Siglo XXI, 1985.



Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua, Managua
UNAN -Managua
Facultad de Humanidades y Ciencias Jurídicas



Guía de Entrevistas Individual

Proyecto de Investigación: **Memorias de la Insurrección en el Barrio San Judas (1970-1980).**

I.- Introducción: La presente entrevista se realizará de cara a los propósitos contenidos y claramente definidos en el desarrollo de esta investigación, siendo uno de ellos la valoración de la participación de las y los pobladores del barrio San Judas en los movimientos insurreccionales 1970-1980.

II.- Datos Generales

Nombre Y Apellidos: -----
 Domicilio: -----
 Municipio: -----Teléf.: -----
 Fecha y lugar de nacimiento -----
 Edad: -----
 Fecha y hora de la entrevista:.....
 Nombre del Transcriptor/ra: -----

III.- Aspecto sociodemográfico

Nombres y apellido del padre y madre: ----- Profesión del padre y la madre: -----
 Número de Hermanos: ----- de Hermanas: -----
 Estado civil: ----- No. de Hijos/as: -----
 Profesión/es del cónyuge: -----
 Nivel de escolaridad: -----
 A que se ha dedicado laboralmente: -----

Lugar donde vive:

¿Qué tipo de religión profesa?: -----

¿A qué partido ha pertenecido? -----

IV. Desarrollo

1. ¿Cuáles son los recuerdos más significativos que tienes de la época de 1970-1979?
2. ¿Qué cambios significativos recuerdas que se dieron en 1979?
3. ¿en qué año crees que ese momento inicial las cosas tomaron un rumbo ya definido?
4. Según tu criterio, como eran los servicios básicos en esa época
5. ¿Cómo valoras en general la situación económica en esa década? ¿Qué fue lo que más te impacto, ya sea positiva o negativamente?
6. ¿Cuáles eran las actividades de ocio fiestas, eventos u otros en esos años
7. En qué actividades te involucraste en esos 10 años
8. ¿En qué consistió el proceso insurreccional en el Barrio San Judas?
9. ¿Cómo estaban organizados internamente?
10. ¿Cómo se integró la célula organizativa en el barrio San Judas, quienes se avocaron al llamado?
11. ¿Hubo participación por parte de las mujeres del barrio en la lucha?
12. ¿Se integró toda la población del barrio a la lucha insurreccional?
13. ¿Estuviste organizado en algún movimiento?
14. ¿Qué lo motivo ser parte de este movimiento?
15. ¿Sabe de algún combatiente caído que haya participado en alguna de las estructuras organizacionales del barrio San Judas?
16. De lo que hiciste o apoyaste en esos años: ¿de qué te arrepientes? De que te enorgulleces, ¿qué harías de nuevo? Porque y ¿que no volverías a hacer y por qué?
17. ¿Actualmente te involucras en algún tipo de actividad que tenga que ver con el quehacer cotidiano de la coyuntura actual?
18. ¿Qué haces en la actualidad para que tus vivencias de esos años no se olviden?

19. ¿Cómo se encuentra la situación actual de los habitantes que fueron parte de estas células insurreccionales en el barrio?
20. ¿Cómo valora hoy en día su participación en la etapa insurreccional?
21. ¿A su parecer los objetivos de este proceso revolucionario fueron alcanzados?
¿podría decirse que se manifiesta en la actualidad?
22. ¿Ahora después de tanto tiempo cree usted que valió la pena ser parte de este proceso?

23. ¿Quiere decirme algo que no le haya preguntado?

Observación:



Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua, Managua
UNAN -Managua
Facultad de Humanidades y Ciencias Jurídicas



Memorias de la Insurrección en el Barrio San Judas (1970-1980).

Ficha de Consentimiento Informado.

Hora y Fecha: -----

Por medio de la presente cedo los derechos y de conformidad, en el marco del proyecto de investigación: **Memorias de la Insurrección en el Barrio San Judas (1970-1980)**. Llevado a cabo por la Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua, UNAN-Managua. Para cualquier finalidad académica, que determine de las grabaciones, transcripciones y contenidos de esta entrevista grabada.

Firma del Entrevistado

Firma del Entrevistador

Nombre

Nombre

Dirección actual



Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua, Managua
UNAN -Managua
Facultad de Humanidades y Ciencias Jurídicas



Memorias de la Insurrección en el Barrio San Judas (1970-1980).

Ficha de Contacto

No de Contacto:

Nombres Y Apellidos:

Oficio y Cargo:

No. de Teléfono:

Dirección:

Correo Electrónico:



Universidad Nacional Autónoma De Nicaragua, Managua
UNAN -Managua
Facultad De Humanidades Y Ciencias Jurídicas

Ficha Técnica

Proyecto de Investigación: **Memorias de la Insurrección en el Barrio San Judas (1970-1980).**

Nombres y apellidos:

Lugar y fecha de realización de la entrevista:

Duración:

Número de sesiones:

Entrevistador/ra:

Personas que participan: (activa o pasivamente):



Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua, Managua
UNAN -Managua
Facultad de Humanidades y Ciencias Jurídicas

Historia de vida

Proyecto de Investigación: **Memorias de la Insurrección en el Barrio San Judas (1970-1980).**

I.- Introducción: Con la realización de esta entrevista, se pretende rescatar y difundir a viva voz, el relato de las vivencias contadas por él o la protagonista desde su perspectiva, a partir de su participación y destaque en las células organizativas erigidas en el Barrio San Judas.

II.- Datos Generales

Nombre Y Apellidos: -----

Domicilio: -----

Municipio: -----Teléf.: -----

Fecha y lugar de nacimiento -----

Edad: -----

Fecha y hora de la entrevista: -----

Nombre del Transcriptor/ra: -----

III.- Aspecto sociodemográfico

Nombres y apellidos del padre y la madre: -----

Profesión del padre y madre: -----

Número de Hermanos: ----- de Hermanas: -----

Estado civil: ----- No. de Hijos/as: -----

Profesión/es del cónyuge: -----

Nivel de escolaridad: -----

A que se ha dedicado laboralmente: -----

Lugar donde vive:

¿Qué tipo de religión profesa?: -----

¿A qué partido ha pertenecido? -----

IV. Desarrollo

Hábleme de su infancia:

1. ¿Quiénes eran sus padres?
2. ¿De donde provenían?
3. ¿Qué profesión tenían?
4. ¿Dónde y en qué año nació?
5. ¿Cuántos hermanos tenía?
6. ¿Usted qué número de hijo era?
7. ¿Sus padres trabajaban, solo su papá o ambos?
8. ¿Cuándo sus padres se iban a trabajar, quién lo cuidaba en su casa?
9. ¿Cómo era la relación con sus padres?
10. ¿Qué rol desempeñaba usted en el hogar, cuál era su contribución?
11. ¿Qué juegos le gustaba practicar, recuerda alguno de ellos?
12. ¿Cuál era su comida y bebida favorita?
13. ¿A qué edad comenzó la escuela?
14. ¿Qué tipo de escuela era? (privada, pública, religiosa, etc.)
15. ¿Cuántas escuelas había en la zona?
16. ¿Sabía leer o escribir cuando ingreso?
17. ¿Cuántos compañeros había en su aula de clase?
18. ¿Qué es lo más relevante que usted recuerde de su época en la escuela?
19. ¿Recuerda usted cual fue su primera escuela y cómo se llamaba?
20. ¿Recuerda usted a su primera maestra?
21. ¿Quién fue su primer amigo en su centro de estudio, como se llamaba?

Hábleme de su vida en la Adolescencia:

1. ¿Cómo se llamaba la escuela secundaria a la que asistió?
2. ¿Quiénes eran sus amistades en la secundaria?

3. ¿Cómo era su relación con sus padres?
4. ¿Qué hacía los fines de semana?
5. ¿Cuándo comenzó a ganar dinero, cómo?
6. ¿Cómo fueron sus manifestaciones políticas?
7. ¿Quién lo involucró en las diversas manifestaciones políticas?
8. ¿Qué lo motivó a ser parte de las formas organizacionales del Barrio?
9. ¿Quiénes de sus amigos del barrio/escuela se involucraron en las células organizacionales del Barrio?
10. ¿Cuántas novias tuvo?
11. ¿Recuerda quién fue su primera novia, cómo se llamaba?
12. ¿Cuáles eran los lugares de recreación con los que el Barrio contaba?
13. ¿Cómo se llamaba su mejor amigo en el barrio?
14. ¿Además de usted, quiénes se avocaron al llamado (tíos, primos, su propio padre)?

Hábleme un poco sobre su juventud:

1. ¿Tuvo acceso a la educación universitaria?
2. ¿En qué año entró a la universidad?
3. ¿Cuándo entro a la universidad, que edad tenía?
4. ¿Cómo era el entorno de esa unidad académica, existió cierta respuesta ante la situación emergente?
5. ¿Cuándo entró a la universidad, trabajaba?

Su vida adulta:

1. ¿Está casado, cuanto tiempo tiene de matrimonio?
2. ¿a qué se dedica actualmente?
3. ¿usted tiene hijos, dígame cuántos?
4. ¿Cómo se llama su primer hijo?
5. ¿Su esposa, al igual que usted participa activamente en actividades políticas?
6. ¿Cuáles son sus compromisos con las luchas sociales y políticas actuales?

Observaciones:

GUÍA TEMÁTICA

Introducción

3.2. Nicaragua en el contexto latinoamericano

3.2.2. Antecedentes de la lucha revolucionaria

3.2.3. El barrio san judas y sus orígenes

3.2.3.1. Vida cotidiana (1970-1979)

3.2.3.2. Servicios básicos

3.2.3.3. Recreación

4. San judas en el proceso insurreccional: involucramiento y accionar de la población

4.1.2. Estructuras organizativas

4.1.3. CEB

4.1.3.1. Casas de seguridad

4.1.4. GPP

4.1.5. Terceristas

4.1.6. Proletarios

4.1.7. M.O.L.I.N.O.S.

5. Fortaleciendo la identidad y la memoria histórica: personajes claves del barrio san judas en la insurrección

5.1.2. Héroes y mártires

5.1.3. Placas conmemorativas

5.1.4. Madres de combatientes caídos

5.1.4.1. Casa de las madres de los caídos

5.1.5. Colaboradores activos

CRONOGRAMA 2018-2019

2018									
PRIMER SEMESTRE									
Actividades	Marzo	Abril	Mayo	Junio	Julio	Agosto	Septiembre	Octubre	Noviembre
Revisión documental.									
Preparación de los instrumentos a aplicar									
Trabajo de campo (entrevista, fotografía, observaciones)									
Desgravación de entrevistas, triangulación de información.									
Elaboración del primer capítulo									
Asesoría del tutor									
Incorporación de observaciones.									
Elaboración del segundo capítulo									
Asesoría del tutor									
Incorporación de observaciones.									
Elaboración del tercer capítulo									
Asesoría del tutor.									
Incorporación de observaciones.									
Entrega del primer borrador monográfico									
SEGUNDO SEMESTRE									
2018									
Actividades	Marzo	Abril	Mayo	Junio	Julio	Agosto	Septiembre	Octubre	Noviembre
Redacción final									
Entrega de Trabajo Monográfico									
Incorporación de observaciones del Lector al trabajo monográfico									

Pre defensa del trabajo monográfico									
Defensa de Trabajo Monográfico									

*El análisis y recopilación de fuentes se da en todo momento, a lo largo del proceso investigativo.